FEBRERO 3 DE 1933
AÑO XXIX • Nº 1216

El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



RETRATO

Por HARRY SOLON



AIS-TI

quita la sed y da energías.

En los días de calor intenso es cuando más se aprecia la bondad de este rico refresco, que no solamente quita la sed, sino que tambien estimula y da energías.

Se prepara así:

Enjuague la tetera con agua hirviendo, ponga en ella una cucharadita de Te Sol, no muy llena, por cada vaso que necesite servir. Echele encima agua hirviendo (que no haya hervido más de un minuto). Déjelo reposar en la tetera cinco minutos. Cuélelo y póngalo en una jarra en la heladera. También puede servirse caliente en un vaso grande con mucho hielo. Una vez fresco, se toma agregándole una tajadita de limón y azúcar.

Agregándole unas gotas de cualquier licor queda más rico

Te Sol

HELADO

"CADA VASO CUESTA UN CENTAVO"

Señores del TE SOL, Paseo Colón 474-Bs.As.
Sírvanse mandarme el nuevo folleto AIS-TI con recetas para postres.

Nombre .....

Calle .....

Pueblo ó Ciudad .....

F.C. .....

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

3 DE FEBRERO DE 1933
Año XXIX • Núm. 1216

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador



EL INUTIL RETORNO

Cuento

Por Tirso Lorenzo

LE hago servir el café, señor? — consultó doña Marga, asomándose cautelosamente en la puerta del saloncito.

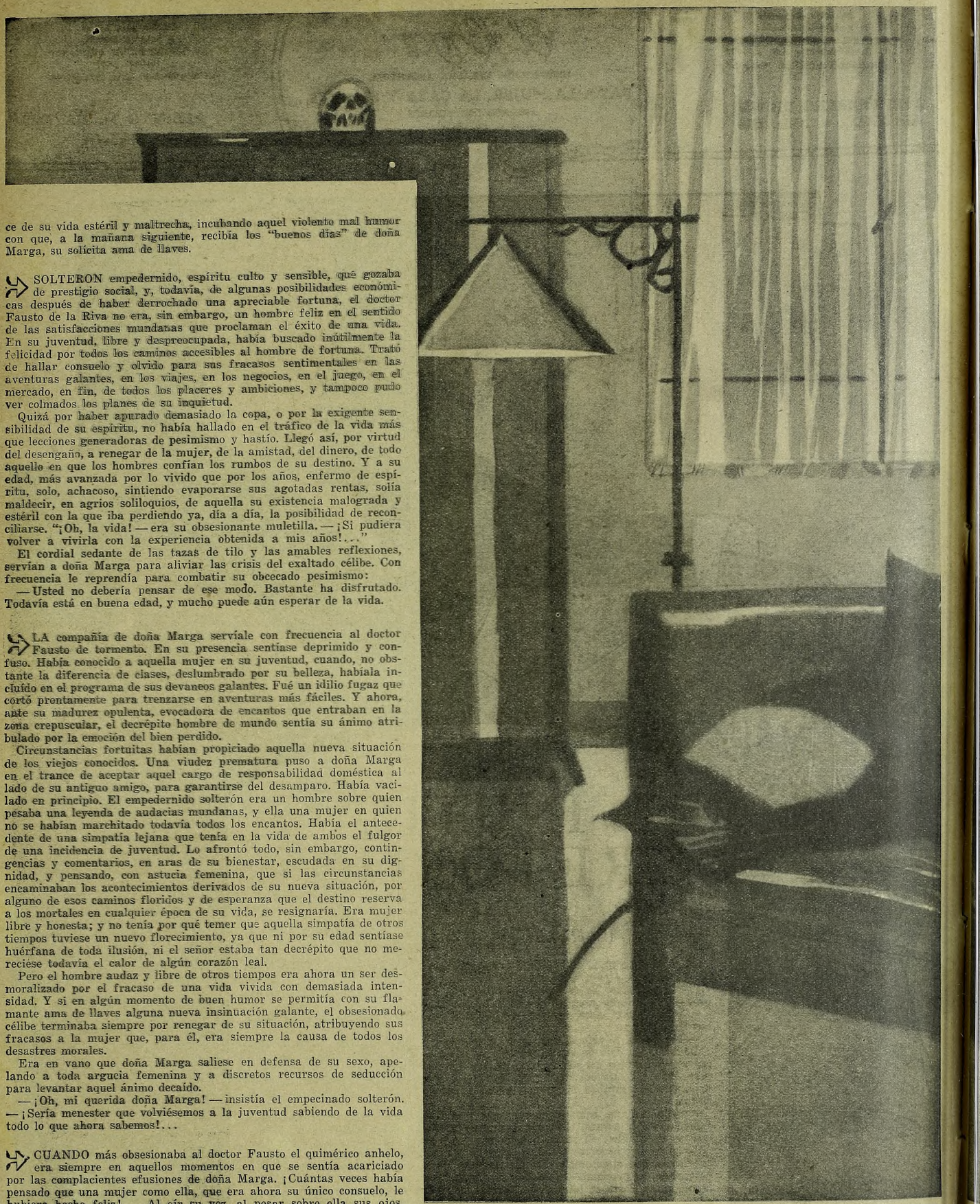
— No. Ya le avisaré — rezongó el aludido, sin levantar la vista del diario en cuya lectura se hallaba engolfado.

— ¿Qué le pasa, doctor? — insistió la señora, con mimo. — ¿Es que no se siente bien?

— Me siento . . ¡Me siento!... ¿Qué demonios? ¡Ya le dije que avisaré!...

Doña Marga dejó de importunarle y se retiró. Estaba acostumbrada a aquellos ligeros exabruptos del señor, y los recibía con resignación y sin mengua del respeto, cada día más acendrado, que sentía por aquel hombre bondadoso y cordial a quien sólo agriaban su ánimo los achaques de la edad y ciertas inquietudes morales.

Aquella mañana, como otras cada vez más frecuentes conforme los años iban sumándose a la cuenta, el doctor Fausto de la Riva habíase levantado con un humor de los diablos. El asma, aquella maldita hipoteca de su gastado organismo, no le había dejado cerrar ojo. Y, ya se sabe. No hay peor enemigo, para un espíritu amargado, que el insomnio. En las tinieblas de la noche, y durante la solitaria postración, es precisamente cuando se iluminan con mayor fulgor los panoramas inquietantes. Y era en tales circunstancias, entre la asfixia de los molestos accesos que le robaban el sueño y las reflexiones a que le llevaba la fiebre de su imaginación en muda confidencia con la almohada, cuando el buen señor solía hacer balan-



ce de su vida estéril y maltrecha, incubando aquel violento mal humor con que, a la mañana siguiente, recibía los "buenos días" de doña Marga, su solícita ama de llaves.

SOLTERON empedernido, espíritu culto y sensible, que gozaba de prestigio social, y, todavía, de algunas posibilidades económicas después de haber derrochado una apreciable fortuna, el doctor Fausto de la Riva no era, sin embargo, un hombre feliz en el sentido de las satisfacciones mundanas que proclaman el éxito de una vida. En su juventud, libre y despreocupada, había buscado inútilmente la felicidad por todos los caminos accesibles al hombre de fortuna. Trató de hallar consuelo y olvido para sus fracasos sentimentales en las aventuras galantes, en los viajes, en los negocios, en el juego, en el mercado, en fin, de todos los placeres y ambiciones, y tampoco pudo ver colmados los planes de su inquietud.

Quizá por haber apurado demasiado la copa, o por la exigente sensibilidad de su espíritu, no había hallado en el tráfico de la vida más que lecciones generadoras de pesimismo y hastío. Llegó así, por virtud del desengaño, a renegar de la mujer, de la amistad, del dinero, de todo aquello en que los hombres confían los rumbos de su destino. Y a su edad, más avanzada por lo vivido que por los años, enfermo de espíritu, solo, achacoso, sintiendo evaporarse sus agotadas rentas, solía maldecir, en agrios soliloquios, de aquella su existencia malograda y estéril con la que iba perdiendo ya, día a día, la posibilidad de reconciliarse. "¡Oh, la vida! — era su obsesionante muletilla. — ¡Si pudiera volver a vivirla con la experiencia obtenida a mis años!..."

El cordial sedante de las tazas de tilo y las amables reflexiones, servían a doña Marga para aliviar las crisis del exaltado célibe. Con frecuencia le reprendía para combatir su obcecado pesimismo:

— Usted no debería pensar de ese modo. Bastante ha disfrutado. Todavía está en buena edad, y mucho puede aún esperar de la vida.

LA compañía de doña Marga servíale con frecuencia al doctor Fausto de tormento. En su presencia sentíase deprimido y confuso. Había conocido a aquella mujer en su juventud, cuando, no obstante la diferencia de clases, deslumbrado por su belleza, habíala incluído en el programa de sus devaneos galantes. Fué un idilio fugaz que cortó prontamente para trenzarse en aventuras más fáciles. Y ahora, ante su madurez opulenta, evocadora de encantos que entraban en la zona crepuscular, el decrépito hombre de mundo sentía su ánimo atribulado por la emoción del bien perdido.

Circunstancias fortuitas habían propiciado aquella nueva situación de los viejos conocidos. Una viudez prematura puso a doña Marga en el trance de aceptar aquel cargo de responsabilidad doméstica al lado de su antiguo amigo, para garantirse del desamparo. Había vacilado en principio. El empedernido solterón era un hombre sobre quien pesaba una leyenda de audacias mundanas, y ella una mujer en quien no se habían marchitado todavía todos los encantos. Había el antecedente de una simpatía lejana que tenía en la vida de ambos el fulgor de una incidencia de juventud. Lo afrontó todo, sin embargo, contingencias y comentarios, en aras de su bienestar, escudada en su dignidad, y pensando, con astucia femenina, que si las circunstancias encaminaban los acontecimientos derivados de su nueva situación, por alguno de esos caminos floridos y de esperanza que el destino reserva a los mortales en cualquier época de su vida, se resignaría. Era mujer libre y honesta; y no tenía por qué temer que aquella simpatía de otros tiempos tuviese un nuevo florecimiento, ya que ni por su edad sentíase huérfana de toda ilusión, ni el señor estaba tan decrépito que no mereciese todavía el calor de algún corazón leal.

Pero el hombre audaz y libre de otros tiempos era ahora un ser desmoralizado por el fracaso de una vida vivida con demasiada intensidad. Y si en algún momento de buen humor se permitía con su flamante ama de llaves alguna nueva insinuación galante, el obsesionado célibe terminaba siempre por renegar de su situación, atribuyendo sus fracasos a la mujer que, para él, era siempre la causa de todos los desastres morales.

Era en vano que doña Marga saliese en defensa de su sexo, apelando a toda argucia femenina y a discretos recursos de seducción para levantar aquel ánimo decaído.

— ¡Oh, mi querida doña Marga! — insistía el empecinado solterón. — ¡Sería menester que volviésemos a la juventud sabiendo de la vida todo lo que ahora sabemos!...

CUANDO más obsesionaba al doctor Fausto el quimérico anhelo, era siempre en aquellos momentos en que se sentía acariciado por las complacientes efusiones de doña Marga. ¡Cuántas veces había pensado que una mujer como ella, que era ahora su único consuelo, le hubiera hecho feliz!... Al oír su voz, al posar sobre ella sus ojos, frente a sus maneras cautivadoras y a sus atractivos físicos, sintiendo



ILUSTRACIONES DE RODOLFO CLARO

"...Y LE DIJE:
"—LA FELICIDAD, AMIGA MÍA, NO SE BUSCA; SE ENCUENTRA. LO APRENDÍ EN POCOS MINUTOS. QUIZÁ FUERON SU BONDAD Y SU RESIGNACIÓN LAS QUE ME HAN ILUMINADO."

revivir en su precario organismo arrestos no desvanecidos, solía expansionarse:

—Si usted, mi querida doña Marga, no se hubiera casado tan joven, y yo no hubiera sido tan loco...

Doña Marga replicaba sonriente a la grata insinuación. ¿No la tenía ahora a su lado? ¿No ponía ella todo su empeño en hacerle agradable la vida?

Y en una de esas noches en que, atormentado por la neurastenia, solía recluirse nervioso y malhumorado en su biblioteca, fué cuando, envuelto en el humo de su cigarro y en la penumbra de una luz suavemente tamizada, experimentó su ánimo una reacción que concentró su pensamiento en una extraña visión interior. Las ternuras de doña Marga, que acababa de retirarse de su lado, conmoviéronlo más que nunca; el calor de todo su ser, envolviéndolo en una ola de enervante voluptuosidad, había removido las vehemencias de su espíritu con las angustiosas sugestiones de una juventud, ¡ay!, imposible. Y, ofuscado, frenético, clamando a poderes inconcebibles para inducirlos a su favor, tuvo la absorbente sensación de una voz cordial que aplacaba sus nervios y lo envolvía en una visión de gracia.

—¿Deseas formalmente volver a recorrer las etapas de tu vida?—vibró en la conciencia del doctor Fausto el misterioso eco.—Te lo concederé, pero con una condición. No te pido el alma; el alma es pequeña cosa; no tiene valor para los hombres escépticos. Soy un hada buena que me contento con llamar a los hombres a juicio y a la resignación. Te concedo la gracia del retorno a la juventud con el único compromiso de legar a los hombres la constancia de tu prueba. ¿Conforme?...

Y Fausto de la Riva se sintió revivir en los días venturosos de su juventud. Era el mocito irresistible que campaba en las tardes de Florida jugando con los ojos de las porteñas. Allí, al sentir los primeros chispazos sentimentales, cayó, como en el primer capítulo de su lejana mocedad, deslumbrado por una deliciosa coquetuela, y cuando obtuvo de ella la primera sonrisa promisora, reflexionó, en virtud de la experiencia que tenía de su revivida juventud, que aquella sonrisa no reflejaría seguramente el alma leal e ingenua que había soñado. Calculó entonces que aquella conquista que halagaba su incipiente vanidad donjuanesca envolveríale en una ola de frivolidad precursora del hastío, o le haría caer en una red de falacias contumaces que marchitarían en flor el idealismo de su juventud. Y se sintió arrastrado a la aventura, ya sin confianza ni ilusión.

Pasó por la universidad, foco de ambiciones nobles: amistad, cultura, amor, frenesí... Al pisar nuevamente el claustro, poseído de la experiencia de la vida, Fausto de la Riva hízolo seguro de poder asimilar con más provecho y orientarse con mayor firmeza. Pero su juventud arrastraba ahora el bagaje de muchas lecciones de la vida, y en sus camaradas ya no pudo ver más que rivales que se cruzarían a su paso en todos los caminos de la competencia, y en los profesores, a hombres vulgares sin autoridad adecuada a su responsabilidad. ¿La ciencia? ¿Cómo sentir idolatría por ella si la experiencia le había enseñado que no había ninguna verdad absoluta ni principio que no fuese susceptible de rectificaciones sucesivas?

Huyó de la universidad perseguido por los espectros del desencanto prematuro. Mas, sin renunciar a la juventud que reanimaba su espíritu, buscó nuevos incentivos y ensayó nuevos rumbos. El amor, dulce tirano de las almas, encendió nuevamente en su ánimo el fuego de las emociones; y pensó, no ya en la aventura pasajera, sino en la definitiva, en la que realiza el dulce connubio de las almas en el altar de Himeneo. Y ante su corazón desfilaron las imágenes de todas las mujeres capaces de conmoverlo; todas sus amigas de antaño. Pasó Marga, en el esplendor de su belleza recatada; Gloria Antúnez, en el alarde de su coquetería irresistible... Pensaba Fausto de la Riva que ahora sabría resolver el problema sentimental de su destino. Mas su corazón sintióse nublado por un frío presentimiento. Tuvo la sensación del hastío; la visión trágica del engaño y la perfidia que habían tronchado su vida, y la previsión, hiriente para su vanidad, de que, en su caso, para ganar el afecto convencional de una mujer, era mejor incentivo su fortuna que su corazón.

Los horizontes abiertos a su espíritu habían borrado del panorama de su vida el encanto de la ficción cautivadora. ¿Para qué quería entonces aquella juventud si había de vivirla con el tormento de las amargas lecciones que le cerraban el paso a toda ilusión?

Apurar la copa que brindaba a su reconquistada juventud nuevos panoramas de dicha, fué todavía un nuevo empeño de Fausto de la Riva. Y, con el peso de las sufridas emociones, se embarcó para el viejo mundo. Pero a los pocos días de navegación, en

(Continúa en la pág. 14)

VIDAS DE ACTRICES FAMOSAS

Fanny Elssler

ILUSTRACION DE Alejandro Sirio

¡ADORO mi trabajo! ¡Seré la bailarina más grande del mundo, y reyes y reinas vendrán a verme!

Así habló Fanny Elssler, bailarina de la Ópera de Viena, refirmando una ambición y firmeza de propósito muy loable, sobre todo si se tiene en cuenta que contaba apenas doce años. Como niña bailarina se la consideraba aventajada y viva. Distinguiéndose y progresando siempre, llegó a los diez y seis años. Era ya una joven hermosa y arrogante cuando, a esa edad, hizo su primera aparición en público, en una función importante... Rara vez los aficionados al arte coreográfico habrán tenido oportunidad de admirar nada más perfecto que el espectáculo de Fanny en el escenario. Bellísima, combinaba una soberana hermosura, de formas perfectas, con rara habilidad y



talento para la danza. Era adorable y encantadora, y antes de cumplir los veinte años podía gloriarse de contar en su haber una larga lista de corazones heridos tanto por su hermosura como por su coquetería... Porque Fanny era inteligente y astuta, y, por lo tanto, coqueta.

Exquisita, deslumbrante, poseía modales tan encantadores, que difícilmente se le resistían los hombres. Desgraciadamente, no tenía corazón; era absoluta y completamente mercenaria. Pocas mujeres habrán capitalizado como lo hizo ella la belleza femenina.

Su primer gran conquista sentimental fué la de Federico Guillermo, rey de Prusia. Viéndola una noche desde el palco real, quedó instantáneamente prendado de ella. Antes de que hubiera transcurrido una hora se había iniciado una intriga palaciega en el mismo local del teatro.

Fanny se mostró recatada y poco dispuesta a atender al real personaje. Lo había hechizado con sus sonrisas desde la seguridad del escenario, pero cuando él empezó a dirigirle esquelas, cuya conducción confiaba a las manos seguras de sus más fieles servidores, la joven actriz se mostró recatada y modesta.

Él y sus acólitos la urgían para que le concediera una entrevista y aceptara una cena, pero ella, fingiendo candor, exclamaba:

—¿Cómo es posible que yo, una pobre bailarina, cene con Su Real Majestad?...

Terminó, empero, por ceder ante las premiosas súplicas del soberano enamoradizo, y aceptó la invitación a cenar. Ocultamente, se la hizo entrar a palacio una noche. El anciano monarca la esperaba entusiasmado como un colegial. Dejados "tête a tête", casi los sorprendió la aurora en amable y tierno coloquio: para Federico Guillermo los años habían desaparecido.

El rey, entusiasmado, declaraba que Fanny había conseguido lo que nadie: volverlo a sus años juveniles, ya tan lejanos.

Menudearon las visitas de la bailarina al palacio, pero estaban destinadas a tener mal fin. En efecto, a oídos de la reina había llegado el inevitable chisme, la delación encubierta y solapada. Celosa era la soberana, y no tardó en investigar y aclarar completamente lo que ocurría. Cierta noche, Federico Guillermo, muy alegre, cenaba con su Fanny en el gabinetito que había hecho disponer y reservar con ese exclusivo objeto. Reía y bromeaba el rey, mientras la bailarina coreaba e incitaba su alegría. En momentos en que el monarca se levantaba de su silla, la puerta se abrió con gran violencia y no poco estrépito. Al volverse Federico Guillermo para indagar quién era el audaz que se atrevía a violar su intimidad, una voz femenina, cortante, incisiva, lo hizo temblar: ¡era la reina!

—¿Qué significa esto, sire? — preguntó la soberana. — ¿Quién es esta mujer?... Os ruego que me contestéis.

Había empezado el rey a tartajear alguna excusa tan banal como ridícula, cuando Fanny salvó la situación con gran serenidad y brillantez. Arrojándose a los pies de la reina, explicó que había conseguido audiencia de Su Majestad con el propósito de informarle sobre una representación especial que se proponía dar con fines caritativos. Sin esperar a que la augusta señora respondiera, agradeció su bondad al aceptar y acordarle su real patrocinio.

La reina se vió forzada a aceptar la situación según la explicó Fanny, y a su debido tiempo asistió a la representación, pero la actriz no volvió a ser invitada por el rey, quien, por cierto, no tenía el propósito de volver a correr nuevamente el riesgo de ser sorprendido por su irascible consorte.

Poco se le importaba a Fanny la interrupción de sus relaciones con el soberano, pues no le faltaban admiradores. Entre otros tenía a Federico von Gentz, amigo y brazo derecho de Metternich, y otra media docena



LA BAILARINA QUE PERDIO AL "AGUILUCHO"

POR
Frank Barton

de luminarias de menor cuantía.

Es muy difícil determinar cómo se las componía la interesante Fanny para no malquistarse con sus admiradores y mantener latente en el pecho de todos la esperanza, pues, a pesar de su belleza y encanto, era sórdida y avarienta, y no tenía inconveniente en cenar en público con tal de que se la pagara bien. Cuando algún joven noble de provincias deseaba deslumbrar a sus comarcanos, no tenía más que invitar a Fanny a cenar; ella accedía inmediatamente... dentro de su tarifa.

Era imposible someter al tamiz del rasero común las acciones de mujeres como Fanny Elssler, que era una supermujer, ante la cual se rendían todos los hombres. Era irresistible, una verdadera sirena que jugaba a capricho con los hombres.

En ningún caso patentizó Fanny más claramente su poderío que en el drama de "L'Aiglon" (el Aguilucho), el hijo de Napoleón y de María Luisa de Austria. El Aguilucho, prisionero en la corte austríaca, en la cual el solo nombre de Napoleón era detestado, era temido como un posible sucesor del emperador caído. Era joven, frágil y de mentalidad no muy vigorosa. Con todo, tanto se recelaba de él, que Metternich y sus secuaces prepararon un plan espantoso para perderlo. Se destruiría al Aguilucho, pero no por medio del veneno o el puñal: la mujer sería el arma elegida.

Le tocó a Fanny Elssler la triste misión de perder al Aguilucho, y por cierto que no demostró repugnancia por la tarea. Le fué presentada en secreto, y ejercitó sobre él sus artes más hechiceras. El Aguilucho fué fácil presa, y antes de que hubieran transcurrido muchos días se convirtió en esclavo de aquella mujer bella y fatal.

No se podrá escribir jamás lo que ocurrió en las habitaciones secretas del palacio real de Viena, pero se sucedieron en ellas escenas espantosas, noche a noche, durante bastante tiempo. Fanny actuaba como reina de aquellas tremendas orgías, al lado de las cuales, según testimonio de contemporáneos, palidecían las mismas del infame "Parc aux cerfs" de Francia.

El Aguilucho, dominado en cuerpo y alma por la infernal bailarina, fué desinteresándose de todo lo que no fuera aquella vida de placeres. Agotado, enfermó y no tardó en morir.

Recién entonces llegó a oídos de la madre y familiares del príncipe la noticia de la terrible conjuración. Era demasiado tarde, empero. Fanny negó haber conocido al Aguilucho, pero es sintomático que una hora después de haber cruzado ella la frontera llegara la policía a su casa con orden de arrestarla. Se dijo que Metternich la había hecho desaparecer llenándole la bolsa de oro.

A pesar de lo poco grato de este asunto, la actriz se encontró con que su popularidad en muchos círculos era tan firme como siempre. En París, Londres y los Estados Unidos tuvo un éxito enorme, tanto en el escenario como fuera de él. Hasta la reina Victoria la recibió, y aunque Fanny hacía gala de lo que por aquel entonces era exhibición de audacia única en sus danzas, la juzgó una "jovencita muy modesta". En Nueva York se enloquecieron con ella, y tanto allá como en las capitales europeas dejó corazones destrozados y bolsillos vacíos.

Con el correr de los meses se fueron conociendo más detalles de lo acontecido en Viena, y aunque tal escándalo podía resultar proficuo desde el punto de vista de la taquilla, aisló a Fanny de los círculos encumbrados, en los cuales tanto brillara hasta entonces. La realeza se negó a recibirla como siempre lo había hecho. El príncipe de Gales, que sería en el trono Eduardo VII, cortés, pero firmemente, se negó a permitirle que le explicara lo que ella pretendía ser la verdad sobre el asunto del Aguilucho.

Fanny conservó su buen aspecto y encanto superficial, y contrajo enlace a la edad de cuarenta y nueve años. Según se podrá imaginar, el casamiento no resultó feliz, pues el marido era casi un aventurero y la acosaba con demandas de dinero.

Fanny conservó su hermosura hasta su ancianidad, así como su aire modesto e ingenuo, que por cierto no condecía con su verdadero carácter. Falleció en 1884.

En busca

POR JOSE



UN S. O. S. EN TIERRA FIRME

En la última plana del periódico, y en la sección titulada "Matrimonios", leí, entre otros, el siguiente anuncio:

"Soltera, 35 años, no mal parecida, "alta, rubia, bien educada y poseyendo una pequeña renta, desearía conocer, con "propósitos matrimoniales, a señor serio que sea "afectuoso y culto."

He ahí, me dije, una vida a punto de naufragar, que lanza un S. O. S. a todos los rumbos, desde la estación emisora de un gran periódico, esperando que haya en los alrededores alguna alma compasiva que acuda a su llamado.

DÓNDE ESTÁ LO MÁS INTERESANTE DE UN DIARIO

No siempre lo más interesante de un diario se encuentra en las secciones informativas, ni en sus artículos de fondo, ni en las producciones de sus colaboradores. El estado social de un país, sus costumbres, su psicología, su vida económica, todo eso suele reflejarse con más fidelidad en las páginas destinadas a los anuncios generales. Bien es cierto que hay que saber interpretarlos. De lo contrario, leyendo algunos avisos en la prensa metropolitana puede sacarse como consecuencia que aquí la gente tiene gran preocupación por el cuidado de las manos.

No sabemos si los escritores y filósofos que nos han visitado con el propósito de estudiarnos se han asomado a las páginas de avisos de nuestros grandes diarios. ¡Todo lo que dicen esas columnas macizas destinadas al anuncio de remates judiciales! ¿Y los anuncios de profesionales y personal de servicio? "Mucamo, de preferencia "extranjero", se necesita." "Se necesita mayordomo de estancia, extranjero." "Dentista "extranjero", se ofrece." Extranjero, en nuestro país — y esto no ocurre en parte alguna del mundo, — es un pregón de excelencia. ¿Y las notas de la vida social? Porque esa es también una sección de anuncios. No es el diario el que se encarga de averiguar si Fulana se ha comprometido, si Mengana guarda cama o si Zutano y su familia se ausentan a Mar del Plata. Son los interesados quienes comunican esos acontecimientos, quienes los "anuncian" como otros anuncian la mercadería que acaban de recibir.

LA PUBLICIDAD EN FUNCIONES DE TÍA CASAMENTERA

El periódico del cual tomé aquella noticia, como todos los periódicos de la misma procedencia — se trataba de una revista francesa, — tenía varias columnas repletas de avisos parecidos. Hay, además, en Francia, como en la mayor parte de los países europeos, revistas especialmente destinadas a esa clase de anuncios. Hay también innumerables agencias que se encargan de concertar enlaces y publican la nómina de sus comitentes; y aunque sin carácter profesional como el casamentero de la colectividad judía, no faltan tampoco intermediarios de buena voluntad encargados de facilitar la realización de cualquier aspiración matrimonial. Mujeres de toda edad y de toda condición social que no han tropezado en la vida con su otra mitad, tienen como supremo y último recurso el de la publicidad y el del intermediario. Entre las anunciantes las hay de las más diversas categorías: solteras, viudas y divorciadas; jóvenes y viejas, pobres y ricas; rubias y morenas, gruesas y delgadas. No falta tampoco el anuncio del "caballero distinguido" que está dispuesto a casarse con cualquier mujer, de cualquier edad y condición siempre que sea rica.

VIUDAS BLANCAS

Pero el anuncio típico es el que he transcripto, el de la mujer soltera de más o menos 35 años que busca anhelante un compañero. ¿Por qué tal cantidad de solteras de esa edad? El hecho tiene su explicación.

Cuando estalló la gran guerra, había en los países beligerantes una inmensa legión de muchachas de diez y ocho a veinte años. Estaban en la edad de casarse. Muchas de ellas tenían novio. Dijeron adiós a sus prometidos, sin una queja, sin una manifestación de dolor. Había la consigna de no llorar, y las mujeres que despidieron a sus hijos, a sus esposos, a sus hermanos, a sus novios, cumplieron la consigna: no derramaron una lágrima.

Los jóvenes no regresaron, en su gran mayoría, y los que regresaron volvieron como verdaderos andrajos humanos, mal heridos, mutilados, o, en el mejor de los casos, con el sistema nervioso alterado, sin disposición de ánimo para afrontar en lo sucesivo la vida regular de trabajo y sacrificio que exigía el matrimonio en aquellos tiempos difíciles. Y aquellas que al declararse la guerra no habían aún elegido el futuro compañero, tampoco pudieron encontrarlo entre los sobrevivientes lisiados de la gran contienda.



Por eso en los anuncios de mujeres que esperan encontrar marido ofreciéndose desde las columnas de los periódicos, figuran tantas solteras de treinta y cinco años.

Son las viudas blancas de la guerra.

VIUDAS VERDADERAS, SOLTERAS, DIVORCIADAS Y CASADAS

No son las únicas. Hay las verdaderas viudas. Hay también las que han fracasado en un primer matrimonio y hoy, divorciadas, esperan mejor suerte como resultado de la tentativa de asegurarse una felicidad o simplemente un apoyo para el porvenir. Hay las solteras desahuciadas. Y hay también las casadas, las casadas que buscan un marido distinto del que padecen o del que disfrutan en el hogar. Si el candidato que se les presenta reúne las condiciones deseables pedirán el divorcio para contraer nuevas nupcias. Estas son las más prácticas. No quieren pasar un solo día en blanco.

Muchas veces he pensado, al recorrer esos anuncios, que hay en ellos una gran mina de la cual podrían aprovechar periodistas, novelistas y dramaturgos faltos de tema. ¡Cuánta cosa interesante, por ejemplo, encontraría el periodista que se propusiera hacer un reportaje nada más que a media docena de esos centenares de mujeres que ofrecen o piden la felicidad conyugal por medio de los diarios!

GUISO DE LIEBRE SIN LIEBRE

Firmadas por escritores en boga se leen a diario, en los grandes periódicos europeos, narraciones y crónicas llenas de "esprit" y de malicia, pero en las cuales muy a menudo falta lo principal: un asunto, un tema. Esfuerzo de grandes cocineros que se proponen hacer un guiso de liebre sin liebre, y que lo hacen. ¿Cuántas liebres no encontrarían para el guiso en esas páginas de avisos matrimoniales? Hallarían allí la explicación de más de un fenómeno social, y si su propósito no fuera el de hablar de cosas trascendentales, ¡qué de escenas podrían narrar! ¡Cuánto episodio interesante!

A las novelas y los dramas y comedias de hoy les falta lo que falta en esas crónicas periodísticas. ¡Cuánta novela latente en la vida de esas solteras, viudas y divorciadas que buscan un marido! ¡Cuánto drama!, y también, ¡cuánta comedia! Si nos asomáramos al alma de la persona de vida más regular, encontraríamos allí, cuando no la novela en trance de realización vivida, el fermento de una comedia, el drama a punto de estallar. Y es de imaginar todo lo que un experto podría recoger si se lanzara a bucear en aquellas almas atormentadas por la perspectiva de una vida sin perspectivas. ¿Cómo es que no se realiza esa experiencia?



MUCHO DOLOR, MUCHO DOLOR...

Y bien: la experiencia se está realizando en estos momentos. El escritor Ferri Pisani, que es a la vez periodista, novelista y dramaturgo, acaba de arrancar el secreto de esas vidas frustradas en una encuesta que actualmente publica "Grengoire" y que más tarde, cuando la termine, ha de aparecer en un grueso volumen.

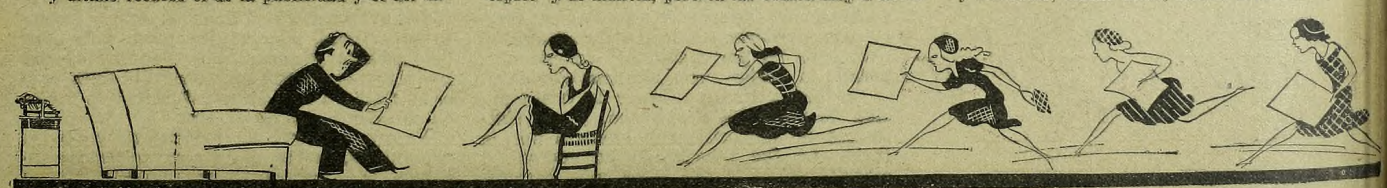
El autor no se ha dirigido únicamente a las anunciantes que buscan marido. Más práctico, y siguiendo un excelente plan, ha publicado él varios anuncios ofreciéndose en matrimonio. En cada nuevo anuncio ha fingido una nueva situación y ha fijado nuevas condiciones. Y las solicitaciones y entrevistas no se han hecho esperar.

Ferri Pisani ha cargado sus alforjas de periodista con observaciones de un valor extraordinario.

Ha debido observar con cautela para que no se descubrieran sus propósitos, para que no se le cayera del rostro la máscara de enamorado irresoluto con que generalmente se presentaba. Ha encontrado junto a la nota patética, la nota cómica, y en más de una oportunidad, inmediatamente después de entrever una escena de drama, ha sido actor en el diálogo de un paso de comedia.

Pero la nota risueña no ha sido la predominante.

Ha visto muchas miserias materiales y morales, mucha lágrima contenida, y a través de sonrisas que se esforzaban por aparentar calma y bienestar, mucho dolor, mucho dolor...



de marido

FERNANDEZ CORIA

LIBRAS ESTERLINAS BARATAS Y MATRIMONIOS DE AMOR

El primer aviso publicado por Ferri Pisani rezaba así:

"Hombre de mundo, "de 48 años de edad, en "inmejorables condiciones, poseyendo un castillo y "60.000 francos de renta, desearía unirse en ma- "trimonio con mujer distinguida, aunque fuera de "cierta edad. No le interesa el dote. Candidatas "muy jóvenes o muy modernas, abstenerse."

Como se ve, el anuncio estaba hecho con toda habilidad. Ferri Pisani se presentaba como el ideal de la mujer de 35 a 40 años. Por lo pronto, no quería saber nada de jovencitas ni de mujeres que viven a la moderna, lo que alejaba a muchas peligrosas rivales. Aparecía como poseedor de un castillo. ¡Un castillo, con sus cimientos hundidos en la tierra, ofrecido a quienes estaban acostumbradas a costruirlos en el aire! ¿Qué más? Posiblemente las candidatas no pensaron que es imposible que alguien ofrezca tanto en cambio de tan poco, en cambio de la buena voluntad para contraer enlace con un caballero distinguido. Pero no hay nada más fácil de explotar que la credulidad humana. Por eso se ven innumerables anuncios en que se ofrecen específicos con cuya aplicación un calvo recobra el cabello en el término de una semana. Y otros en que se promete enseñar un idioma en doce lecciones, o el piano, por correspondencia, en un mes de estudio. Para verificar hasta dónde llega la credulidad, mejor dicho, la estupidez de la gente, alguna vez he pensado publicar un aviso anunciando que vendo libras esterlinas, en monedas de oro, al precio de un peso moneda nacional. Pero he desistido de hacer esta experiencia ante el temor de que el día en que apareciese el anuncio se viera obstruído el tráfico de la calle de mi casa y de las calles adyacentes.



A Ferri Pisani le llegaron cientos de cartas. En ellas las candidatas se referían ya a su físico, ya a su carácter, ya a su estado. "Viuda joven, sentimental, amante del hogar y de los niños", se decía una. "Divorciada después de un pleito fallado en su favor, de excelente familia, deseosa de rehacer su vida", se manifestaba otra. Había también la "delicada, idealista, hasta ahora incomprendida"; la "señorita de cuarenta años, católica y primer premio en el Conservatorio de Declamación". Había hasta una abuela "rubia, viva, amante de la literatura y de las artes, de sesenta años, pero representando mucho menos".

A excepción de tres o cuatro que averiguaban en dónde estaba el castillo y de qué propiedades o fondos provenían las rentas, todas las demás declaraban sus deseos de realizar un matrimonio de amor.

ROBINSON BUSCA COMPAÑÍA

Ferri Pisani se dió cita y conversó con varias de sus corresponsales. Y no hay para qué decir cuántas cosas interesantes oyó y vió en esas entrevistas. Pero conocidos cuatro o cinco ejemplares del "género maduro", se lanzó a otro campo de exploración, y no muy seguro de tener tanto éxito como el obtenido con el anterior, publicó el siguiente anuncio:

"Caballero que se encuentra de paso en París, pero "que vive en una isla desierta de la Polinesia, desearía "conocer, con fines matrimoniales, una joven que qui- "siera compartir su existencia solitaria."

¿Habrá muchas mujeres jóvenes que se decidan a dejar la ciudad de París para seguir a un desconocido hasta una isla perdida en la inmensidad del océano? Las hay. Ferri Pisani recibió un montón de cartas. Y tuvo algunas conferencias que lo dejaron amargado. Después de referir los detalles de algunas de ellas, añade: "Diez, veinte, treinta mujeres dispuestas a partir rumbo al desierto para escapar a sus miserias: miserias del corazón, miserias del alma, miserias de dinero. Para prestar socorro a tanta desesperada hubiera necesitado ser cien hombres a la vez, tener cien corazones en el pecho y cien billeteras en el bolsillo."

A LA VERA DE UN RÍO ARMONIOSO

Si diéramos los detalles precisos de todas las entrevistas de Ferri Pisani, cometeríamos una infidencia: segaríamos en hierba el trigo que él ha sembrado y cuya cosecha se ha de traducir en un hermoso libro. La encuesta no ha dado fin aún. A estas horas, Ferri Pisani prosigue las investigaciones. Sin embargo, no resistimos a la tentación de relatar una de sus aventuras, tal como ha quedado en nuestra memoria después de la lectura de la encuesta:

Respondiendo al anuncio en que se decía poseedor de un castillo y de 60.000 francos de renta, recibió la siguiente carta:

"Soy de estatura mediana. Muy fresca. Tengo pelo castaño. Con la misma simplicidad añadiré que soy de aspecto agradable y que aparento tener veinticinco o treinta años y no cuarenta. Dirijo una escuela normal en provincias. Mi sueldo es de 22 mil francos, además de casa, calefacción y algunos gajes. Mi familia vive conmigo. Mi padre es magistrado, miembro de la Legión de Honor y gana 65 mil francos al año. Mi madre es jubilada como inspectora de trabajo con 15 mil francos. Estos detalles los doy para que usted comprenda que no he sido atraída por su castillo ni por sus rentas, sino por la esperanza de encontrar en usted un marido serio, capaz de hacerme feliz."

Ferri Pisani escribió inmediatamente a la directora de escuela y a vuelta de correo recibió de ésta una invitación para que fuera a almorzar en su compañía y en la de sus padres.

El edificio de la escuela, lugar de la cita, estaba ubicado en uno de los departamentos cercanos a París y próximo a un río armonioso. Desde los balcones se gozaba de un espectáculo magnífico. El autor de la encuesta se sintió penetrado por el ambiente severo y honesto que se respiraba en el hogar de su posible futura esposa, la cual, si no era propiamente una belleza, tenía un físico atrayente y simpático y nobles modales. Sentados a la mesa, el presunto novio se creyó en la obligación de mostrarse brillante, y excitado por un rico vino de Anjou que reverberaba en las copas, habló dilatadamente de viajes, de arte, de literatura. Tuvo éxito. Lo comprobó por la atención con que se le escuchaba. Terminado el almuerzo, los comensales se dirigieron al parque de la escuela y, tal como las circunstancias lo indicaban, los padres desaparecieron discretamente y dejaron sola a la pareja. Todo esto lo refiere el autor con más amplitud y salpimentando de gracia y de ingenio la narración.



DISPUESTA A COSTEARSE UN MARIDO

La directora aceptó el brazo que su compañero le ofrecía. Ya al borde del río armonioso, cuando se disponía a formalizar la proposición de acuerdo con los términos de su anuncio, el escritor cambió repentinamente de plan y dijo:

— Señorita, ¡señorita! ¡Soy un miserable! He mentido. Cierto es que poseo todas las cualidades de un marido perfecto. Pero no tengo castillo, no poseo rentas, ¡no tengo un centavo!



— Quiere decir, entonces — respondió la directora, — que lo que usted se propone es encontrar una mujer que lo mantenga, ¿verdad?

— Señorita...

— No se aflija, señor. Gracias a Dios, yo he dedicado la mitad de mi vida a lo útil. ¿Por qué no he de poder dedicar la otra mitad a lo agradable? Estoy en condiciones de costearme un marido. Nosotros vivimos aquí en medio de la mayor seriedad, consagrados exclusivamente al cumplimiento del deber. Usted nos traerá la buena compañía, la ternura, el amor...

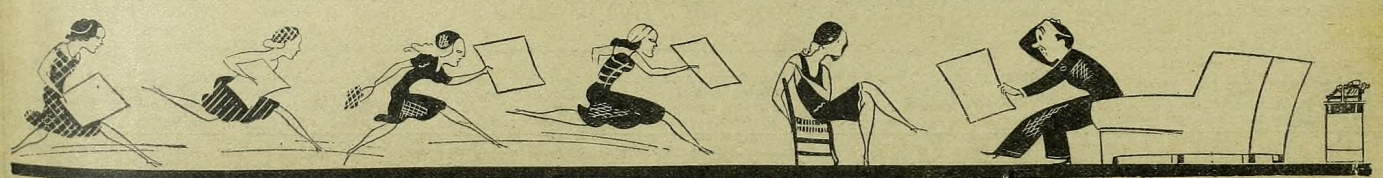
Ferri Pisani estuvo a punto de ser reducido. ¿Por qué no anclar allí, en ese puerto al que llegaba bajo tan amables auspicios? "¿Por qué no dar la espalda, dice, a la vejez miserable que espera a todo hombre de letras?"

EL FINAL DE NORMA EN UNA ESCUELA NORMAL

El ingenioso periodista prosigue la encuesta. ¿La terminará? ¿No caerá en alguna nueva tentación? La empresa en que está empeñado tiene sus peligros. ¿Sabrá sortearlos todos con la misma fuerza de voluntad?

¡Quién sabe! Acaso una tarde, mientras descansa de las pesadas tareas del día, fluya en su recuerdo el canto del río armonioso mezclado a estas palabras: — Usted nos traerá la buena compañía, la ternura, el amor... Acaso recuerde también los sinsabores de todos los días, sus carreras a través de redacciones de revistas y periódicos, tratando de colocar en el difícil mercado literario de París, los productos de su ímproba labor. Acaso pierda, luego de ver tanta farsa, todo sentimiento de dignidad.

Y entonces, despreciando la gloria improductiva y efímera de las letras, tal vez se lance fuera de París dispuesto a desempeñar con toda solemnidad, y por el resto de sus días, el grave cargo de director consorte de una escuela normal de provincia.





ELEONORA

NOVELA LARGA DE CÉSAR DUAYEN

ILUSTRACION DE PINTOS ROSAS

CAPÍTULO IV



DESPUÉS de la salvaje escena seguida de su loca carrera, entró Eleonora en su dormitorio sin alientos. Declaróse por varios días enferma, con fuertes dolores de cabeza y síntomas de fiebre, rogando a Martha se le dejara sola. Su decaimiento, la desfiguración patente de su cara, una reconcentración silenciosa nunca vista en ella, convencieron a ésta que había en el estado de su hermana ligera perturbación causada por una depresión nerviosa muy acentuada, resolviendo vigilarla y cuidarla respetando su voluntario aislamiento. No conocía la causa, pero adivinaba los combates desesperados y secretos en que se debatía esa alma siempre transparente para ella, cerrada por primera vez, ahora, a toda confidencia.

Los días que se sucedieron encontraron a la joven en un continuo sobresalto, estremecida por la amenaza de tenerse que ver con la ruin persona de su cuñado tanto como por el miedo de percibir sospechas en su hermana sobre lo acaecido entre ambos. En medio de su aturdimiento recordó haber visto sangre en esa innoble faz, lastimada por las espinas de la rama fustigadora; mas sabía él mentir demasiado bien para no haber dado a su mujer explicaciones de aparente verdad respecto a heridas tan leves.

Recién al conocer su viaje a Chile por negocios, según lo había él advertido, recuperó la calma y pudo razonar con la lucidez necesaria sobre su situación en aquel hogar donde el brutal atentado de su jefe no le permitía permanecer. Todas las vacilaciones, todos los retardos, aprensiones, incertidumbres, nada valían; aconsejábale su temperamento, impulsivo e imperioso, dejar sin tardanza todo lo que amaba y la ataba a la vida y partir sin dilaciones antes de su regreso.

¿Adónde ir? Su experiencia le mostraba crudamente lo que era buscar trabajo siendo tan bella, y desde su rompimiento con Mariano de Alba habíase retirado de su centro y aislado de todas sus relaciones. ¿Con quién contar en este mundo? ¿Cómo explicar, sin que fuera mal interpretado, su alejamiento del lado de su hermana?



CÉSAR DUAYEN

¿Qué le restaba intentar?... Una carta de su pelirroja, llegada oportunamente insistiendo en sus anhelos de tenerla consigo en Europa, vino a abrirle el horizonte.

Había algo más importante en su pobreza; la carta era la portadora asimismo de un pasaje de primera clase en uno de los más rápidos vapores. Martha, al conocer esa intención tímidamente expuesta, en su generosidad natural y en su cariño maternal, acalló la pena de la separación, comprendiendo la necesidad de un cambio de rumbo para la que poseía una imaginación luminosa, un alma ardiente, un espíritu vivaz, artístico y curioso, a quien la vida no había respondido con justicia a sus aspiraciones, y cruelmente la había defraudado desde la infancia.

La escasez de medios tuviéronla como un obstáculo para sus fines, pues no se concebía que la joven llegara y permaneciera en Europa con las manos vacías, a merced de sus amigos. Imponíase vencerlo, dijéronse, y para conseguirlo reunieron las modestas economías de la hermana mayor con el flaco producto de los trabajos de la menor, vendiéronse algunas de las joyas antiguas y de cierto valor que habían pertenecido a la abuela florentina, Martha dispuso asimismo del pequeño caudal de la cajita de ahorros de su niño, y, por fin, una mañana Eleonora ausentóse a la ciudad, sin compañía, para cambiar, ocultándolo, el pasaje de primera clase, obsequio de la amiga, por otro de segunda. Podía partir. Iban a separarse. Separarse sin término previsto; esto tan sólo la menor lo sabía.

"—ES LÁSTIMA, MI QUERIDA NIÑA, QUE EL TEMPORAL, ANUNCIO DE OTROS POR VENIR, NO LE HAYA PERMITIDO CONTEMPLAR UNA DE LAS BAHÍAS MÁS HERMOSAS DE ESTE MUNDO— DÍJOLE, AL DÍA SIGUIENTE, EL VIEJO CAPITÁN."

La hora de la partida abría su puerta. Eleonora dejóse ir a los brazos de Martha y en ellos se abandonó, obediente a la necesidad, después de tanto tiempo de simulaciones y reservas,

(Continúa en la pág. 14)

Resumen de lo publicado *Eleonora y Martha son dos buenas hermanas. A la muerte de su padre, Martha, por dar gusto a su madre, acepta la mano de un hombre a quien no ama, y a cuyo lado no goza de más felicidades que las que le depara su hijito recién nacido. Al morir, poco después, la madre, Eleonora es acogida en el hogar de la hermana. Tras de sufrir una grave enfermedad que la despoja de sus encantos, Eleonora recobra la salud y con ella la belleza. En estas circunstancias, volviendo de visitar a unas monjitas amigas, en un alto del camino se encuentra con una dama, vecina de casa y de figuración social, quien, encantada de ella, se propone presentarla en los salones que frecuenta, segura de que ese es su verdadero centro. Eleonora conoce a Mariano de Alba, joven que se prenda de su belleza. Ambos se aman; pero la familia de él se opone, y como de Alba es débil e incapaz de independizarse, no logra romper la oposición y quedan deshechas las relaciones iniciadas. El cuñado de Eleonora es un cínico e intenta propasarse con ella, que se defiende dignamente y castiga su osadía como se merece.*

la página para la casa

CHARLAS SOBRE URBANIDAD

LA MALEDICENCIA

La murmuración es, muchas veces, hermana de la envidia.

¡Cuán fácil cosa es reprender vida ajena y cuán duro guardar cada cual la suya!

La murmuración, como hija natural del odio y de la envidia, siempre anda procurando cómo manchar y obscurecer las vidas y virtudes ajenas; y así, en la gente de condición vil y baja, que es donde hace sus audiencias, es la salsa de mayor apetito, sin la cual alguna vianda no tiene buen gusto ni está sazonada; es el ave de más ligero vuelo, que más presto se abalanza y más daño hace.

La maledicencia no ataca solamente a las personas irreprochables, sino también a los que le ofrecen alimento con sus acciones.

Cuando encuentra materia, con más ardor transforma las apariencias en realidades, inventa historias falsas y aumenta las que tienen algún fundamento.

Es absolutamente cierto que el chismoso es un ruin.

La herida que hace la lengua va cundiendo y extendiéndose, de la misma manera que los círculos que deja una piedra al caer en un charco de agua.

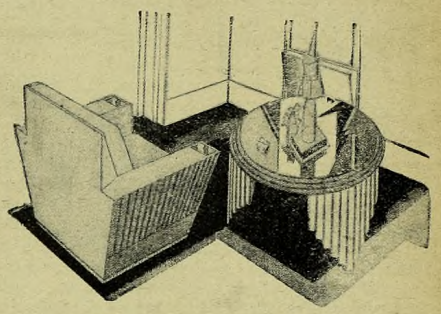
El vicio de la murmuración es un lobo rapaz que arruina y destruye el ganado en que entra. Siempre que la murmuración concluya en la negación de una cualidad cualquiera, estad seguros de que esta cualidad existe en cierto grado. "Fulano de tal no tiene talento", oiréis decir; es necesario, sin embargo, que tenga un poco para que se ingenien tanto en establecer que no lo tiene.

Marisa

PARA SER FELIZ

Cumple con todo rigor las obligaciones de tu estado; sé compasivo y benéfico; cultiva las bellas letras o las bellas artes; ama a Dios sobre todas las cosas y ama al prójimo como a ti mismo.

MONLAU.



Prima en estos dos muebles, un sofá y una mesa, la más interesante originalidad que imaginar se pueda. Obsérvense los detalles en las patas de la mesa.

BENEFICIOS DE LOS BAÑOS DE MAR

SE aconsejan los baños de mar con preferencia al fin del verano porque entonces el agua está menos fría y el aire exterior un poco menos caliente. Las personas fuertes deben tomar el baño por las mañanas y las débiles deben preferir el mediodía.

El baño, ni aun el aire de mar, convienen a los nerviosos, los reumáticos ni a los que padecen de afecciones cardíacas o están convalecientes de enfermedades de la piel.

Para los escrofulosos el mar es, a la vez, un medicamento y un preservativo.

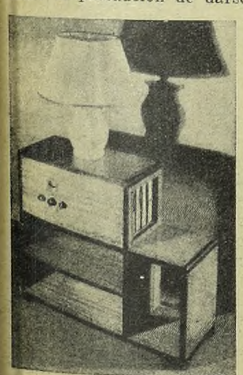
El clima del mar estimula el apetito de los débiles y conviene a los linfáticos y a los obesos, que deben dar grandes paseos por la arena. A los tuberculosos en el primer período les hace bien esta gimnasia pulmonar en un medio cargado de yodo. Se aconseja también a los convalecientes de enfermedades agudas, que necesitan nutrirse. Los enfermos del estómago y del intestino encuentran una excitación bienhechora.

Por último, el mar está indicado en la mayor parte de las enfermedades de las mujeres, contra las afecciones de la garganta y de las fosas nasales.

Bebida el agua de mar, es un purgante activo y se recomienda para las afecciones del hígado.

COSAS QUE NADIE DEBE IGNORAR

CUALQUIERA que sea la bebida suministrada a un enfermo, es necesario tener la precaución de dársela muy despacio, para no sobrecargar el estómago.



Pequeña combinación radio-biblioteca. Sencillo en su formato, es un mueble de gran vista y de fácil construcción.

Los enfermos febriles son los que con preferencia se ven atacados por la sed, en ocasiones inextinguible; es, pues, conveniente administrarles las bebidas que con una menor cantidad puedan calmar mejor su sed, como son, principalmente, las acídulas. Entre éstas citaremos las limonadas vegetales, la decocción de tamarindo y las gaseosas; también da buenos resultados la administración de agua muy fría tomada a sorbos, o de cucharaditas de hielo finamente triturado y mezclado con un poco de azúcar y zumo de limón. Cuando el enfermo no tenga ya sed no conviene invitarle a beber; el caldo, la leche y la pequeña cantidad de líquidos que le hayan sido prescriptos en su dieta bastarán para dar a la sangre la cantidad necesaria de agua en substitución de la que elimina.

Si las bebidas tienen un objeto medicinal se administrarán siguiendo las órdenes del médico o los preceptos habituales en cada caso. Por ejemplo, las bebidas sudoríficas se deben tomar tibias en cierta cantidad y con el estómago vacío; después el enfermo se ha de abrigar bien, para favorecer la transpiración.

En cambio, las bebidas alcalinas surten un efecto mayor si se toman con los alimentos durante la digestión; así muchas aguas minerales se asocian ventajosamente con el vino durante la comida, mientras que tomadas con el estómago vacío pueden no ser toleradas.

Creemos útil hacer notar que no todo lo que se bebe puede ser considerado como bebida.

El caldo será una bebida, con tal que no se le hayan añadido peptonas, somatose, etc., y de que se le haya sacado la grasa.

La leche no es propiamente una bebida, sino un alimento.



Original mesa de té, con servicio en colores. Bonitas cortinas en rojo y negro sobre fondo gris. Bancos altos y amplios de típico estilo alemán.

Fué siempre necio todo desvanecimiento, mas la jactancia es intolerable.

GRACIAN Y MORALES.

CUIDADOS QUE NECESITAN LOS PÁJAROS

LOS pájaros recluídos en jaula deben ser objeto de solícitos cuidados si se quiere que se conserven sanos y hermosos; tanto más cuanto que los domesticados, o, mejor dicho, prisioneros, están sujetos a mayor número de enfermedades que los que viven en estado de libertad, debido, en gran parte, a la estrechez de las jaulas empleadas; procúrese, pues, que sean lo más anchas posible. También contribuyen a aumentar sus dolencias los bizcochos, el azúcar, etc. que se les ofrece con frecuencia inmoderada.

La longevidad de los pájaros depende, en una gran manera, de los cuidados que se les prodiguen.

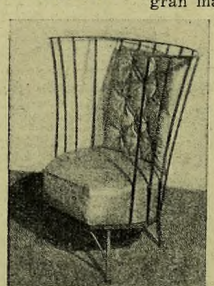
Así, por ejemplo, es necesario renovarles cada día, y mejor dos veces diarias, el agua del bebedero y la que les sirve para bañarse; póngaseles grano nuevo en el comedero y déseles verdura fresca.

El grano que se les suministre debe bastar para un día y ser renovado en el siguiente; en caso contrario, como que los pajarillos escogen lo que apetecen, desparramando el resto con el pico, al día siguiente no hallan más que lo abandonado antes, por lo cual se ponen tristes.

Es importante procurar a los pájaros un alimento tan semejante como sea posible al que buscan por sí mismos cuando están en libertad; los canarios prefieren el alpiste y el mijo; los cardenales, el panizo; los loros, la semilla de girasol.

La lechuga se les suministrará en poca cantidad porque los debilita.

Ninguna poesía es tan bella y tan tierna como la poesía del corazón en sus efusiones por los desgraciados, por los doloridos, por los que padecen, por los que lloran.



Novedoso sofá con armazón de hierro y asiento y respaldo en tono verde con cordoncillo en rojo.

NOTAS Y COMENTARIOS

Policía moderna



LA batida policial en los montes de Sarandí fué una de las notas que atrajeron la atención pública la semana pasada. Lo novelesco de la situación, la resonancia que tuvo el insólito atentado que dió motivo a la batida, el escenario y los personajes que la profusa información periodística iba descubriendo, todo contribuía a crear ambiente de interés. Fuera de Avellaneda pocos se imaginaban que un grupo de elementos alzados pudieran resucitar el matrerismo a tan corta distancia de Constitución, haciendo el género de vida que por varios días hicieron en los montes de Sarandí. El problema policial de Avellaneda, del que todos tenían indicios por las características de otros hechos criminales, iba apareciendo en toda su complejidad, y era evidente que a su solución había que aplicar un criterio semejante al que está aplicando la policía metropolitana en la lucha contra el pistolerismo. Tiempos atrás el problema policial se reducía siempre a una cuestión de efectivos, pero hoy la policía, sobre todo en los ambientes donde más se señala la presencia de elementos criminales agresivos, necesita disponer de modernos medios de movilidad y defensa, y de grupos especiales para los casos en que deba contarse con la resistencia armada. En Avellaneda, donde, por lo que hemos visto la semana pasada, hay una zona en que el terreno puede favorecer a elementos alzados o prófugos, esta circunstancia hace más patente aquella necesidad.

La amistad franco argentina

EL ilustrado colega "Le Courrier de la Plata", al censurar las manifestaciones del diputado francés Richard — el de los metecos, — cosa que hizo en la forma más satisfactoria para la amistad franco-argentina, consigna que dicho diputado representa a la ciudad de Niort, donde nació y tiene su estatua D. Santiago Liniers. Es decir, en sus labios sientan particularmente mal las manifestaciones aludidas, pues el ser diputado por la ciudad natal de Liniers es un título que



que podría invocarse en la cámara francesa para hablar en nombre de la amistad franco-argentina. Afortunadamente, las palabras de M. Richard no han causado tantos estragos como el incendio de la hermosa nave cuyo siniestro sólo en Francia fué más sentido que entre nosotros; pues la amistad franco-argentina no puede alterarse a consecuencia de manifestaciones individuales, y mucho menos al poco tiempo de haber los señores Pierre Janet, André Siegfried y Drieu La Rochelle, hecho otras que las compensaban de antemano, bastaría la superioridad numérica para añadir que con creces. Por otra parte, los argentinos sabemos que hay René Richard y René Richard, y no se necesitaría otra cosa para hacernos considerar que el haber oído al diputado por Niort no es haber oído a todas las campanas de Francia.

El miedo a la grippe

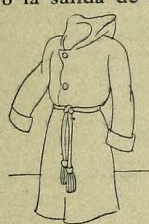
EL miedo a la grippe, que no pretendemos tildar de injustificado, ha tenido recientes manifestaciones entre nosotros, en los comentarios aprensivos que se hicieron ante las noticias sobre la epidemia reinante en Europa. ¿Íbamos a tener otra gran grippe universal de la que a nosotros también nos llegaría el turno? En otras partes el miedo es mayor.

Sabido es que según los médicos la grippe se propaga a favor del progreso de los transportes. Cuanto más rápido el viaje, mayor probabilidad de que ella llegue viva a destino, mientras que en un viaje largo perecería en el trayecto. Por eso un diario de Bombay teme a la grippe que pueda venir por aeroplano, y pide "la adopción de estrictas medidas sanitarias al paso de aviones procedentes de países contaminados". Recuerda el diario aludido que la epidemia de 1919 causó en la India seis millones de muertes; y comoquiera que entonces la grippe habría sido introducida por barcos procedentes del extranjero ¿qué peligro no se correrá ahora con el aeroplano?... Esta reflexión del diario de Bombay hará dibujar una sonrisa, pero confesemos que no será de desdén.



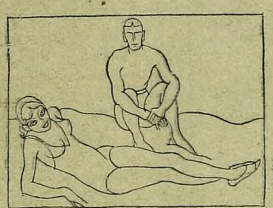
La salida de baño

LA salida de baño ha recibido un principio de consagración como traje de calle. Pero no hay que dar alas a la fantasía ni al entusiasmo: únicamente para lucirla en automóvil. Ninguna persona que esté en su sano juicio osará hacer la tentativa de pasearse por Florida en salida de baño. La policía ha prohibido mostrarse en traje de baño, pero la salida de baño será tolerada. Esta disposición se refiere, naturalmente, a los concurrentes del Balneario Municipal y de las playas vecinas, que estaban adquiriendo la costumbre de exhibirse en traje de baño en los automóviles y otros vehículos en que hacen el trayecto. La salida de baño adquiere así, aunque un poco por carambola y a título precario, el derecho de ostentar sus variados colores en los desfiles de automóviles. Eso dará a Buenos Aires cierta tintura de ciudad balnearia. Veremos si puede durar. Si se ven demasiadas salidas de baño y los bañistas las exhiben demasiado, correrán peligro las nuevas grandezas de la salida de baño.



CARTAS DE MAMA JUSTA A SU NIETA

Acuse recibo a una tarjeta postal



HE recibido tu postal de Mar del Plata, luciendo tu flamante traje de baño; junto a ti aparece, con la misma escasez de ropa, nada menos que tu novio. Te confieso, nieta querida, que he debido santiguarme. Luego he vuelto a limpiar mis gafas y otra vez he detenido mis pobres ojos en presencia del cuadro. En verdad te digo que no salgo de mi asombro. Cuando antes de partir te recomendé recato para el uso del pijama, no pude imaginar por cierto que la moda llegara a simplificar de esta manera el traje de baño.

Porque, por mucho que sea el deseo de un atenuante, no hallo la expresión que refleje mi estado de ánimo en presencia de la postal que me remites. Estás con tu novio, lo que equivale a decir con el ideal de tus veinte años; el descote de tu espalda llega hasta la cintura, y los tirantes habituales, tú, que eres una criatura audaz, los has reemplazado con un pañuelo que, anudado al cuello, se prende en la parte delantera; luego unos pantaloncitos que, al decir de tu hermano, son como para correr la Maratón, y "voilá tout"... Tu novio parece una de esas fotografías de boxeador que publican algunos diarios, y ni siquiera ha tenido la precaución del pañuelo para utilizarlo como pechera... Yo he debido agarrarme la cabeza, porque me ha parecido que estaba soñando. Pero, dime, criatura endemoniada, ¿no te has detenido a pensar que eso que tú supones un síntoma de adelanto no es otra cosa que una forma de desvergüenza?...

Está bien que te bañes ligera de ropas, si así lo imponen tu comodidad y tus gustos; pero no llegues hasta perder el único encanto de tu feminidad, mostrándote así delante de tu novio, retratándote con él, que, más desvergonzado que tú, parece, en su negrura y en su traje, un indio de los tiempos de Colón.

Yo he roto en mil pedazos tu postal; no he querido que nadie la viese, porque temo morirme de un ataque. Francamente, si tú eres en Mar del Plata el símbolo representativo de la juventud de tu tiempo, no me puedo sentir orgullosa de la descendencia. Te hablo con tanta rudeza porque es mucho lo que te quiero.

Mamae Justa



Moscas y mosquitos

LAS moscas han desaparecido de toda ciudad civilizada, dice "El Mundo", citando a un autorizado higienista norteamericano, y deplora que Buenos Aires sea "el paraíso de las moscas". Los mosquitos tampoco deben pasarlo mal en Buenos Aires, pues si hay tantos debe ser porque este es un medio nutritivo y saludable para ellos. Y en estas noches de verano tenemos por añadidura las "cotorritas", cuya curiosidad por la luz nos ocasiona tantas molestias. Entre moscas, mosquitos y cotorritas, los pobres vecinos de Buenos Aires tenemos bastante de qué defendernos, y sería una dicha que alguien nos librase del cerco de tantos enemigos. En cuanto a las cotorritas, nos asalta la duda de que el poder municipal pudiera medirse con ellas. Pero si la Municipalidad se decidiese a emprender una ofensiva a fondo contra las moscas, como pide "El Mun-



do", y contra los mosquitos, como nos atrevemos a pedir nosotros, estamos convencidos de que la victoria coronaría sus valerosos esfuerzos; y entonces ya no nos quedaría más preocupación que la de espantar las indiscretas cotorritas.

Un triunfo de Himeneo



HACE quince días los corresponsales londinenses anunciaban el casamiento de Mr. Montagu Norman. Subrayaban la novedad; no sólo se trataba del gobernador del Banco de Inglaterra, sino de un hombre que había adquirido justa fama de célibe obstinado. ¡Todo un triunfo de Himeneo, el casamiento de Mr. Montagu Norman! Por su carácter y hábitos, los ingleses habían perdido la esperanza de que el gobernador del Banco de Inplaterra diera el buen ejemplo de casarse. Mr. Montagu Norman es un hombre silencioso y hermético, que no hace vida mundana, y que habiendo sido promovido a la dignidad "knight", lo cual le da derecho a anteponer a su nombre el codiciado "Sir", continúa usando el "Míster". Pero si es lícito a un gobernador del Banco de Inglaterra tener una novela, quizá Mr. Montagu Norman nos oculte una bajo su impenetrable exterior. En 1900, el teniente Montagu Norman, del 4º batallón de Bedforshire, fué condecorado por méritos de guerra con la "Queen Medal". Y tampoco era un teniente vulgar, sino un ex alumno de Eton y un laureado de Cambridge. La carrera de las armas le prometía un brillante porvenir. Pues bien, un día el joven teniente, después de haber hecho las campañas de Sudáfrica, presenta su dimisión, y se va a los Estados Unidos a hacerse un experimentado financista. Se dice que fué a raíz de una decepción amorosa.

Lo que se vuela por día



MIENTRAS no nos den la suma total de lo que se vuela por día en todo el mundo, conformémonos con el siguiente dato de la United Press de París: "La distancia cubierta diariamente por los aviones comerciales franceses y alemanes es superior al doble del circuito de circunvalación del globo." La aviación comercial francesa recorrió el año pasado 9 millones de kilómetros, y la alemana 7,8. Total, 16,8. El promedio diario entre las dos fué, pues, de más de 46.000 kilómetros, y la cifra consagrada para el cuarto del meridiano terrestre es de 10.000. Ahora bien, además de la aviación comercial alemana y francesa, hay la norteamericana y la inglesa, para limitar la cuenta a las más importantes. Lo que se vuela por día en todo el mundo debe ser cosa para marear la cabeza. Pero, ¡ay!, los franceses desconfían de los progresos de la aviación alemana, y los alemanes, de los de la francesa. Los primeros dicen que los Junkers alemanes de 50 pasajeros son excelentes para el bombardeo a larga distancia, y a cada uno que aparece en el aire ellos construyen a prevención otro aparato. La guerra dió gran impulso a la aviación. ¿Pensará la aviación devolverle la gentileza a la guerra?...

UN GENIO

Por LINO PALACIO



Piden hombres fuertes



GUILLERMO Ferrero no se muestra muy tranquilo acerca del porvenir de la democracia. Aun las disposiciones de los Estados Unidos le inspiran dudas. En un artículo publicado en "La Nación" se expresa en los siguientes términos:

"Una nueva enfermedad, el delirio de la dictadura, se adueña de los espíritus. En Europa no hay más que un pequeño número de estados libres: Suiza, Francia, Gran Bretaña, Bélgica, Holanda y los países escandinavos. Pero de esos estados sólo acaso en Francia persiste aun con vigor suficiente el viejo espíritu de la libertad. En todos los demás no se oyen sino gritos desesperados que invocan un salvador, un hombre fuerte.

"Muchos dicen que esa situación de ánimo se difunde hasta los Estados Unidos. No sé si es verdad. Los norteamericanos que encuentro en Europa no me parecen, salvo raras excepciones, amar la libertad con ardor muy vivo. Los más declaran que la democracia ha fracasado en América del Norte y que América misma precisa un hombre fuerte."

Guillermo Ferrero cree que el mundo se engaña, pero eso no le impide consignar los hechos.

Pagan ideas



UN empleado del Central Argentino recibió 500 pesos por una idea sobre reparación y reforma de cadenas por medio de herramientas ingeniadas por él mismo. Otro empleado recibió igual cantidad por otra idea práctica y adaptable al servicio. Otro recibió 250 por sugestiones sobre remolque de vagones. El Central Argentino celebra anualmente un concurso de ideas entre su personal, y este año fueron adjudicados, además de los premios anteriores, otro de 150, otro de 100 y siete de 50. Entre los participantes hubo 24 cuyas ideas no alcanzaron a merecer premio, pero en cuya foja de servicios se hará una anotación especial por el conocimiento e interés que ellas revelan en el desempeño de sus obligaciones. El concurso de ideas es en sí mismo una idea, y que indudablemente sería de mucha aplicación en las reparticiones públicas y administraciones autónomas, pues además del valor positivo de las ideas que mereciesen ser adoptadas, contribuiría a mantener despierta la atención del personal por el funcionamiento del servicio, y asimismo a elevar su nivel de eficiencia. En el Central Argentino este es el quinto año que se celebra el concurso, prueba de que no se han arrepentido de instituirlo.

Mano-santa



DECÍA Solón que mientras muchas veces fracasan los remedios de los médicos, hay personas que por la simple imposición de las manos curan los dolores más violentos. En Buenos Aires fué famoso a principios del siglo D. Joaquín Penadés, popularmente llamado el doctor Penadés, que pretendía curar en esa forma, y que en todo caso tenía mucha clientela. Y siempre hay, siempre hubo, en algún barrio de Buenos Aires, en alguna parte de la república, lo que aquí llamamos un mano-santa. Según la prensa de Turín, una jovencita de aquella ciudad, hace extraordinarias curas por la simple imposición de las manos. Dice una información telegráfica: "La joven mencionada experimentó el extraño poder sobre un hermano suyo, cuyo dedo había sido aplastado. La joven colocó sus manos sobre el dedo herido, curándose éste inmediatamente. Desde entonces numerosos enfermos visitaron a la joven, siendo curados por ésta de sus males." Los médicos menean la cabeza cuando la prensa publica estas cosas, pero cuando un mano-santa adquiere celebridad ¿qué quieren los médicos que haga la prensa?...

El inútil retorno

(Continuación de la pág. 5)

la soledad del océano propicia a la concentración del espíritu, sintióse agobiado por reflexiones que quebrantaron su tranquilidad con la advertencia siniestra de su destino. ¿A qué iba a Europa? ¿Qué le atraía allí si tenía ya la medida de todos los placeres conocidos y la experiencia de todas las satisfacciones compradas?

Tampoco tenía para él secretos aquel derrotero de la vida mundana. Y, sabiéndolo todo, familiarizado con todas aquellas perspectivas donde en vano había fincado las posibilidades de su ambicionada dicha, la juventud con sus ansias irrefrenables, con sus impulsos vehementes, resultábale una carga, un castigo, un tormento. ¿Para qué la quería sin el dulce engaño de la ilusión, sin el incentivo de lo imprevisto?

¿Qué hacer?... ¿Seguir?... ¿Retroceder?...

El panorama de todos los rumbos iluminado por las luces de la experiencia ofrecíale los contornos tétricos de una realidad angustiosa. ¿Para qué había intentado aquella prueba de rejuvenecimiento? Una juventud así era más horrible que una vejez natural, porque era una vejez prematura.

Y divagando así, en amargos soliloquios, por los rincones de la nave, advirtió que las olas del proceloso se encrespaban a su alrededor... y subían, subían, amenazando ahogarlo. Y sintiéndose náufrago irremisible en aquel nuevo viaje de la vida que había emprendido con vana ilusión, se echó a gritar aterrorizado.

De tal pesadilla sacólo, penosamente, doña Marga, que apareció a su lado inquieta y mimosa.

—¿Qué le pasa, doctor? Creí que era un nuevo ataque. Me había asustado. ¿Se siente mejor?...

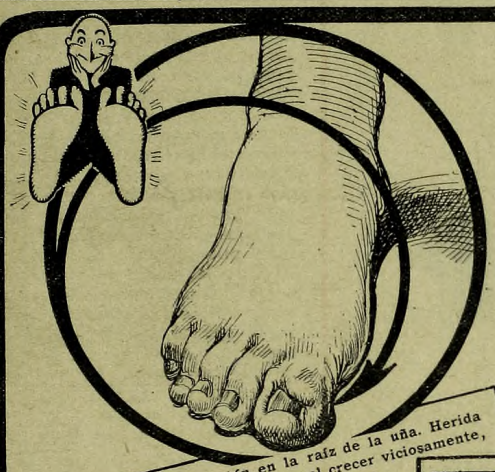
El doctor Fausto de la Riva contempló a su amiga con la ansiedad y el reconocimiento del náufrago en presencia de su heroico salvador. No se explicaba lo pasado. ¿Había soñado? ¿Había caído en algún artificio mefistofélico? ¿Era, acaso, el propio torbellino de su mente bajo la influencia de reflejos de su vida pretérita? No podía definirlo, pero ni lo intentaba siquiera porque todo aquello, soñado o vivido, había traído a su espíritu un singular estado de beatitud.

Conforme iba serenándose su ánimo, la razón de aquel fenómeno de visión retrospectiva dejaba de interesarle para dar camino al gozo inefable de haber hallado para su conciencia el consuelo de una nueva luz, de un nuevo concepto de la vida. ¿Para qué revivir lo pasado bajo las sugestiones morbosas de la realidad? Saberlo todo y por anticipado..., ¿no era acaso destruir en el alma lo único que lo conforta e impulsa: el halago, la promesa de lo ilusorio que nos permite ir adelante sin recelo por las sendas inevitables?

Tranquilo ya, sereno, convencido, el doctor Fausto sonrió entonces a doña Marga, apacible, efusivamente, como nunca. Tomó su mano, y, atrayéndola hacia sí, con el reconocimiento de un alma sumisa y rendida, le dijo:

—La felicidad, amiga mía, no se busca; se halla. Lo aprendí en pocos minutos. Quizá fueron su bondad y su resignación las que me han iluminado. Estaba ahogándome y usted me salvó.

Y, tácitamente, viéndose con afán en los ojos de aquella mujer que seguía contemplándolo con inefable ternura, el doctor Fausto se reconcilió con la vida presente, y se hizo desde aquel momento el propósito de seguir adelante, resignado y optimista, en sus últimos años, buscando la felicidad posible por el camino misterioso de lo imprevisto.



Uñeros

El uñero es muy común y es uno de los males que produce más dolor. Un remedio eficaz para hacerlo desaparecer es darse, varias noches, baños de piés calientes, con un poco de

UÑERO: — Inflamación en la raíz de la uña. Herida que produce la uña cuando, al crecer viciosamente, se introduce en la carne.

Tarborats

SALES SANATIVAS

Con Tarborats los tejidos se reconstituyen y se vuelven resistentes e insensibles para la uña, evitando su crecimiento interno.

El baño se debe repetir diariamente utilizando también Jabón Tarborats, colaborador de estas sales sanativas.

Con Tarborats la supuración se seca y los dolores y molestias desaparecen pronto.

En todas las farmacias a $ 2.60 el paquete y en la

Farmacia Franco-Inglesa

Sarmiento y Florida — LA MAYOR DEL MUNDO 31 — Retiro — 5251 — Buenos Aires

Eleonora

(Continuación de la pág. 10)

de dejar gritar su debilidad y sus penas. Apretándose contra ella con la pasión purísima de una hija y la confianza de una hermana, lloró convulsivamente sobre su pecho, en el cual sentía los golpes precipitados de un corazón grande y perfecto. Sentía asimismo empapadas sus mejillas por las lágrimas de los ojos que nunca la miraron duramente y siempre con amor. Y las dos hermanas, conmovidas hasta lo más profundo de su ser, alcanzaron, al darse el último abrazo, esa fusión rara y absoluta de dos almas capaz de hacer soportables las más grandes tragedias de la vida.

Cuando fué dada la señal de la partida, movióse el buque suavemente en la noche. Eleonora dejó caer la cabeza en la almohada y sus ojos se cerraron como para dormir. Al cabo de un rato secó sus lágrimas, envolvióse en su tapado, cubrióse la cara con un velo y, arrastrada por el instinto, salió a cubierta. El vapor marchaba, pero todavía lentamente. Allí, inmóvil, vió prolongarse sombras y luces como símbolos de su patria. Poco a poco aquello también se desvaneció.

Faltándole el valor de escribir a su hermana, a la espera de una reacción probable en su ánimo deprimido, comunicábase con ella por radio, a pesar de las exhortaciones de aquélla para no gastar sino lo indispensable. Más de una vez había oído decir que los maravillosos medios de comunicación para largas distancias alcanzados por la ciencia, han quitado a los viajes transatlánticos uno de sus encantos: el aislamiento. "Cuando no se tiene una hermana", decía ella al entregar su despacho al oficial encargado de transmitirlo.

Hacía una vida de retraimiento, no obstante mostrarse amable con sus compañeros de travesía, quienes eran con ella de un comedimiento especial. El capitán del transatlántico, viejo marino, la distinguía sobre todos sus pasajeros, incluso los de la clase de lujo, y sostenía con ella largas conversaciones. Muchas veces le había ofrecido un camarote en esa repartición, negándose ella a aceptarlo. Los oficiales traspasaban con mil pretextos las fronteras de ambas clases para admirarla, mientras cambiaban con ella algunas palabras.

Solía bajar hasta donde viajaban los que tenían boleto de tercera clase. Sorprendíale la diferencia entre lo imaginado por la ignorancia general y el confort reinante allí. Lejos quedaba el tiempo de los hacinamientos y el maltrato, a bordo, de los inmigrantes o los menesterosos en su traslación de su país al extranjero o del extranjero a su país.

El amor a los niños, reflejo del amor a la vida, tiene aspectos diferentes de los otros amores y se echa de menos su contacto, tal vez porque de ellos no nos viene nunca la amargura.

El objeto de sus visitas a la tercera provenía, sobre todo, del placer experimentado en la comunión con los numerosos pequeñuelos que allí pululaban. El hijo de Martha vivía en ella, mucha de su ternura para con los otros estaba dedicada a su recuerdo.

El mar ejercía su potente atracción e irresistible influjo sobre su

(Continúa en la pág. 18)

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



CUANDO YO ERA CHIQUITITO

Arturo Capdevila fué, en su niñez, dócil a los sueños y a la ternura

Por VERA CAMPOS

AUNQUE el doctor Capdevila no debe recordar su niñez, como una cosa demasiado perdida en los remotos tiempos, se asusta al comprobar que la infancia se ha ido, se ha ido para siempre, y que sólo está viva y fresca entre las consonantes de sus versos evocadores de su provincia cordobesa.

"El tiempo que se fué" y "Córdoba del recuerdo" son para sus lectores como una larga cinta cinematográfica en donde los días mozos surgen con la fuerza del momento vivido.

Arturo Capdevila guarda silencio largo rato; quiere decir cosas nuevas y estruja su recuerdo.

La vida contrahecha

— TODO lo he dicho ya, y, sin embargo, la infancia siempre da para decir. Hay una tarde muy remota en la memoria, el cielo es todo azul...

Me he acercado hasta la puerta de calle, y al llegar, cruza la vereda un ser extraño. ¡Es un enano!

La sorpresa fué viva; mis ojos de niño sólo habían conocido hasta entonces la vida armónica sin pasarse jamás al margen.

Aquel hombre a quien la naturaleza le había negado todo, era para mí, en ese momento, el símbolo del dolor, y me revelaba de inmediato el mundo de la deformación.

Vagamente recuerdo que me corrí hasta el fondo de la casa en busca de mi madre. Estaba sobrecogido de pesar y de sorpresa. Durante muchos días con sus noches, aquel hombre pequeño y feo me torturó con su recuerdo.

¿Cómo era yo entonces?... Un niño tranquilo, sin rebeldías, dócil a los sueños, dócil a la ternura.

Me gustaba tender la mirada al horizonte y creí, hasta muy tarde, que las montañas eran azules. No las pensé nunca terrosas ni vestidas de verde. Mis ojos las veían tal como en los atardeceres se distinguen a lo lejos: ¡azules!

Una idiosincrasia de mi temperamento me inducía a no preguntar nunca las cosas que naturalmente consideraba como sabidas, y esta era una de ellas.

Fué así que creí en los Reyes Magos y en las cosas que no veía. Bastaba oírlas mencionar para darlas por conocidas y creer en su existencia.

Mi imaginación no se inquietaba por el origen de las cosas, no preguntaba por qué el cielo es azul ni por qué se mueven las hojas de los árboles.

Era mimoso. Me aquietaba en el regazo de mi madre.

El animal mecánico y los soldaditos de plomo

TENÍA una hermana mayor y otra que nació cuando yo tenía seis años.

En casa no había animales. El único que recuerdo fué un ser inanimado, un caballo triciclo que un fotógrafo cordobés tenía en su galería y del cual yo me enamoré en forma tenaz y caprichosa, pidiendo a mi padre con lágrimas en los ojos "que me complase el caballito".

El fotógrafo tuvo que ceder a la insinuación monetaria de mi padre.

Y obtuve el triciclo.

Viajé con él desde un extremo a otro del patio de nuestra gran casa cordobesa.

Fué mi compañero de infancia y testigo de mis grandes éxitos estratégicos cuando me convertía frente a mis soldados de plomo en un gran general.

Porque ha de saber usted que yo era de niño un gran estratega. Quizá había en mi interior el germen de un gran militar.

Mis soldados de plomo eran numerosísimos, los tenía de todas clases: infantería, caballería, alpinistas.

Sobre la mesa del comedor preparaba mis grandes combates.

Hacían de municiones pequeños granos de maíz que cargaba en el cañoncito.

Pasaba horas enteras en ese juego, y mi habilidad hubiera asombrado a un experto.

Un primito mío hacía de rival, frente a otro regimiento, pero nunca logró ganarme.

Nuestra vida de provincia era apacible y tranquila.

Duendes, canciones

HABÍA, sin embargo, en el vocabulario de la gente del pueblo, cosas absurdas que querían revelar la existencia de seres extraños, como fantasmas, ánimas, fuegos fatuos. Oía hablar de esto a la sirvienta, y experimentaba después del relato un malestar persistente que me hacía estremecer de los pies a la cabeza cuando debía cruzar una habitación obscura o atravesar el patio en sombras. Recuerdo así a "La Pelada", espeluznante espantajo que conmovía mi tranquilidad de niño.

Alternando con esta sobreexcitación que me llegaba del comentario de las criadas, servían de remanso y de paz a mi inocencia las canciones que mi madre cantaba a mi hermanita, nacida seis años después que yo.

Eran canciones dulces que hablaban de Belén, del tierno niño, de la buena virgen. Supe entonces, en una forma sumaria pero elocuente, lo que era Jerusalén, el Calvario y las palomas del Espíritu Santo.

— *Córdoba, la católica, ¿no influía sobre sus inclinaciones infantiles?*

— No. ¡Nunca! A casa iban y venían muchos sacerdotes; los había también en mi familia y casi formaban parte de nuestra vida doméstica.

Pero no lograron nunca despertar en el niño que yo era ninguna inclinación especial; con decirle a usted que nunca se me ocurrió imitarlos en sus ropas ni en sus modalidades.

Tenía en esa edad una idea ya muy clara que me llevaba a interpretar como innecesaria la presencia de esos seres vestidos como hombre-mujer.

Por otra parte, los chicos que jugaban conmigo tampoco se inclinaban a imitarlos.



"Desde el primer instante sufrí de un entorpecimiento verbal que me hizo la más desdichada de las criaturas. Parecía como si mi lengua se trabase y como si en mi inteligencia se obscureciese completamente el cielo."



He aquí al poeta en el dichoso tiempo que recuerda en este interesante reportaje. Aparece con su hermanita mayor María Rosa y, como se ve, ya usa una corbata que denuncia sus cualidades líricas.

Sus temores y sus recuerdos de escolar

— *¿No tenía temor por algo?*

— Me aterraban las mascaritas. Me parecía que ellas no eran seres improvisados así, al azar, sino que pertenecían a una humanidad subterránea que aparecía de improviso, invadiendo el mundo de los otros seres. Huía de ellas como de una cosa viscosa a cuyo contacto hubiera de sentirme manchado.

— *¿Ha pasado esa aprensión?*

— Persiste. Las máscaras siguen disgustándome.

— *¿Sus recuerdos de escolar?*

— ¡Ah! No me hable usted de ellos.

(Continúa en la pág. 2...

Las fuentes de Roma, frescura y alegría de la ciudad

Por Ernesto Mario Barreda



El Adriático simbolizado en la fuente del monumento a Víctor Manuel.



La romántica fuente del "Reloj" en Villa Borghese.

UNA fuente en Roma no es, como se creería, un simple ornato público, de donde mana un chorro de agua municipal. Aun la más reciente tiene ya un precioso carácter, ya sea por su estilo, por el ambiente que la rodea o, lo que es muy importante, por la forma cómo expresa su personalidad.

Obra de arte siempre, tradición muchas veces, cada barrio revela, por una o más lenguas cristalinas, el particular encanto de su risa fresca. Mientras la vida vuela o se desliza, clamorosa o tácita, a su alrededor, no cesan un instante de manar estas devanadoras de la rueca sin fin, cuyo copo les sale de las entrañas.



La fuente de la plaza San Pedro parece cubierta por un gran velo nupcial.

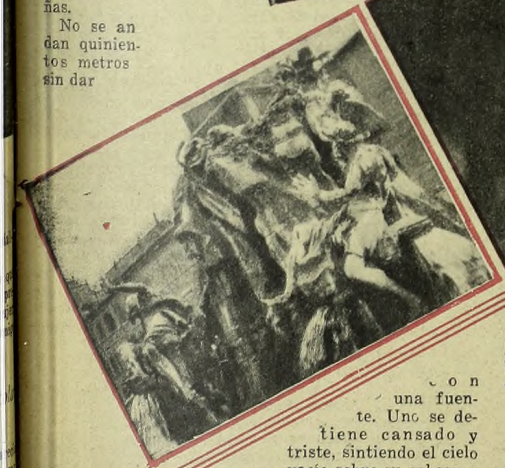
No se andan quinientos metros sin dar con una fuente. Uno se detiene cansado y triste, sintiendo el cielo vacío sobre su cabeza y la tierra desierta a su alrededor. Pues bien, uno se da cuenta, al poco rato, de que le hablan, primero con discreción, y luego con insistencia. Es que allí, a dos pasos, hay una fuente. Incrustado en el muro, un cántaro de piedra se desborda y vierte en una copa, formando, al caer, un encaje de burbujas. Desarrolla también un motivo musical. No puede hacerse más con un kilo de agua. Sin embargo, lo hace. Ha dado vida a una flora de terciopelo, que decora la copa como una labor de tapicería.

Y viene la rapaza del barrio, muy grave, con su cacharro de tierra cocida, y lo colma hasta el borde. No se ha ido aún cuando llega el pilluelo, trepa sobre un peldaño y, abriendo la boca, deja caer dentro un gorgorito. Se van los dos, y yo miro a la fuente, que parece sonreírme con alegría. Estiro la mano, porque también hay agua para mí. Bebo en el cuenco, refresco mi cara, quedo allí un rato, endulzando el espíritu. Y, cuando me alejo, le digo: "Gracias... ¡Adiós, madre!" Y ella sigue manando para todos, generosamente.



La graciosa fuente de las "Mi-tras", cerca del Vaticano.

Esta era una fuenteci-



"Los ríos". El Plata se halla simbolizado por la figura de la izquierda.



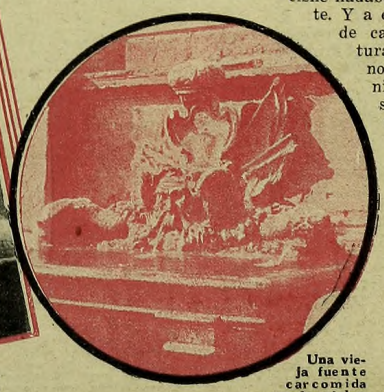
Fuente de la Esedra, lindo efecto de luz en las noches.

"Dos viejas". Era papal. Siglos.



La fuente del Moisés niño, en Villa Borghese.

lla del Transtévere, o sea al otro lado del Tíber, en los barrios populares de Roma. Allí todavía se conserva el carácter de la vieja ciudad con algunos "vicos" estrechos y antiguos edificios de ahumados frentes. Pero también en el Pincio, paseo aristocrático, una fuente me ha dado la impresión de la vida. En el dulce otoño romano, subir a los jardines y desde allí lanzar una mirada sobre la ciudad, que se embozа lentamente con las primeras sombras, es una emoción que no se olvida fácilmente. Cúpulas majestuosas sobre la masa de la urbe, entre tañidos de campanas monacales, porque, desde luego, Roma sigue siendo papal. Y poco a poco un silencio austero, una pausada obscuridad donde todo desaparece por fin, como en esas ciudades perdidas en la historia y la leyenda... Discurriendo por el Pincio fuí a dar junto a la fuente del Reloj. No era bella. Parecía un quiosco de periódicos. Pero, en su fanal de vidrio, un viejo reloj, desde tiempo inmemorial, contaba las horas fatigosamente. En medio del parque, rodeado por el estanque de aguas inmóviles, se percibía el rozar de sus goznes valetudinarios, y a ratos como una carraspera. Caían las hojas de un castaño, matizando de oro muerto la quietud del estanque. Un cisne nadaba lentamente. Y a este paisaje de cansada factura romántica no le faltaba ni su damisela desvanecida sobre un banco, tal vez herida de alguna tisis literaria, como en las novelas decio-chescas.



Una vieja fuente carcomida por los siglos.

(Continúa en la pág. 24)

Eleonora

(Continuación de la pág. 14)

espíritu. Su inmensidad, en las horas tranquilas que impone la impresión vaga de lo eterno, la anonadaba.

Procurando aislarse, lo consiguió. Transcurridos los primeros días de un cambio tan brusco, sintióse enferma de verdad, sufriendo uno de esos accesos de fiebre nerviosa que solían sobrevenirle desde los comienzos de sus amarguras.

Eleonora, toda alma y corazón, no podía vivir sin los halagos familiares que habían mecido su vida. La separación de su hermana significaba para ella el desprendimiento de lo mejor de sí misma.

Consolábase expidiéndole telegrama tras telegrama, carta tras carta, en las cuales mostrábasele animosa. Estas últimas continuaban siendo breves, no hallándose capaz de fingir en los detalles forzosos de una larga carta.

Ese afán de aislamiento y de reserva, su aspecto de pureza, la muda melancolía que la envolvía, prendiéndose a ella como la bruma marina, todo en la solitaria viajera de veinte años intrigaba; pero a nadie se le ocurrió creerla protagonista o parte de alguna aventura o episodio equívoco o misterioso.

La oficialidad, tan admiradora de su conmovedora belleza, respetaba su actitud y, a la par de ella, los compañeros de travesía.

Una señora ocupante del camarote contiguo al suyo, obsequióla con un comodísimo y largo sillón. Extendida en él, pasaba las horas devorada por la zozobra: ¿adónde iría a parar ella, una vez vencido el término prefijado para la visita a los amigos de Bruselas, que la delicadeza y el orgullo no le permitirían prolongar? ¡Cuánto daría por conocer la dirección, el sitio de la encrucijada donde la esperaba el porvenir!...

Detúvose el vapor frente a Río de Janeiro. La cortina gris de una lluvia espesa y persistente impidió a sus ojos gozar del espectáculo grandioso de la bahía. La mar estaba brava, nadie bajó a tierra y el barco zarpó.

— Es lástima, mi querida niña, que el temporal, anuncio de otro por venir, no le haya permitido contemplar una de las bahías más hermosas de este mundo — díjole, al día siguiente, el viejo capitán, quien solía detenerse a su lado a conversar.

— Tan maravillosa es, que una vez vista no se olvida jamás. Asimismo, la naturaleza circundante de Río es de una hermosura tan absorbente, que el urbanismo de la ciudad debe luchar poderosamente para no ser aplastado por ella.

Seguíase navegando. Al cabo de unos días de no haber visto el sol, comenzó el mar a enojarse; en las proximidades de Portugal precipitóse la borrasca.

Furioso, el océano arrojó, en su cólera, sobre el puente, sus olas impetuosas.

Abriéronse las nubes, dejando caer también sobre él toda el agua de su carga. El viento castigaba el buque violentamente, relámpagos y truenos sucedíanse, incesantes. Raro fué el pasajero capaz de tenerse en pie soportando semejante sacudimiento. Mareados casi todos, retiráronse a sus camarotes.

Eleonora soportábalo, intrépida. No conocía el mareo, tampoco sentía miedo, y en un momento de tregua asomó la cabeza por su ventanilla, comprobando que la lluvia se había detenido.

Como la tentara el espectáculo de aquella excitación formidable de los elementos, se arriesgó a salir, deslizándose hasta un rinconcito cubierto. Recostóse en la baranda, apoyando la mejilla en su mano.

Abismóse en esa contemplación. Poco le importaba que el viento le azotara la cara, ni tiritar de frío, sintiéndose mejor, reanimada, tonificada frente a esa fuerza indómita. Admiraba al mismo tiempo el ingenio y la osadía del hombre para resistirla, tomando como ejemplo de comprobación el barco en que navegaba, el cual, al amanecer, pues veía amenguarse la tormenta, caminaría gallardo nuevamente sobre las olas amansadas y quietas.

Mirando esas aguas, negras y revueltas todavía, sin saber por qué, presentáronse a su imaginación, sensible como una lente capaz de impresionar centenares de imágenes en un instante, las figuras humildes de sus monjitas. Sonrióles desde lejos, y quizá sugestionada por su propio pensamiento, fijo siempre en las asechanzas de su mala suerte, ocurriósele compadecer a algunas de ellas, sobre quienes bien pudiera haber caído también la pesada maza de un destino cruel antes de tomar el velo.

La suave visión transformóse, de repente, en otra: aparecíasele la cabeza de un náufrago que se debatía con las olas. A su vista, no pudo retener una exclamación y un grito, reconociendo en él la simpática cara de noble perfil de Mariano de Alba, pálida, ansiosa, atormentada, tal cual la viera durante la última entrevista.

— Es usted una valiente, señorita — alguien le dijo desde el puente de primera clase, voz varonil, de acento inglés bien pronunciado, en un español muy correcto.

Miró hacia allí, descubriendo en la penumbra la silueta de un caballero de barba y cabellos blancos, el mismo cuya distinción había admirado al divisarlo paseando sobre cubierta con el capitán u otro de los oficiales.

— ¡Una niña que no se marea con semejante temporal y no tiene miedo a los relámpagos y truenos, es una cosa milagrosa!

Su abierta risa contagió a Eleonora, quien, después de mucho tiempo de no hacerlo, rió con él, respondiéndole:

— No, señor; no me asustan los relámpagos. Papá me curó de espanto, obligándome a mirarlos de frente cuando era todavía muy pequeña.

Conversaron un rato sobre asuntos corrientes. Al darse las buenas noches eran ya amigos.

Al día siguiente, como buen inglés, pidió ser presentado a ella por el capitán, quien lo hizo en forma sencilla y cordial.

— La señorita Eleonora Werner. Lord Barrington, gran amigo de su país, la Argentina, señorita.

La discreción de la joven y del noble caballero dieron a su sociedad un carácter amenísimo, sin penetrar en las intimidades, con las cuales se rozan heridas, susceptibilidades, intenciones, aspiraciones ocultas. Supo él de ella, únicamente, el objeto de su viaje, que era visitar a una familia belga, con quien la ligaba una estrechísima amistad. Ella de él conoció sus viajes a la Argentina, en la cual tenía importantes empresas, dejaba muchos amigos y de donde regresaba a Londres a reunirse con su señora.

La víspera del día en que se debía desembarcar, pisando tierra francesa, el caballero inglés rogó a Eleonora se sentara a su mesa, y ella accedió. Nunca habían sido más grandes sus encantos; el aire del mar había dorado su piel y el continuo mirar las lejanías dilatado las pupilas de sus ojos magníficos; más elástico aún era su andar, más armoniosa su figura.

Cuando se la vió entrar en el comedor, vestida de blanco, según su

(Continúa en la pág. 25)



Unas gotas de ATKINSON en el pañuelo



LAS personas de refinado buen gusto nunca olvidan echar unas gotas de colonia Atkinson en su pañuelo... Es el detalle final que revela distinción.

Su aroma refrescante sugiere la más exquisita pulcritud. Los hombres de mundo no olvidan el complemento Atkinson cuando desean realzar su refinamiento.

El vigor y originalidad de su perfume perdura por horas con el mismo agradable aroma reanimador.



Precios en la Capital	"RUSSE"
"GOLD MEDAL"	140 c. c. $ 5.50
110 c. c. $ 2.70	250 c. c. $ 8.00
190 c. c. $ 4.20	"VERITABLE"
380 c. c. $ 7.20	248 c. c. $ 6.50
	490 c. c. $ 8.00

COLONIAS ATKINSON

Unos de los productos distribuidos por Mayon Ltda. Bs. Aires



Un sombrero de fieltro rojo vivo, y una écharpe de lana en tonos multicolores constituyen el conjunto de una encantadora originalidad, creado por Rose Descat. El sombrero se coloca inclinado a un costado, ocultando un ojo. Está sencillamente adornado con una cinta negra.

LA GRACIOSA INCLINACIÓN DEL SOMBRERO MODERNO EMBELLECE A LA MUJER

Lo que se ve y se oye en Mar del Plata



POR imperio del ambiente, mis crónicas marplatenses tienen que estar impregnadas de sal y arena, pues fuera de las playas y sus alrededores no se producen acontecimientos dignos de atención.

La mayoría de veraneantes, con un sentido práctico de la verdadera vida frente al mar, ha querido dejar para febrero la posibilidad de las reuniones y fiestas sociales, y, mientras esa hora llega, se asolea de lo lindo en las playas, se zambulle en el agua y disfruta sin otras inquietudes de este extraordinario bienestar, tan necesario y saludable para los que deben afrontar en la metrópoli las graves responsabilidades de una labor casi siempre ímproba.

ES que la playa resulta para el espíritu analítico un excelente observatorio, y cada mañana se renuevan los pequeños hechos que salpican y hasta conmueven la placidez de la existencia.

Un alto magistrado que gusta el placer de ese lugar que se llama Playa Grande, me decía las otras tardes que aquello era un "mentidero", donde nosotros los cronistas recogíamos comentarios, noticias y hasta "potins" para reflejarlos luego en las páginas de nuestras revistas o en las columnas de los diarios.

No era del todo desacertada la definición, porque no otra cosa es aquel conglomerado de carpas alineadas, bajo cuya sombra convergen cada mañana los episodios del día y de la noche anterior.

A la media hora de haber llegado a ese vasto "ring" que es Playa Grande, ya se está al corriente de lo que ha sucedido.

—¿Sabe usted que esta madrugada fué asaltado, en la Loma, Fulano de Tal?...

—¿...?

—Sí; salía de la ruleta y se dirigía a pie hasta su "chalet". De pronto, tres sujetos le interceptaron el paso, y, desenfundando sendos revólveres, le exigieron la entrega del dinero que llevara consigo. Y como en la ruleta sólo gana el uno por ciento de los concurrentes, este trasnochador asaltado, sólo tenía por todo haber algunas monedas, triste saldo de una mala racha....



—¿Qué pasó entonces?

—Los asaltantes se indignaron, y, sin duda, para aleccionar al transeúnte, que estaba en la obligación de llevar dinero, le dieron unos mamporrazos que lo dejaron maltrecho...

UNA ligera recorrida por el "mentidero" permite anotar en la memoria otros sucesos más o menos pequeños, que llegan agrandados, tal vez porque allí todo es vasto y caben en la amplitud las más descabelladas exageraciones.

Si la noticia o el rumor tiene su origen en la metrópoli, entonces el aumento es progresivo, de acuerdo a la distancia.

Y de cada toldo surge una pregunta al cronista que pasa.

—¡Usted debe saber!... ¿Es verdad que otra vez las alarmas?... ¿Que tal coronel, que tal regimiento?...

Y el cronista, que también "tiene su corazoncito" y le desagradan los temas que tienden a turbar la placidez del ambiente, va distribuyendo optimismo y confianza, como quien siembra bendiciones.

No concibo cómo personas que vienen aquí a descansar puedan encontrar placer en asimilar tanta y tanta falsedad que se echa a los vientos con propósitos mezquinos.



SI con sólo dedicarse a contemplar el espectáculo de la playa, se llena una mañana. Las tres horas de sol resultan breves, y son tan variados que en el transcurso de pocos instantes el cuadro se modifica y se embellece.

Es de pronto una pareja que flirtea, tendida en la arena; para ellos el mundo que se agita en torno no existe. Y mirándose en los ojos, bajo la sombra de sus blancos sombreros de paja, sus palabras son murmullos que atenúa el constante bramido del mar.

Es, más allá, una conocida figura del teatro, ágil, pimpante, con un maillot blanco que se confunde con su propia blancura, la que centraliza las miradas.

—¿Quién es?... ¿Quién es?...

Alguien informa que Carmencita Lamas disfruta también del encanto de Playa Grande. Se presenta a la playa, como en el teatro, ligerita de ropas, y en dos brincos se acerca al mar. Pero el agua está fría, y retrocede para tenderse en la arena. A poco, las miradas son de asombro. Un caballero gentil, enternecido tal vez de los posibles estragos que el sol va a hacer sobre su piel tan fina, se ofrece a brindarle un frasco de aceite de coco. Y cinco minutos después la artista luce el torso aceitado por la mano del improvisado masajista, que recibe, como premio, una graciosa sonrisa.



Pero, sin duda, lo que no logró establecer, en su ofuscación, el comedido, fué que instantes después de iniciar su tarea, le rodearon diez "chasiretes", y que las placas fotográficas inmortalizaron su hazaña.

CANALES DEL PARANA

Extasis para mis ojos,
riberas del Paraná,
donde se alargan reflejos
de luz que son un puñal.

Empuñadura de plata
y de bruñido metal,
entre los ceibos y sauces
afila su hoja el canal.

Puñalada en carne viva
como un asalto triunfal.
¡Las sugestiones que el río
oculta en este canal!

Para matar de embelesos
sólo conozco un puñal,
el que se afila en las sombras
de tus sauces, Paraná.

Y en dos canales gemelos
—el símil de tu mirar—
se profundiza la noche
sobre el río Paraná.

MALVINA ROSA QUIROGA

José Luanda

DESDE NUESTRA AGENCIA EN LA RAMBLA



NO, por favor, no me retrate!...

Así se defendió una linda bañista que, tendida en la arena, recibía sobre sus espaldas el tibio sol y a la cual un fotógrafo enfocó con su máquina.

—Pero si el año pasado obtuve de usted las mejores placas y hasta llegaron a suponer que eran fotografías de las playas norteamericanas... —argumentó el fotógrafo en su defensa.

—Este año no podrá ser... Tanto yo como las que se retrataron en traje de malla recibimos una grave filípica de monseñor Franceschi...

—¿Su director espiritual se refirió solamente a las fotografías?...

—Hizo una crítica de esta modalidad de tomar baños de sol; tuvo palabras severas para todas nosotras, y no quiero ser yo la que dé motivo a una nueva censura.

—Señorita, la fotografía es una consecuencia de la realidad...

—¡Como usted quiera, pero monseñor nos habló únicamente de las fotografías!...

Y la linda bañista siguió dorando al sol su fina piel color de nácar.

DIJE antes de ahora que el mar no reconoce fueros y que el ambiente de la playa nivela categorías e ideas.

Aquí, en Playa Grande, las olas, que son casi siempre violentas, castigan y envuelven por igual a quienes se arriesgan a enfrentarlas. No es extraño presenciar en cualquier mañana el espectáculo de ver arrollados bajo un mismo aluvión a personas tan dignas de consideración como el presidente de la Suprema Corte, doctor Roberto Repetto, y al actor Paquito Bustos, que es también un habitué del paraje. En el mar se dan la mano y fraternizan diputados tan antagónicos como José Heriberto Martínez y Juan Antonio Solari, conservador el primero y socialista el segundo.

Camaristas, jueces y fiscales, que en la feria de enero irrumpieron en la playa, recibieron más revolcones que en la tramitación de los juicios intrincados de los tribunales.



Los que no han venido esta vez en la proporción de otros años, son los abogados.

Uno de ellos me decía, con un gesto de resignada protesta:

—¡Nadie paga, mi amigo!... Los pleitos se ganan o se pierden, pero los honorarios no aparecen... ¡Ha sido un año terrible, y nos espera otro peor!...

—¿Y usted, por lo visto, puede proporcionarse un veraneo?...

—¡Es que yo me casé con una mujer rica!...

Cuando tenga, alguna vez, que hacer el elogio a la franqueza, me acordaré de este abogado amigo.

EN cambio, abundan los médicos en trance de reposo. Como éstos cobran el ingreso a sus consultorios, siempre se "hace el día", y el saldo es al final más favorable. En este aspecto, los galenos aventajan a los letrados, que resultan más ilusos y menos prácticos.

—A nosotros—me decía el mismo abogado del párrafo anterior—se nos presentan al estudio diez personas por día a consultarnos sobre tal o cual cuestión jurídica, y nosotros respondemos de acuerdo a nuestra ciencia y conciencia. Debieran pagarnos, porque, en definitiva, les hemos orientado, les hemos dado la receta verbal..., pero la ética profesional o la costumbre, impide tal procedimiento. Los médicos, no: llega el cliente y expresa su malestar, se somete a un examen, y, padezca o no de un mal cualquiera, paga su acceso al consultorio. Se explica que los médicos puedan disfrutar más que nosotros de esta dulce paz que se vive en Mar del Plata...

¡Eduquemos a nuestros hijos!

¿QUÉ ES EDUCAR?

Educar es dar el mejor de los hechizos, el don de agradar, la cultura que acerca a los más grandes y establece comprensión hacia los más pequeños e inferiores. Es educar, refinar el espíritu y el gusto.

EL PADRE EN LA EDUCACION DEL HIJO

PARA educar a los hijos la madre precisa del concurso del padre.

La educación moral de los niños no debe recaer toda en la mujer, porque hay puntos que ella desconoce por completo, dada su debilidad de carácter, su feminidad, su salud, su desconocimiento del mundo, su construcción mental, que se complementa en favor de los hijos, cuando la mentalidad del padre, más vigorosa y más firme, pone su equilibrio moral.

Muchos padres, muy capaces y muy amantes de sus hijos, cometen el error de alejarse de ellos, no queriendo intervenir directamente en la primera infancia, diciendo: "Ya me encargaré de él cuando cumpla quince años", es decir, cuando ya sea un hombrecito.

Es un error, digo, porque el padre que no haya intervenido desde el primer día de la vida de su hijo, no podrá educarle bien, de improviso, cuando el niño, ya crecido, no haya recibido otra influencia ni otro pensamiento que el de la madre.

A los quince años el padre podrá gobernar sobre el niño, podrá dominarle, pero sin conocerle a fondo; de súbito, no logrará nada beneficioso; escaparán a su advertencia mil sensibilidades y mil pequeños detalles que serán los más importantes en los rasgos que formen el carácter del niño.

Fíjese lo que ocurre en el matrimonio: de pronto se encuentran dos personas, se empeñan en estudiarse, en conocerse, en asimilarse la una a la otra. Se funda un hogar; la mujer, con la perspicacia que la caracteriza, quiere adaptarse al esposo, quiere adaptarlo a sí misma; él, por su parte, lucha por igual propósito. ¿Lo logran? En las grandes afinidades, sí; en los principales gustos e inclinaciones, sí; pero en el detalle, en la futileza, en lo secreto del carácter, no. De ahí parten las desavenencias y los desacuerdos, que van pinchando las uniones, rasguñándolas; no rompen la unión, pero la lastiman.

Con el hijo desatendido por el padre en la primera edad ocurre lo mismo.

A los quince años, el padre ya no conoce al hijo porque los gustos de él se han formado lejos de su progenitor.

La madre, con ser muy bondadosa, sin quererlo puede cometer grandes equivocaciones, que estarían salvadas con la afectuosa comunicación de los dos, es decir, que el padre puede corregir y eliminar del hijo los errores de la afección materna y hacer aparecer el verdadero aspecto del carácter del niño. Los niños son demasiado vivos; ellos adivinan cuándo el padre y la madre son una misma persona, una misma voluntad a obedecer; o bien dos poderes separados, uno de los cuales será para él de más apoyo porque más cederá a sus caprichos; y ahí está uno de los grandes problemas de la educación.

Las razones que inspiran más eficazmente a los niños al amor, al respeto, a la obediencia y a la confianza hacia los padres, es ver y constatar que entre ellos existe un afecto recíproco, mismos anhelos, mismos puntos de vista, unión y acuerdo.

El entendimiento y la tolerancia de los cónyuges reporta el cumplimiento del deber filial.

El padre es el jefe de la familia, pero, en realidad, quien reina en el hogar es la madre. El padre debe dar el ejemplo de la consideración que se debe a esa reina. La madre no debe rehuir de dar de continuo ejemplo de acuerdo y sumisión a la autoridad del padre; debe realzar con ello el poder del padre a los ojos de los hijos. Con ello no se rebaja su integridad de mujer; por el contrario, levantando la autoridad paterna con su respeto, sostendrá la suya propia, porque los hijos comprenderán que el padre, a ningún precio, tolerará la más pequeña falta contra la madre.

Autoridad paterna y dulzura materna forman el mejor de los respetos y son base de la mejor de las educaciones.

San Pablo llamó a acuerdo a los esposos, como piedra fundamental del hogar, en las sabias palabras con que la Iglesia une en matrimonio al hombre y a la mujer: "El marido, dice, es la cabeza de la esposa, como Cristo es la cabeza de la Iglesia. Esposos: amad y haced respetar a vuestras esposas, como Cristo ama y quiere que sea respetada la Iglesia. Los esposos deben amar a sus esposas como a su propio cuerpo. Quien ama a su compañera se ama a sí mismo, ya que nadie es capaz de aborrecer su propia carne."

NUESTRAS PASIONES DURAN TANTO COMO NUESTRA VIDA.

Antes de hacer una mala acción piensa en el daño que te causaría si tú la recibieses.

Es más cómodo y sencillo ser leal que traicionero.

La limpieza corporal va siempre de acuerdo con la limpieza del alma.

Acto malo de tu padre o tuyo caerá sobre tus hijos.

ES UNA BUENA REGLA NO PENSAR EN COSAS DE LAS CUALES NADA NOS ATREVERÍAMOS A DECIR, SI ALGUIEN NOS PREGUNTARA: "¿EN QUÉ PIENSAS?..."

MARCO AURELIO.

Respeta el nombre que llevas; es de tu propio interés y conveniencia.

La pobreza estimula el ingenio.

Nunca temas si haces el bien.



No hay nada más encantador que un cabello suave y sedoso

Su Cabello Aparece Doblemente Hermoso—

cuando se lava así.

Porqué el cabello suave, sedoso, pletórico de vida..... brillante y lustroso no se obtiene con el lavado ordinario.

UN cabello suave, hermoso, encantador fué siempre de un irresistible atractivo. Por fortuna la hermosura del cabello depende casi enteramente del modo con que se lava.

Constantemente se forma sobre el cabello una película o capa fina y aceitosa que si se descuida, retiene el polvo y la mugre—empaña el brillo—y el cabello se vuelve entonces opaco y sin atractivo.

Sólo un buen lavado con Champú destruye esta nociva capa, haciendo renacer la brillantez, y los delicados matices naturales del cabello.

Porqué el lavado ordinario es inadecuado

El lavado con jabón corriente no quita esta capa, porque no limpia el cabello adecuadamente.

Además, el cabello no puede soportar los nocivos efectos de los jabones comunes.

La cantidad de álcali libre que jabones ordinarios contienen pronto reseca el cuero cabelludo, vuelve el cabello quebradizo y lo arruiña.

Por eso millares de mujeres, que reconocen el valor inapreciable de una cabellera hermosa emplean el Aceite de Coco Mulsified para Champú.

Limpia absolutemente el cabello, y siendo tan suave y puro, en ningún caso puede dañarlo, aunque se use muy a menudo.

Dos o tres cucharaditas de Mulsified en un vaso o jarro con un poco de agua tibia producen una abundante y rica espuma que limpiará bien y se enjuagará fácilmente, llevando consigo la caspa y las partículas de polvo que se adhieren al cuero cabelludo.

Nótese la diferencia

El mismo día que empiece a usar Mulsified advertirá Ud. la diferencia en el aspecto de su cabello, pués produce una sensación de limpieza dejando el cabello exquisitamente suave y sedoso. Pruebe el champú Mulsified y verá como su cabello brilla con nueva vida y esplendor.

Note la docilidad de su cabello al peinarlo, así como lo seductivo y encantador.

El Aceite de Coco Mulsified para Champú puede obtenerse en todas las farmacias y perfumerías del mundo entero.



MULSIFIED CHAMPÚ ACEITE de COCO

EN ALAS DE LA FAMA

CUENTO

Por

JORGE SURDEZ

PRECIPITADO en alguna parte del Canadá — dijo claramente el enfermo, — en alguna parte del Canadá, fracasando en alcanzar el objetivo, Nueva York...

Abrió los ojos. Se inclinaban otra vez sobre él, los hombres barbudos y las mujeres. Retornaban una y otra vez, visión alucinante, siempre con el mismo marco de varejones en pendiente por sobre sus cabezas y una pared de troncos detrás de ellos. Y siempre con el mismo olor a comida.

Ella no era mujer, sino una joven bonita, de piel suave y morena, pómulos altos y ojos inmensos; muy morena y muy vivaz. Tal vez esa era la visión más nítida, porque él la quería.

— Cable, telégrafo — murmuró. — Soy Marnier, el capitán Marnier... ¡Oigan!... Marnier - Breval, París a Nueva York... Telegrafíen, ¡cablegrafíen!...

Todos hablaban a la vez, pero él sólo entendía la voz suave de la joven, pidiéndole que se mantuviera quieto. Sentía sus dedos firmes tocarlo en el hombro al arreglarle las cobijas.



"DESOLADA, MARÍA DIJO: — ¡YO SÉ QUE TE IRÁS! TU LUGAR NO ES ESTE..."

— Soy Marnier, París a Nueva York. Cable...

— Usted se hace daño. ¡Duerma, duerma!

¿Dormir?... No podía dormir, no quería dormirse, porque Breval acababa de pasarle una nota escrita con apuro comunicándole que aún permanecían extraviados en la bruma espesa. El aeroplano se perdió entre las vedijas blancas, precipitándose... En un instante más se produciría el choque... Se produjo. Como un autómata, Marnier había cerrado la ignición y desprendido su cinturón salvavidas, saltando desatinadamente para librarse de las fuertes ramas, que crujían al desgarrar las grandes alas. El motor se detuvo bruscamente, y todos los ruidos fueron agudos: el romperse de la madera, el rasgarse de la lona...

Caían, caían...

Tenía que ponerse de pie, vivir hasta haber incendiado el aparato. Los alemanes no debían apoderarse de él; era un modelo nuevo y había que quemarlo. No; todavía no se había precipitado; volaba por sobre las líneas. Su cuerpo era parte del pájaro mecánico, todo rodeado de nubes, pesadas y neblinosas, sólidas en los impalpables estratos azules del cielo; nubes que giraban mientras él caía hasta el humo negro y amarillo de allá abajo, en que los hombres trabajaban para matarse unos a los otros.

¡Caía, caía!... Proyectiles desgarraron la parte superior del aeroplano, trazaron surcos blancuzcos en los estabilizadores, errando su cabeza por centímetros. Caía con su ametralladora descompuesta sobre el giratorio. No la podía aflojar. Caía, caía, en alguna parte del Canadá, después de volar a través del Atlántico...

"Marnier - Breval, París a Nueva York, cable..."

— Beba...

No; no caía al mar. No era hoy, sino allá lejos, en el futuro. No saldría de París rumbo a Nueva York hasta dentro de diez años. La ametralladora funcionaba, y no era Marnier el que caía, sino su enemigo, el alemán. Quinientos pies debajo de él, un aeroplano giró en la ardiente luz solar; sus cruces negras se desvanecieron entre las sombras para reaparecer nuevamente. El recio cuerpo de Marnier experimentó la sacudida del pique; los disparos de su ametralladora resonaron, claros y fuertes, por sobre las explosiones del motor.

— ¡Lo alcancé! ¡Ya lo alcancé!

Sus proyectiles iban rectos, y aquel hombre estaba condenado, descendiendo, no en el supuesto apuro de un momento antes, sino en una caída mortal. Hubo una lengua de fuego, un remolino de humo. En un minuto más aquel alemán se estaría asando sobre la tierra.

"¡Treinta y dos, treinta y dos!..."

Llegaría a treinta y tres... Volvía a subir. Cuatro... Cinco mil... Más alto aún, más alto... Demasiado alto, porque ahora estaba desorientado... Demasiado alto... Allá adelante se veía el océano y la neblina hacia adelante.

¡París a Nueva York!...

Otra vez el techo en pendiente, la pared de troncos y la joven. Los hombres se habían ido. Marnier estaba tranquilo, aunque el dolor le atarazaba el cuerpo, mientras su cabeza y sus miembros parecían sufrir un dolor vago, pesado. El brazo de la joven sostenía su cabeza, la mejilla sonrosada de ella estaba muy cerca. Tendría que hacerle comprender que el mundo esperaba noticias, que ella debía llevarlas a una oficina telegráfica, pero... los ojos se le cerraron.

— ¿Dónde estoy? ¿Cómo se llama usted?...

Volaba otra vez, y, aunque oía la voz de ella, su respuesta se ahogaba en el impacto de las ramas contra las alas, entre el rebramar desordenado de una docena de motores. Habían caído. Breval estaba muerto.

— Muerto como todos los demás, pero yo no me voy a morir. Yo soy Marnier.

Su mente se tranquilizó repentinamente en el cuerpo atormentado, y tornó a revivir toda su vida con absoluta nitidez. Era un niño que jugaba en las calles, Raúl Mernier, el chico malo que no podía aprender a deletrear. Su madre quería que estudiara para que algún día fuera oficinista. El quería ser mecánico. Salió con la suya, y ella lloró. El taller, el garage, y la guerra...

Por primera vez experimentó en realidad la sensación que siempre había conocido, la ebriedad de volar, la de sentir todo el cuerpo prolongado a lo largo del aparato... Combates. Una victoria tras otra... Ya era Marnier, piloto, cabo, sargento, ayudante, teniente y capitán en tres años; caballero de la Legión de Honor y Cruz de Guerra laureada. Era Marnier, que se encumbraba desde su anodina obscuridad hasta la gloria a través del cielo de Francia. Su fotografía en las revistas, la gloria, la fama y la gloria... Después el armisticio. La paz y él, Marnier, elevado al rango de héroe sobreviviente, uno de quinientos entre millones. Y por eso fué el niño mimado de Francia, de París, del gobierno.

A veces la vida nos enseña que la notoriedad y el éxito no constituyen el más perfecto estado de felicidad para el hombre y que, en realidad, considerados desde cierto punto de vista, tienen un valor puramente convencional. Así lo comprueba en el curso de una aventura infortunada, el protagonista de este cuento.



Había encontrado a Gloria, alta, graciosa, bella y caprichosa. Se amaron, y se casaron tras un mes escaso de noviazgo. Ella era rica y él célebre, términos de igualdad. En el fondo, sin embargo, nada tenían en común, ni sentimientos ni educación. Lo que los unió los separó. Él despreciaba su afán de publicidad, de admiración, mientras ella resentía su "flirteo" perpetuo. Él tenía que ponerse a tono con ella, y así aprendió a gastar inconsideradamente, en tonterías que parecían necesarias, cientos y miles de pesos oro y francos en flores, tarjetas grabadas, bibelots.

Su fama le granjeó crédito. Después todos sus acreedores alzaron la grita al mismo tiempo. Amigos recientes lo incitaron a aprovechar comercialmente su nombre. Por fin, se hundió en un mar de deudas. Una acción semioficial lo libró de sus compromisos, pero se le previno que si reincidía no se le ahorraría la humillación pública. Resolvió volver a las filas, reanudar el servicio activo, lo que contrarió a su esposa. Disputaron agriamente, y ella dijo palabras duras e irreparables:

—Considerándolo bien, ¿quién eres tú? — le preguntó, furiosa. — ¿Qué eres?... Nada más que un mecánico afortunado.

Él asintió. Eso era todo: una buena parte de los hombres a quienes había derrotado eran superiores suyos como tiradores y voladores, pero la suerte, el destino, lo había favorecido a él.

A raíz de esa disputa se separaron y divorciaron. A él el asunto lo había afectado profundamente, pero lo salvó Breval, a quien conociera durante la guerra y que le proveyó un nuevo elemento de interés en la vida. Le aseguró que la antigua reputación de Marnier haría que se lo financiara para realizar un vuelo transatlántico de este a oeste. Él, Breval, lo acompañaría, pues era volador y piloto.

Con su voz pastosa y serena explicó:

—Naturalmente, hay riesgo, pero el mundo es de los que realicen el primer vuelo París-Nueva York. Con los aparatos actuales es físicamente imposible. Usted es hombre de suerte, y eso nos valdrá. Comprenda bien lo que hay: durante la guerra, el mundo se acostumbró a lo espectacular, que ahora se va perdiendo en el pasado. Se buscan nuevos héroes. Usted sabe bien lo que dura eso... Ganaremos dinero para nosotros y gloria para Francia.

Marnier aceptó, y no tardó en anunciarse su propósito de volar desde París hasta Nueva York. Y otra vez volvió a ser el héroe popular aclamado por las multitudes. En el curso de los preparativos para el vuelo recibió cartas de su esposa. Indudablemente, lo amaba aún, pero se dió cuenta de que la atraía su fama, su nombradía y no sus condiciones de hombre.

Llegaron noticias desde los Estados Unidos de que aviadores yanquis se aprestaban a realizar la hazaña. Se apresuró, y se elevó a una velocidad fantástica con Breval para ir a estrellarse entre la niebla húmeda del Canadá.

—Mi nombre es María, María Trainton.

Al terminarse la fiebre, dejó de clamar por la oficina telegráfica. Se repuso lentamente. Aún después de entrar en la convalecencia, había días en que no tenía ánimo para moverse o hablar. María lo rodeaba de atenciones. Marnier no dudaba de que ella estuviera enamorada de él, y la compadecía vagamente. Ella no sabía quién era él, lo que había en su vida.

Había tres hombres: el padre, Gastón Trainton y sus dos hijos; todos altos, fuertes y barbudos. Eran taciturnos, aunque bastante inteligentes. Asentían cuando Marnier les hablaba del aparato, pero, cuando trató de decirles que había atravesado el océano en él, sacudieron la cabeza.

Cuatro mujeres había en la casa: María, su madre y dos jóvenes mestizas, casadas con los mocetones. Ninguno de ellos sabía leer.



Marnier lo comprobó al verlos abrir latas de conserva y fijarse en las figuras y no en las letras de las etiquetas.

Eran todos muy bondadosos, y se expresaban en un curioso idioma, mezcla de francés arcaico, inglés y términos de otra lengua que Marnier no entendía, pero que debía ser indígena.

La caída se había producido en la primavera, y recién al llegar el otoño estuvo en condiciones de caminar. Sabía que debía telegrafiar, pero una extraña pereza lo dominaba. Además, descubrió que era inútil apurar a los hombres. Eran atentos pero obsecados. Ofrecimientos de recompensas no los conmovieron. Parecían no conocer el valor del dinero. No esperaban de él que trabajara, pero tampoco salían de su rutina diaria por ninguna consideración. Por fin le aseguraron que en la primavera lo llevarían hasta el sitio en que se surtían de ropas y provisiones.

Había tres chozas grandes. En la mayor vivía Marnier con María y sus padres; en las otras dos, los hermanos con sus respectivas familias. Por la noche los hombres se reunían alrededor del fuego en la más grande de las tres cabañas. Fumaban y bebían, pero rara vez hablaban. Tenían noticias vagas de la guerra, porque dos jóvenes del establecimiento más cercano habían partido y no habían regresado.

—¿A qué ciudad fueron? — preguntó Marnier.

—A Quebec.

—¿Lejos de aquí?

Se consultaron en pocas palabras. Sí; era lejos. Días y días de marcha, y después un largo viaje en tren. Ninguno de ellos había estado nunca allá. ¿Por qué, se preguntaban, se habrían ido a aquella ciudad?

Marnier demostró conocer algunas de las cosas que les interesaban. Entonces se volvieron expansivos. Él componía los fusiles mejor que ellos y tiraba también mejor. Jack lo invitó a cazar. Camparon afuera tres días seguidos. El aislamiento provocó la confidencia.

—¿Ustedes encontraron mi aparato? — preguntó Marnier.

—Sí; usted había caminado mucho tiempo, pero no se había alejado mucho. Enterramos a su compañero y escondimos el resto.

—¿Por qué?

—Creíamos que usted pertenecería a la policía. Nos han dicho que tienen máquinas de volar.

—¿Ustedes se ocultan de la policía?

—Papá sí; mató a alguien, hace mucho tiempo. Después vino aquí. Los que compran las pieles lo saben, pero la policía no. Salió una vez, para buscar a su mujer. Nosotros nacimos aquí, en los bosques.

Pareció meditar, y luego prosiguió:

—Papá dice que usted no es de la policía, y nos encargó que lo condujéramos cuando usted quisiera partir, pero María no lo admite, lo quiere a usted.

—Comprendo — murmuró Marnier. Y agregó: —¿Y cuánto tiempo querrá tenerme aquí ella?

—Papá le dijo que lo asegurara antes de que salgamos a hacer provista para la primavera, porque si no lo dejará partir.

Aquel hombre hablaba del deseo de su hermana como de algo muy natural.

—Lo cuidó a usted cuando estuvo enfermo — le dijo. — Por eso lo ama como a un hijo. Está loca por usted, y le ha dicho a papá que no quiere ningún otro hombre.

Marnier se encogió de hombros.

Cayeron las primeras nieves, y comprendió que el mundo lo había dado por muerto. ¡Qué sorpresa cuando regresara! Sería una apoteosis.

El invierno se prolongó, pero a Marnier la vida no le resultó monótona. No se aburrió nunca, y fué la primera vez, desde la niñez casi, que cada día no traía consigo sus disgustos y sus rompecabezas. Fué él quien habló de casamiento, tal vez por puro espíritu de curiosidad. Fué grande su sorpresa cuando María lloró un poco y, sacudiendo la cabeza, respondió:

—¡No; yo sé que tú te irás! No estás en el lugar que te corresponde aquí.

Él calló, avergonzado, pero desde ese día empezó a apoderarse de él una especie de violento amor paternal por aquella niña, tan inocente, tan primitiva.

Con la llegada de la primavera se derritió la nieve. Marnier se había fortalecido; era tan poderoso como Jack, más alto y recio, sin embargo, que él. Cierta noche, su amigo le dijo, sencillamente:

—Partiremos mañana.

Marnier asintió, pálido, y evitando mirar a María. No hablaron aquella noche. Ante la desolación muda y resignada de ella, él buscó el recurso de una mentira piadosa:

—Regresaré dentro de un mes, más o menos — murmuró, — y arreglaré con el cura para que nos case.

—El cura vendrá por aquí en el verano, para bautizar a los ni.

(Continúa en la pág. 69)

Las fuentes de Roma, frescura y alegría...

(Continuación de la pág. 17)

Daban deseos de ir a preguntarle: "Señora, ¿tenéis, por ventura, un poco de tos?" El Pincio está lleno de fuentes. Os cuchichean desde los muros, os atisban entre los bosquecillos, brincan, como locuelas que son, para salpicar vuestra ropa.

La que más me gusta de ellas está delante de la Academia de Francia. Su gran copa de piedra desaparece bajo una especie de borra vellosa, que la cubre como un forro de Utrecht. El agua salta en un chorro derecho y desborda casi inmóvilmente, como coagulada. Obscuros árboles la protegen. Es una fuente que no charla con el paseante, pero esparce alrededor deliciosa frescura.

Desde ha siglos, Roma cultiva este sibaritismo. Sus grandes artistas han diseñado muchas de sus fuentes. Miguel Ángel, el Bernini, Maderna. Otras han sido sacadas de las ruinas históricas y sembradas por la ciudad, como ocurre con las dos que se ven en la plaza Farnese, que no son sino dos gigantes bañaderas de piedra extraídas de las termas de Trajano o de Caracalla. Lo mismo ocurre con la estupenda fuente que decora la plaza del Quirinal, cuya copa de piedra, antigua pila hallada en el Foro, se inclina como abrumada por el peso de los siglos. Dos grupos escultóricos, atribuídos el uno a Fidias y el otro a Praxíteles, franqueando un obelisco milenario, la completan asombrosamente. Todo aquello estaría muerto en un museo, sin duda alguna. Pero el agua que de allí surge le da yo no sé qué de inexplicable vida, como si un pedazo de mundo antiguo hubiera quedado palpitante como por un arte de milagro...

Vivía cerca de San Pedro, en el límite en que termina la "segunda" Roma y empieza esa que llaman la "tercera". En cinco minutos iba desde las grandes vías modernas con amplias aceras y frondosos árboles a los estrechos "vicos" sin veredas, cortados por viejas murallas con altas puertas medioevales.

En las noches tranquilas, la plaza de la catedral estaba solitaria. El obelisco, apuntando hacia las estrellas, era como una antena que recibía mensajes celestes desde los siglos faraónicos. Los santos y papas, sobre las cornisas, fundíanse en la gran masa barroca del inmenso edificio. Escasa luz, pero de un gran sentimiento espiritual. Soledad y silencio...

Era entonces que me gustaba sentarme sobre algún escalón de mármol pulido por los siglos, para contemplar la más próxima de las fuentes que animan la plaza. Eran dos. Una la construyó Maderna, y la otra repetía el modelo. Dos fuentes de marcado contorno oriental. Una pátina verdinegra las vestía de arriba abajo y lanzaban al cielo su haz de agua, que caía desmenuzándose en trémula lluvia de aljófares. Eran aquellas fuentes como dos novias maravillosas que, merced a la brisa, ondulaban con lentitud, de aquí para allá, su velo nupcial. Mientras tanto las luces y sombras de la plaza las envolvían en un sortilegio. De modo que concluían por parecer ya dos formas: una, pesada y negra, y la otra, blanca y vaporosa. Es decir, la piedra y el agua, que a mí se me antojaban algo así como el ogro y el hada... Y me estaba el rato sumergido en este sueño inocente.

Hay otras fuentes, como la que llaman de la "Barcaza", obra de Bernini, una barca de piedra que hace agua por todo el interior. Se halla en la plaza de España, cerca de las casas que habitaron Shelley, Keats y Byron. Del mismo escultor son también la fuente del "Tritón", que empuña su caracol y sopla un largo chorro de agua sonora, y la que simboliza los grandes ríos, donde nuestro Plata está representado por un negro...

El pueblo de Roma ama sus fuentes. Refrescan la ciudad, la mecen con un incesante arrullo de tórtolas, desde las que son gigantescas como la mitológica Trevi y la papal Paola, hasta las fontanillas del Transtévere, hecha una de ellas con tinas, tinajas y toneles agujereados. O como las cuatro de la "via delle quatro fontane", con sus figuras esculpidas de mujeres y hombres, de plantas y animales, mientras el agua fluye como una orquesta que manara por todas sus flautas. O, finalmente, como la fuente central de la plaza del "Popolo", con sus leones de mármol, que arrojan el agua por las fauces en el rebosante pilón. A veces, algún pilluelo se monta a caballo en uno de ellos y, agarrándose de las orejas, se pone a beber en el mismo hocico de la fiera...

Las Arrugas son las Cicatrices de la Edad

3.000 dolares de premios si las arrugas no desaparecen. La mujer a cualquier edad puede rejuvenecerse y ser bella. Obtenga una prueba concluyente usando la incomparable Crema de belleza

RUGOL

preparada de acuerdo a la fórmula científica de la famosa Dra en belleza Mlle Dort Leguy.



(Los desastrosos estragos del tiempo, reparados por Rugol)

NUEVA EPIDERMIS: La Crema Rugol cambia la piel enferma, vieja o arrugada por una piel nueva y hermosa. Los resultados son verdaderamente maravillosos.

GARANTÍA: Mlle Leguy pagará mil dolares a quién pruebe que con el uso de Rugol, ella no se quitó las arrugas en menos de dos semanas.

Mlle. Leguy ofrece mil dolares a quién pueda probar que ella no ha obtenido ocho medallas de oro en diversas exposiciones, por su maravilloso preparado de belleza.

Mlle. Leguy pagará tambien mil dolares a la persona que pruebe que sus numerosos certificados de curas no son espontáneos y auténticos.

ATENCIÓN: Lo mejor que existe para curar las afecciones cutáneas y vitalizar la epidermis es la Crema Rugol, precioso descubrimiento que llamó la atención de los círculos médicos.

Mme. Hary Vigier escribe: "Mi marido que en su calidad de médico, presta muy poca atención a todos los productos de belleza, ha quedado sorprendido al ver los resultados que he obtenido con el Rugol y por eso tambien suscribe el testimonio que le envio adjunto".

Mme. Souza Valence escribe: "Vivia desesperada con las malditas arrugas que afeaban mi rostro y despues de usar infinidad de Cremas anunciadas, comencé el tratamiento con Rugol, obteniendo la desaparición de las arrugas y manchas; mi fisonomia ha cambiado tanto, que mis relaciones quedan admiradas al ver la transformación que ha sufrido mi rostro".

EN VENTA:
Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento y Florida, Buenos Aires.—En Rosario: Farmacia "El Condor", Córdoba 864.—En Córdoba: M. Munté (h), Rosario de Santa Fé 165, y en todas las farmacias y perfumerias.

Señores **Alvim & Freitas**, Casilla Correo 1379. San Pablo-Brasil.

GRATIS

Les ruego enviarme, por correo, libre de gastos, el "Tratamiento científico para embellecer el rostro".

Nombre .....
Calle ..... N.º .....
Ciudad .....
Provincia ..... (H-3-2-33)

Arturo Capdevila

(Continuación de la pág. 16)

—*¿Acaso no fué feliz?*

— Mis recuerdos de escolar merecen renglón aparte.

—*¿Extrañó la escuela?*

— No; ella fué una prolongación de mi hogar. La escuela quedaba un cuarto de cuadra de mi casa, y la maestra, una amiga de mamá, venía en mi busca todos los días.

—*¿Y entonces?*

— Desde el primer instante sufrí de un entorpecimiento verbal que me hizo la más desdichada de las criaturas. No podía hablar; parecía como si mi lengua se trabase y como si en mi inteligencia se obscureciese completamente el cielo. Era torturante, un suplicio verdadero, una angustia que ahondaba cada vez más la necesidad de decir y hacía cada vez más torpe la lengua.

—*¿Eso sentenciaba en usted al mal estudiante?*

— No, precisamente, por cuanto lograba el equilibrio en mis pruebas escritas. Quizá de allí nació mi necesidad de decir por medio de la pluma.

—*¿Fué eso pasajero?*

— No; duró toda mi infancia.

El poeta despierta

—*¿Se revelaba ya en usted el poeta?*

— Mis juegos de soldados me hicieron épicamente poeta. Fué entonces que, sin haberlos escrito, sentí mis primeros versos.

—*Y en la escuela, ¿no reveló su inclinación?*

— Ya le he dicho que la escuela fué para mí un suplicio. Llegué a creer que nunca en ella sabría hablar; tan es así, que estoy en la creencia de que esta modulación mía, casi española, se debe al trabajo secreto de reimpresionar las células, al tratar y acostumbrarme a conversar con personas muy españolas, después de mis primeros años escolares.

—*¿Leía usted mucho siendo niño?*

— Mucho, con mi padre. Fué con él que leí las fábulas de Lafontaine, ilustradas por Gustavo Doré, y también la Divina Comedia.

—¿...?

Arturo Capdevila es interrumpido en sus confidencias por la visita del doctor Telémaco Sussini, que sonríe, entre temeroso y burlón, cuando le insinuamos la conveniencia de hacernos sus confidencias infantiles.

La conversación se generaliza. El niño tierno y sentimental se ha convertido en el hombre que, a pesar de las luchas de la vida, de los sinsabores, no ha dejado de ser poeta nunca y sigue recordando a su Córdoba vieja, como el hijo cariñoso que, lejos de la madre, la tiene constantemente asomada a sus retinas.

Eleonora

(Continuación de la pág. 18)

costumbre, y a su viejo amigo salir a su encuentro, poniendo luego su mano delicada en su propio brazo con el ademán vivaz de quien toma posesión de alguna cosa, la oficialidad y los pasajeros tuvieron deseos de aclamarlos.

El próximo arribo daba alegría a los ánimos. La comida fué una fiesta bulliciosa; bailóse después hasta muy entrada la noche. Entonces, el lord llevó a Eleonora sobre el puente, desde donde podían contarse las últimas estrellas, y tomó un aire paternal para explicarse.

—Voy a hablarle, Eleonora, largamente. En este barco donde he tenido la suerte de encontrarla he dicho más de una vez delante de testigos, mirándola desde lejos, lo que los demás han repetido esta noche y repetiré yo mañana y siempre: es usted una obra maestra de la naturaleza, una obra maestra viviente y real. No se atemorice usted, no se sonroje al oírmelo declarar así a boca de jarro; tengo setenta años, y eso me da el derecho de ser hasta impertinente. Usted está triste, Eleonora; tire su tristeza al mar. De usted es la vida.

Eleonora no habló; bajó la cabeza, simplemente.

—Una criatura como usted no sufre tristezas sin razón ni causa. La suya ha de ser altamente confesable, querida niña.

Contestóle ella, moviendo en un gesto de asentimiento su preciosa cabeza. Siguió un instante de silencio parecido al recogimiento; después, el lord, cuyo rostro enérgico y benévolo cubrióse de tristeza, cuya voz se veló y bajó de tono, comenzó a hablar de nuevo:

—Entre otras muchas, la causa preponderante de mi simpatía por usted, Eleonora, encierra, seguramente, más tristeza que todas las tristezas que la hacen a usted sufrir. Yo tenía un hija linda, amante y pura como debe usted ser. A esa hija, menos bella que usted, usted se le parece. Estaba prometida por amor con un joven oficial de la Guardia Real, colmado de altísimas cualidades. Se adoraban y debían casarse para Navidad. Esto sucedía hace cinco años. Durante una brillante cacería, el fusil de uno de los cazadores explotó, matando al joven oficial. Sin gritos ni aspavientos pareció ella soportar con valor desgracia tan tremenda, pero estaba herida también, y en el corazón. Esa herida invisible cumplió su obra demasiado pronto; al año justo de la muerte de su prometido expiró en mis brazos.

Un silencio angustioso sucedió a este doloroso relato. El alba llegaba lentamente, oíanse las últimas notas de un tango ejecutado por la orquesta en el salón, y el ruido incesante de las máquinas que impulsaban la marcha y que horas después iban a descansar.

—Abrazado al cuerpo intacto de mi única criatura, creí enloquecer —prosiguió el lord.— Mi mujer cayó en una desesperación de la cual no se ha repuesto. La vida no tiene sabor, no tiene luz para ella. Yo he necesitado recuperar mis fuerzas morales, porque entiendo que un hombre, realmente un hombre, no se pertenece. Debe luchar, debe avanzar, debe auxiliar y cooperar hasta el fin de sus días, aun llevando clavado en el alma un dolor inconsolable. No he querido conmoverla, mi querida niña. Le he referido ese episodio terrible de mi propia vida como un medio de inspirarle confianza. Va usted a vivir entre extraños, en una tierra extraña, llevando dentro penas ocultas que su actitud y la expresión patética que toma su cara algunas veces, para el observador inteligente, la delatan... Nada quiero ni pretendo saber, pero sí manifestarle mi adhesión y mi simpatía, y pedirle que si alguna vez se encuentra usted en conflicto, no eche en olvido a su viejo compañero de travesía.

Eleonora, con los ojos llenos de lágrimas y la voz estrangulada en la garganta, extendió hacia él su brazo y le estrechó la mano.

—De todas maneras, la esperamos en Londres. El día que usted pise los umbrales de nuestra casa, entrará en ella un poco de la juventud y de la vida perdidas. Mi mujer sufrirá, al verla, la profunda conmoción que sufrí yo cuando la vi desde lejos por primera vez. Tanto hay en usted de nuestra hija desaparecida... Mientras tanto, aquí está mi dirección —continuó él, entregándole su tarjeta.— Escríbame. En caso de necesidad, pida a mi experiencia su consejo. Mañana nos veremos todavía, pero ya no habrá estrellas en el cielo.

Los ojos húmedos, los labios entreabiertos, las manos juntas, Eleonora, en ese momento, era la expresión más elocuente de la ternura femenina.

—Iré, señor—díjole simplemente.

Luego, pasándose los dedos diáfanos por los ojos, sonrió, señalando el cielo, que el alba teñía de color de rosa, para pronunciar una última palabra para su viejo amigo:

—No habrá estrellas en el cielo, pero tendremos el sol mañana.

(Continúa en el próximo número)



GRAGEA

Por JOSE M. BRAÑA

Corriste a alzarme del suelo
al resbalar, una noche,
y en vez de: "¿Te hiciste daño?",
exclamaste: —¡Eres un torpe!

Nadie sabe lo que pierde
hasta después de perdido,
ni sabe lo que consigue
hasta haberlo conseguido.

En dolor, siempre es más grande
el último que tenemos,
y en desengaños, en cambio,
el más grande es el primero.

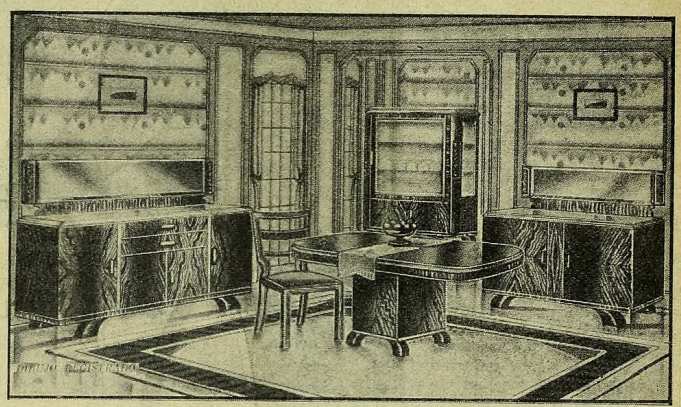
Por los caminos del mundo
los dos persiguiendo vamos:
tú, otra nueva ilusión,
y yo, un nuevo desengaño.

¡Qué desilusión más grande
he sido para ti, yo:
buscabas un millonario
y encontraste un amador.

Comedores Modernos

De gusto exquisito, esmerada construcción, sus precios son absolutamente bajos.
Directamente de la Fábrica a Ud.

VISITENOS HOY



Hermoso Comedor de gran estilo, finamente acabado en Raíz de Nogal, líneas modernas: Aparador de 1,60 mts. con muchas comodidades, Trinchante de 1,30 mts. íd. íd. Vitrina de 0,90 mts. con espejos y cristales. Mesa Moderna de base, ocho cubiertos y seis sillas muy sólidas tapizadas en cuero fino a elección. $ 770.—
REBAJADO A..... $ 750.-

Solicite Gratis Catálogo H. Edición 1933.

Eugenio Diez y Cía.
FABRICANTES
682-Bdo. de Irigoyen-694
La mueblería de los que saben comprar

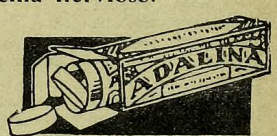
FELIZ DESPERTAR



¡Qué linda parece la mañana!... Despierta Ud. fresca y reposada, después de un sueño reparador y todo le parece color de rosa...

Esta calma espiritual, ese sueño profundo y reparador, lo debe Ud. a las maravillosas tabletas de Adalina, el admirable sedante que la ciencia ha descubierto contra todas las alteraciones del sistema nervioso.

BAYER



Adalina
ABSOLUTAMENTE INOFENSIVA

Copetines

Cuento

Por Enrique P. Maroni



"SIEMPRE NOS ENCONTRAMOS EN LA MISMA CONFITERÍA. ELLA LA PREFIERE, QUIZÁ, PORQUE FUÉ ALLÍ DONDE NACIÓ EL AMOR QUE NOS TENEMOS."

MUY gentil, caballero...
— Deber mío, señorita, porque es usted tan simpática que, a mi juicio, todos los hombres se sentirían muy felices pudiendo hacerla objeto de una cortesía...
— Mil gracias, pero usted deja correr su pensamiento y exagera... Mírome bien...
— ¡Mi Dios! ¡Qué maravilla! Ha hecho bien en quitarse la boina, porque es realmente bella; su amplia frente, sus ondulados cabellos, la tristeza de sus ojazos, todo su conjunto es sencillamente encantador...
— ¿Encantadora? No se burle usted de mí...
— ¿Burlarme? Disculpe si me permito acompañarla... No podría burlarme de su belleza; sería de muy mal gusto... Créame, soy muy sincero... Es usted demasiado joven y no alcanza a comprender mi estado de ánimo, lo que sufro; me siento enfermo, huérfano de afectos, sin una ilusión ni un amor...
— Mi vida, en cambio, es muy simple; yo nunca he amado...
— ¿Que no ha amado? ¿Y lo dice con tanta sinceridad? Me sorprende, pero más me sorprende su voz, la dulzura de su mirar imantado, la elegancia de sus gestos que exaltan mi fantasía y me obligan a formularle un pedido, simple para usted, importantísimo para mí...
— Usted dirá y desde ya, si no es muy difícil, puede darlo por satisfecho...
— No quisiera, no desearía más que me proporcione usted la gracia de verla de vez en cuando, que se tome la misión de ser mi enfermera espiritual, una suave misión por la cual le quedaré profundamente reconocido...
— No me disgusta. ¡Enfermera de su alma! Pero mire que voy a recetarle las "tomas" más repulsivas, las medicinas más amargas.
—¿Amargas? Viniendo de usted, serán el más delicioso de los néctares... ¿Y la primera receta?
— En la confitería "A"... Casualmente, estamos muy cerca... Entremos...
— Con el mayor gusto; pero aquí será difícil que encuentre ninguna medicina amarga...
— Vamos a ver... En aquel rinconcito estaremos más solos...
— Donde usted disponga...
— ¡"Mozo", dos "copetines"!... ¿He ordenado bien?
— Pero, ¡cómo no, señorita!
— ¿Y no le parece extraño, señor... que no sepa aún cómo se llama mi enfermo?
— Rodolfo Agüero, señorita, y recién acabo de llegar a Buenos Aires desde mi "Bragado" lejano... Estoy encantado con esta maravillosa ciudad, pero, como le dije, siento nostalgias; esta carencia de ilusiones, esta absoluta falta de cariños me enferma... He sufrido mucho en la vida por la misma causa, pero aquí me estoy sintiendo más solo que en mi pueblo, porque no tengo casi ni amigos... Y usted, ¿cómo se llama?
— María del Carmen...
— Tan dulce como sus ojos...
— Mi familia reside en el campo también, pero yo he preferido vivir en la capital con una vieja tía...

— QUERIDO Ismael, he querido repetirte palabra por palabra, mi conversación con María del Carmen y decirte también que soy muy feliz... Ella ha hecho renacer mis esperanzas, me siento lleno de extraños impulsos, deseo trabajar incansablemente y lo haré sin demora; para mí no habrá sacrificio que no esté dispuesto a afrontar por ella... Es un sentimiento tan extraño el que me induce a pensar así, tan nuevo, que ni sé cómo explicártelo, pero, ¡si la vieras! ¡Qué criatura ideal y exquisita! ¡Cuánta dulzura en su mirada y en su voz!... Y si sonríe, muestra una hilera pareja y nacarada de dientes que dan deseos de mordérselos... Su sonrisa es maliciosa, pero atrayente... Cuando habla seduce, pero, cuando escucha es doblemente encantadora, porque tiene la habilidad de saber escuchar, que es condición más difícil... ¡Si la vieras, Ismael! ¡Si la conocieras!
— Rodolfo, que te pierdes...
— No seas escéptico; dices así porque no alcanzas a comprender toda mi felicidad...

Entre las flaquezas que caracterizan a las niñas modernas, la designada por el epígrafe de este delicado cuento inspira al autor una amenísima narración satírica de la que muchas lectoras podrán sacar recreación y provecho.

Ilustración de Rodolfo Claro

— ¿Y cuándo volverás a verla?
— Mañana; y no sabes con qué ansias aguardo ese "mañana"... En la misma confitería, me dijo...
— Naturalmente, y para beber más copetines...
— No te burles, Ismael; tú no me entiendes, no me puedes entender porque no sabes lo que es querer así...

— RODOLFO, han transcurrido cuatro días y no me has hablado de María del Carmen... Estoy seguro de que la has visto, no sólo por el manifiesto interés que tenías, sino que te veo más elegante, más cuidado en ciertos detalles físicos...
— ¡Soy tan feliz! Como esos avaros que ocultan un tesoro, yo he silenciado mi estado de ánimo, y reconcentrándome, vivo y revivo los instantes que pasé con ella... María del Carmen me besó ayer por primera vez, y ese beso me persigue como una dulce obsesión... Estoy convencido de su amor, sé que me quiere. ¡Si no fuera así, no podría tener un besar tan lindo!
— ¿Y siempre se encuentran en la misma confitería?
— Sí... Ella la prefiere, quizá porque fué allí donde nació el amor que nos tenemos...
— ¿Y siempre beben copetines?
— Para María del Carmen es un gran placer... Precisamente, me resultaría difícil olvidar el gesto de sibaritismo que le noto cuando bebe... Sus ojos entornados parecen estar bajo la impresión de un supremo goce, su hermosa boca sensual acaricia suavemente el cristal que le brinda el "copetín", y entonces, ni responde a mi palabra, ni presta atención a nada... ¡Sueña!
— ¿Y siempre van y vuelven en automóvil?
— ¿Por qué preguntas eso?
— Es una pregunta sin importancia...
— Oye, Ismael; siempre he tenido para ti una gran estimación y una amistad fraternal... María del Carmen es honestísima y no voy a permitir ni la menor insinuación...
— Me parece que exageras Rodolfo... Total, por "un copetín"...
— Adiós...
— Lamento que te ofendas y ruego que me perdones; ya sabes que soy un verdadero y muy sincero amigo tuyo...
— Adiós...

— ISMAEL, tengo necesidad de tu palabra amiga; quiero que me aconsejes; adoro a María del Carmen, pero me ha ocurrido algo sin nombre, terrible...
— Rodolfo, estás pálido... ¿Qué te pasa? No eres ya un chico... Tranquilízate.
— Hoy entré por casualidad a la confitería "B" y vi a María del Carmen con otro hombre... Estaba bebiendo un "copetín"...
— ¿Y quién era ese hombre?...
— El mozo me aseguró que era el novio de la señorita, que casi diariamente y a esa misma hora estaban allí... Con la amargura que puedes suponer y sin que ella me viera, de vergüenza, me fuí... Luego le hablé por teléfono y sus respuestas fueron evasivas, se contradecía, parecía que estaba cohibida. Pero yo la quiero, Ismael, la adoro... Me he acordado de tu amistad, de lo grosero que estuve contigo días pasados, y vengo a pedirte disculpas y ayuda...
— Me das la impresión de que exageras... Juzgas a María del Carmen sin conocerla; no es el caso para desesperar... El amor es un sentimiento profundo, y lo que tú sientes por ella no es más que una fuerte

(Continúa en la pág. 75)

La moda femenina







Modelo 112
para talles desde el 42 al 52

Bonita chaqueta del mismo género que el modelo 113. Es ajustada, corta, y puede abrirse en el frente en solapas.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 113
para talles desde el 42 al 52

Elegante vestido de crêpe, con mangas muy bonitas y originales. La falda es completamente sencilla. La cintura, levemente drapeada.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 114
para talles desde el 42 al 52

Muy chic este vestido de flamisol violeta, para reuniones íntimas. El escote es de forma cuadrada, y las mangas, cortas, son muy voluminosas sobre los hombros.

Precio del molde: $ 2.50

SILUETAS PARA LA TARDE

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Lea la página 65.)



Modelo 115
para talles desde el 42 al 54

Encantador vestido de crêpe flamisol combinado en dos colores. El escote drapeado se adorna con una hebilla o clip bronceado.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 116
para talles desde el 42 al 54

Muy chic este tapado de lana rodier. Se abotona diagonalmente desde la cintura para arriba. La écharpe está cortada en uno con el frente del tapado.

Precio del molde: $ 3.00

Modelo 117
para talles desde el 42 al 50

Delicado y sentador modelo de crêpe grueso mate. Es un vestido muy práctico porque sirve para la tarde y para reuniones. Tiene mangas circulares en forma de capa y un cinturón de cinta.

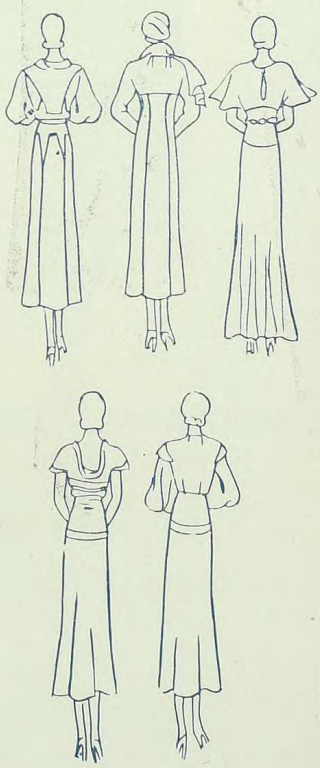
Precio del molde: $ 2.50

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Lea la página 65.)



SIGUE PREDOMINANDO LA LINEA DE CUELLO ALTO



Modelo 118
para talles desde el 42 al 52

Este elegante modelo de crêpe mate tiene una blusa sentadoramente drapeada en el frente, de escote bastante alto. Tiene bandas horizontales, que acentúan sus líneas ajustadas y distinguidas.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 119
para talles desde el 42 al 52

El bolero que acompaña al modelo anterior es de una encantadora sencillez. Tiene mangas tres cuartos que se ablusan debajo del codo. Es un ensemble muy chic para la tarde.

Precio del molde: $ 2.00

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Lea: la página 65.)



Modelo 120
para talles desde el 42 al 54

Esta elegantísima chaqueta acompaña al modelo 121. Se abotona todo a lo largo del frente y tiene mangas abullonadas en la parte superior.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 121
para talles desde el 42 al 54

De líneas muy sentadoras este vestido combinado con dos colores, como lo impone la moda. La cintura es bastante amoldada. El canesú de la blusa y la corbata están cortados en uno.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 122
para talles desde el 42 al 54

Las aplicaciones de crêpe blanco, en este vestido del mismo crêpe azul, quedan encantadoras. Tiene un escote drapeado muy sentador.

Precio del molde: $ 2.50



LOS MODELOS MODERNOS SON DE UNA EXQUISITA SENCILLEZ

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Lea la página 65.)



ASÍ LE GUSTO!

SU CUTIS — INDICE DE JUVENTUD
PARA CONSERVARLO ENCANTADOR, ADORABLE

***tanto* ACEITE DE OLIVA *entra en cada pastilla del Palmolive* →**

¿COMO siente su cutis? Tóquelo. ¿Es suave, lozano, radiante? ¿Es joven, terso, seductor? Si no es así, ¿cómo puede Vd. parecer adorable, atrayente? Recuerde que su cutis es un índice de juventud.

El cutis puede conservarse joven

Vd. puede conservar el encanto del cutis indefinidamente. Pero para eso tiene que seguir el sencillo consejo de los especialistas de belleza. Léalo Vd. Verá cuánto depende del uso del aceite de oliva.

El aceite de oliva embellece el cutis

Usese aceite de oliva en el jabón, dicen los especialistas. Use Palmolive, el único gran jabón cuyo primordial elemento de belleza es el aceite de oliva. Recomiendan usarlo constante, habitualmente. Frótese bien su fina y refrescante espuma en el cutis de su cara y cuello. Enjuáguese luego con agua fría.

Observe cómo renace la juventud

Después de 10 días de uso del Palmolive un cutis fino... suave... juvenil, será su recompensa. Porque el Palmolive - compuesto de aceite de oliva en generosa proporción - suaviza eficazmente el cutis. Lo tonifica, despertando una nueva lozanía. Procura al cutis ese encanto tan justamente denominado "cutis de colegiala" que la hace y conserva a Vd. adorable.



35 ctvs.
3 por $ 1.-

Conserve ese Cutis de Colegiala

ECZEMAS

Psoriasis, Comezón, Granos, Acné u otra enfermedad rebelde de la PIEL desaparece con **ECZEMOSALVA**. Medicamento científico ensayado en miles casos con éxito maravilloso. Nunca falla. En Farmac., a $ 4.50 y $ 2.50. Dep: Lab: WOSCO. E. Ríos 1901. Rosario.

"EL HOGAR"
vende las fotografías personales publicadas en sus páginas

RIO DE JANEIRO 262-300
U. T. 60-1021-1029

Pecas



¿Desea Ud. quitarlas?

La "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Crema BELLA AURORA

Quita las Pecas & Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia.

Depositarios: FARMACIA FRANCO INGLESA
Sarmiento y Florida Buenos Aires



Señora:
Aquí hay comodidad y economía.
Prendiendo un fósforo y abriendo la llave ya está encendida la cocina a nafta, funcionando sin olor, sin humo y sin ruido.
Visítenos o pida nuestro catálogo Nº 5
CASA PRIMUS
Santiago del Estero 143 - Bs. Aires

POLVO
VASENOL
ANTI-SUDORAL
PARA LOS
PIES, MANOS
Y AXILAS

En honor de los pilotos del "Arc-en-ciel"



Una exclamación, un ademán, una sonrisa: todo esto es el aviador Mermoz en esta fotografía. Alguien le ha preguntado alguna cosa referente al viaje fantástico sobre el Atlántico, y él le responde así, en medio de una despreocupación muy elegante, muy natural, muy francesa.



Contemplad a la propicia sombra de un árbol a M. Delalat, director de la Agencia Havas, y a M. Quincemin, gerente de la Transradio. Departen tranquilamente, y de cuando en cuando se llevan un bocado a los labios. Es entonces cuando reflexionan en la proeza de los aviadores franceses.





El director de la Aeronáutica Naval le está explicando a Maillaux, en esta foto, el efecto que le causó la noticia del vuelo. "Se han portado ustedes así", parece decirle. Y hace un signo muy criollo de admiración.

En esta vista de la cabecera de la mesa aparecen Jean Mermoz, Pierre Colin Jeannel, representante general de la Compañía General Aeropostal; señor Merello, teniente coronel Zuloaga, jefe de la Aeronáutica Argentina; Pierre Carretier, copiloto del "Arc-en-Ciel", y Alberto Tête, director de explotación de la Compañía Aeropostal.





Aquí, mientras el cónsul de Francia, M. Le Lorrain, mira lejos, Couzinet aparece ensimismado, y el señor Méndez González, director de Aeronáutica Civil, contempla a Manuel, el radiotelegrafista del "Arc-en-Ciel", que se está bebiendo una buena copa de vino.



El chiste basado de lo más bien, y en consecuencia lo celebran largamente el aviador Mermoz y el doctor Alberto Figueroa, secretario de la presidencia de la república.

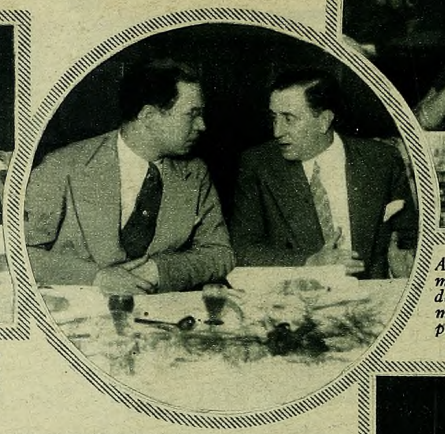
Profundamente abstraído, el conocido piloto Eduardo Bradley aparece aquí entre los señores Amoretti y Terezano, de la Dirección General de Correos y Telégrafos.

CAFÉ LA PUERTO RICO
MEZCLA DELICIOSA
Obsequio en cada Kilo
KILO: 2.80
ALSINA 416-U.T. 33-2215 y 2216-

EN LA COMIDA A LOLA DE LUSARRETA



El ingeniero Eirig Maglione escucha atentamente a la señora de García Burgos, mientras Pilar de Lusarreta sonríe, pendiente también de los labios de su vecina.



Aquí Guillermo Estrella tiene totalmente convencido a Arturo Cancela de que la situación económica del mundo es calamitosa. Esto, a juzgar por su expresión. En cuanto a la del oyente es la del perfecto K. O.



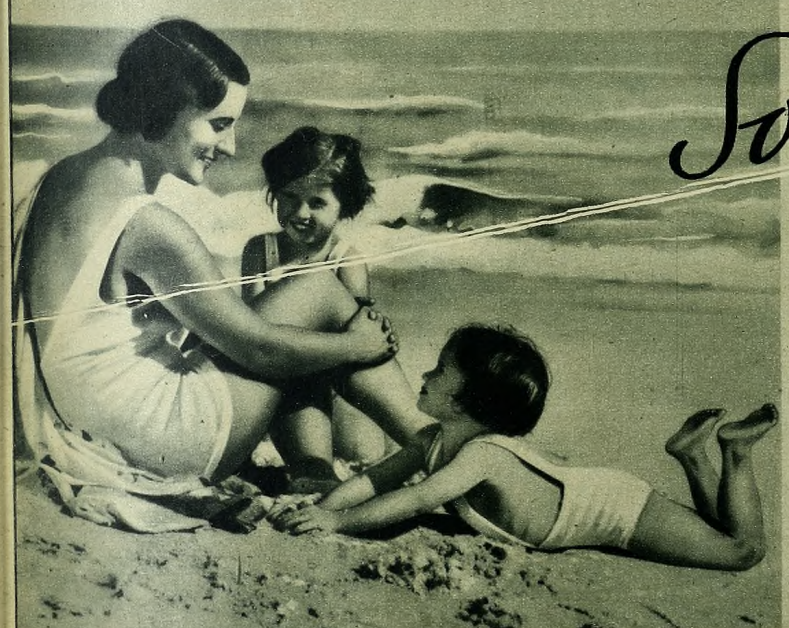
La cabecera de la mesa presenta a la agasajada, Lola de Lusarreta, conocida artista, al lado del doctor Oscar R. Beltrán, hombre de letras, que está improvisando un poema, mientras la escritora Haydee Celia Justo lo contempla acariciándose las manos.



Eduardo Torres Artigueta le teme al fotógrafo, temor que está muy lejos de la señora de Rocha y de la señorita Justo. Por su parte, Eduardo Rossi le dice algo muy interesante a Oscar R. Beltrán. Los dos son hombres de teatro.



El aire abstraído de Emilio Centurión no tiene otro justificativo que el de no haber empezado aún a comer. Lo mismo le acontece a César Sforza, pero lo disimula más. En cuanto a Pilar de Lusarreta, se ríe... y espera.



Sol, aire, playa, mar

¡Nada más sano para sus hijos!

Que satisfacción es para la madre verlos llenos de alegría y rebosantes de salud. Asegúreles un aspecto de bienestar, protegiéndolos contra las dolorosas quemaduras del sol. Emplee a tiempo

CREMA NIVEA
o ACEITE NIVEA

frotando bien su piel mientras esté seca.

No existe en el mundo ningún otro preparado para el cuidado de la piel, que contenga el tónico "Eucerita", al cual se deben estos sorprendentes resultados.



Los efectos saludables y regeneradores de la Crema Nivea y del Aceite Nivea se deben exclusivamente a su contenido de "Eucerita", sustancia muy estimulante de las funciones cutáneas. A ella se debe que aquellos penetran profundamente en la piel, ejerciendo así su notable acción benéfica.

Repr.: Kropp & Cía. S. A., Alsina 1142, Buenos Aires

Solamente la **Crema** y el **Aceite Nivea** contienen el tónico cutáneo Eucerita



Frente del edificio del Belgrano Athletic Club.

UN CLUB POR SEMANA

Una soleada casa de familia; eso es para sus asociados el Belgrano Athletic Club

Por LITA IGUAL — *Apuntes de* LINO PALACIO

ESCONDIDO en la sombra de las deliciosas calles de Belgrano, en el barrio tranquilo de las quintas, donde las frondosas "tipas" forman una bóveda prieta por donde el sol se filtra jugando sus luces sobre el adoquinado desigual, cuando el impulso del viento mece las hojas, el Belgrano Athletic Club pasa desapercibido al caminante. Si no fuera la verde tapia, improvisada protección a la mirada del público de los que juegan al tennis, nadie creería en la existencia de una institución deportiva de tal carácter, como lo es en verdad. Si se sabe que obtuvo su personería jurídica en el año 1905, después de más de cinco de su fundación, se puede calcular lo que los años habrán cimentado esta institución.

Una entrada pequeña, un largo pasillo al costado de las canchas de tennis y después la casa vieja, la nueva casa de socios y el extendido campo de deporte.

Varias criaturas, acompañadas de las nurses, cruzan en este momento el pasillo. Todas van hablando inglés y la idea que tengo se acentúa. Siempre pensé que la concurrencia del Athletic Club era, en general, inglesa.

Creo corroborarlo, pero el señor gerente me asegura lo contrario.



Una incidencia de rugby.



El señor Hugo Wilson, presidente de la institución.

Si bien es cierto que generalmente se habla inglés, es cierto también que el ochenta por ciento de los socios son argentinos. Los hay también alemanes, franceses e italianos.

El viejo edificio es cómodo, familiar y amplio. En el momento de mi visita una larga mesa está tendida en el comedor. Es para los socios que viven en el club.

En el salón de baile, sobre una chimenea, una serie de fotografías despierta mi atención. Los que muestran ahí su rostro son hombres jóvenes, con ropas de soldado casi todos.

Interrogo y me entero de que son soldados muertos en la gran guerra y que pertenecían como socios al club.

El sencillo homenaje de tenerlos siempre presente por medio de la foto me parece lleno de emoción. ¡Qué jóvenes son!... ¡Cuántos bellos muchachos! ¡Qué horrible cosa es una guerra!

Todos estos socios que ya no están más en la vida son como hijos perdidos. Los años han pasado pero no se les olvida.

El Athletic Club practica los deportes más simpáticos.

Natación.—Linda la pileta, de agua transparente, que está cerrada a los socios dos días en la semana para proceder a la más estricta limpieza. Se practica el water-polo, y se han organizado concursos con otros clubs.

Se han destacado en natación la señorita Jeannette Campbell y el señor Roberto Geper, que han ganado los campeonatos que los acreditan, con justicia, los mejores nadadores del club.

Atletismo.—Está recién implantado, pero la comisión abriga la esperanza de que podrá hacer prosperar este deporte valioso en bien de sus asociados.

Bowes.—Este juego, que en castellano se denomina de bochas, pero que tiene sus formas especiales, requiere una pista que es maravillosa. Semeja un tapiz de liso terciopelo verde, tan suave y pulido como si la tela estuviera colocada sobre una superficie impecable.

Se juega el rugby, football, el cricket, el hockey, el tennis, para el que cuenta con quince canchas, teniendo una de ellas tribuna, que está reservada para los partidos importantes y nocturnos.

También se practica el billar.

Estos deportes están compartidos por el elemento femenino y masculino con idéntico entusiasmo.

Existe, además, en el club, dos bares que justifican la simpatía inglesa hacia el whisky.

Los socios alcanzan a un total de 1160.

Fué su primer presidente, al obtener personería jurídica, el señor G. C. Dickinson; y, al iniciarse el club, el señor Maitland S. Edye. En la actualidad preside la comisión don Hugo Wilson.



Conversando alrededor del copetín.

Viven en el club un simpático núcleo de socios... ¿Socias?... ¡Ninguna!... Los que viven aquí son, a juicio de ellos mismos, penitenciados por las circunstancias. Quedan solos en el país, y sus consortes les obligan a vivir en el club a cambio de un hotel. Hallan que es mayor la seguridad, y los "pobrecitos" aceptan la vivienda con resignación, no obstante tener puerta abierta, sin horario, dos bares bien provistos y un espléndido campo de deporte, amén de un simpático jardín cubierto de flores.

Víctimas así, y con un alojamiento de esta suerte, bien pueden darse por satisfechas.

¿Cuándo les tocará el turno a las socias para unas vacaciones así?... ¡Quién pudiera encontrar semejante penitencia!...

Este club, con esa idiosincrasia, tiene algo particular de casa de familia.

Escondido en un barrio silencioso y acogedor, conserva su tradición de "oasis".

Es un rincón de descanso y de distracción, donde el espíritu se resarce de las fatigas ciudadanas y el cuerpo recupera la fuerza y la agilidad perdidas.



Aspecto de uno de los edificios.

Recepción a los marinos ingleses en el Club Mar del Plata





Las familias de Gómez y Sarmiento, en la fiesta ofrecida en honor de los marinos ingleses en el Club Mar del Plata. Un joven cadete inglés ha sido incorporado al núcleo.



Otra de las mesas juveniles en la misma fiesta, que alcanzó extraordinario lucimiento, dando motivo a la primera reunión social de la presente temporada.



Un detalle de la mesa en la que aparecen el presidente del club, señor José Luis Bustamante, el encargado de negocios de Gran Bretaña, señor Millington Drake, el doctor Ernesto Bosch, la esposa del comodoro R. H. Lane Pool y la señorita de Repetto Britos.



La cabecera de la mesa de honor, en la que aparecen el presidente del club, señor José Luis Bustamante, la señora María Teresa Quintana de Pearson, el doctor Antonio Dellepiane y otras personas conocidas.

De izquierda a derecha: la señora Estanislada Anchorena de Paz, doctor Roberto Repetto, presidente de la Suprema Corte de Justicia, señora Elisa Alvear de Bosch, comodoro Lane Pool y señora Carmen Molina de Bustamante.



Una de las mesas concurridas por familias de asociados del Club Mar del Plata, durante la recepción ofrecida en honor de los marinos ingleses.



Mesa de honor tendida en el Club Mar del Plata, donde a la hora del té fueron recibidos los marinos ingleses que recientemente visitaron el gran balneario, donde se les hizo objeto de una afectuosa demostración de simpatía.

Fotografías de Bay Baudoin, especialmente hechas para "El Hogar"

TRATAMIENTOS DE BELLEZA





Antes y después de un tratamiento efectuado por el Prof. Mitre. (Foto autorizada)

PROF. JORGE V. MITRE

DE REGRESO DE EUROPA Y NORTE AMERICA

OFRECE SUS METODOS EXCLUSIVOS:

Moderno sistema, externo, rápido y seguro para quitar las arrugas (Patas de gallo), Doble mentón, Músculos caídos, etc., mediante un nuevo método.

Esmalte: Maravilloso procedimiento para dar a la piel el tono de cutis que se desee: Blanco, Rachel, Ocre, Carne y Bronce Oriental, dejando el cutis claro, liso, aterciopelado y libre de impurezas. **Este sistema, evita en absoluto, el uso del polvo,** quedando el rostro completamente natural, sin artificio alguno.

Sombra y color permanente de párpados y pestañas, en negro, marrón, etc. (Suprime el uso del "rimmel" y lápices).

Aplicaciones radioactivas, incomparables para la purificación de la epidermis; elimina manchas, barros, poros dilatados, acné, etc.

Brillo permanente de las Pupilas. - Extirpación definitiva del vello.

Coloración de labios y mejillas (para evitar el uso del "rouge").

Tratamiento para adelgazar total o parcialmente, sin drogas ni régimen alimenticio, según el último método del Profesor Jim, de Hollywood.

Modelaje y turgencia del busto. - Pestañas artificiales para largo tiempo.

"Maquillage" permanente, de gran éxito en París y Norte América, debido a la enorme comodidad que representa para la mujer moderna prescindir del uso de los afeites.

CONSULTAS Y CONSEJOS GRATUITOS

PARA TODO LO QUE ALTERE LA BELLEZA DEL ROSTRO Y ARMONIA DE LA LINEA

DE 10 A 12 Y DE 14 A 19 HORAS

CHARCAS 1615 U. T. 41, PLAZA 5521

Líneas armoniosas

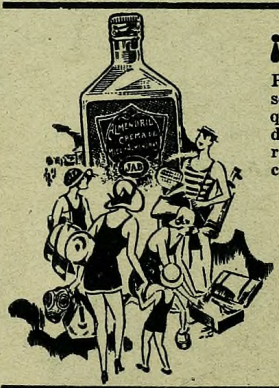


Para ser bonita la mujer debe cuidar especialmente, la esbeltez de sus formas. Un hermoso busto es el de una mujer con pechos pequeños, sin huecos, sin huesos que sobresalen a la altura de los hombros. Una mujer cuyo pecho no esté bien formado no puede tener líneas armoniosas.

Para obtener un lindo busto es necesario tomar las Píldoras Orientales, que son también tónicas y reconstituyentes. Pueden ser tomadas por las niñas cuyo pecho tarda en desarrollarse, por las señoras que lo han visto desaparecer por causa de enfermedad o por haber cumplido con los deberes de la maternidad.

Pueden ser tomadas en secreto. Pida un folleto explicativo a P. O. Casilla Correo 1585.

En todas las farmacias.



¡Protección!

Para proteger el rostro y la piel de los efectos del sol, del aire y del agua salada, nada hay más eficaz que el Almendril Brancato. El Almendril calma el ardor provocado por los rayos del sol, suaviza las asperezas causadas por el agua salada y mantiene el cutis siempre fresco y juvenil.

Defienda su belleza con

Almendril BRANCATO

LA MEJOR CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS

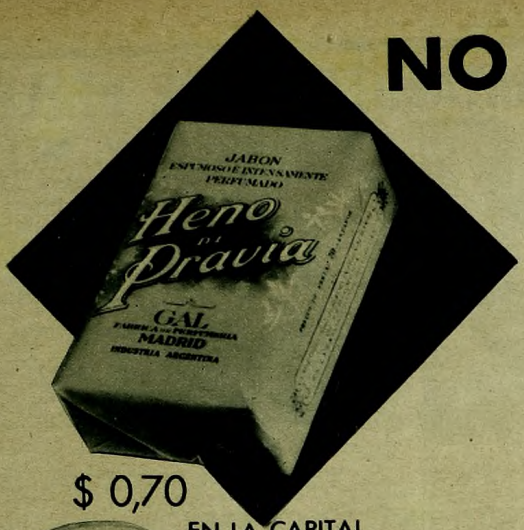
Todos los miércoles

aparece MUNDO ARGENTINO, la revista esencialmente argentina, en la cual colaboran las más distinguidas firmas del país y la que publica la información gráfica más completa.

BACIGALUPI - PARTERA ESPECIALISTA

Con 12 años de práctica. De regreso de Europa, comunica a su distinguida clientela, que de nuevo atenderá personalmente su consultorio. EMBARAZOS, PARTOS y TRATAMIENTOS. Gran comodidad para pensionistas, esmerada higiene y confort. MEDICO PERMANENTE, ESPECIALISTA para cualquier caso urgente o difícil. PRECIOS MODICOS. CONSULTAS GRATUITAS, de 9 a 18 horas. RIVADAVIA, 2368, Primer piso, Departamento 1. (Sin Chapas). Teléfono: 6056, Cuyo.

NO ES SÓLO JUVENTUD



$ 0,70
EN LA CAPITAL FEDERAL

La belleza de su cutis no está sólo en su juventud, sino también en la calidad del jabón con que se lave. Busque siempre protección eficaz: use Jabón Heno de Pravia. Con sus finos aceites, deja los poros libres, la piel limpia y, además, perfumada con su aroma singular.

No podría usted elegir jabón más puro ni más suave.

Jabón HENO DE PRAVIA

PERFUMERÍA GAL
M A D R I D
BUENOS AIRES



VERITAS



NUESTRO GRAN MUNDO

Tita Fernández de Gándara

¿CUAL ES EL VERSO O LA PROSA QUE USTED HA INTERPRETADO CON MAYOR EMOCION?

Blanca de la Vega responde: "La voz humana", de Jean Cocteau

Blanca de la Vega, profesora de arte escénico y declamación, interpreta para EL HOGAR "La voz humana", de Jean Cocteau, con riqueza de gestos dramáticos y gran sentido de la "fotogenia".

•



— Tampoco yo me creí tan fuerte... No hace falta que me admires. Me muevo un poco como sonámbula. Me visto, salgo..., vuelvo maquinalmente. Me hubiera parecido criminal que me tuvieras sin saber nada hasta el último minuto... Así he tenido tiempo...

(Persiste en el engaño, mientras las lágrimas resbalan por las mejillas.)



— ¡Hola! ¡Hola! ¡Hola!... ¡Ah, por fin, eres tú!... Sí... Muy bien... Era un verdadero suplicio oírte al través de toda esa gente. Sí..., sí, querido mío. ¿Qué?... Muy fuerte... Yo te juro..., muy fuerte.

(Estrujando su dolor, la pobre mujer quiere ahorrarle al hombre amado el espectáculo de su sufrimiento.)



— ¿Tus guantes forrados, los guantes que usabas para guiar el coche?... No sé, no he visto nada... Es posible... No cortes... He buscado en la cómoda, por el sillón, en la antecámara..., por todas partes, y no están.

(Se aferra a la prenda querida y es lo único que su egoísmo guarda como recuerdo del amado.)



— ¿A Marsella?... En fin... quería... quería que no tomases el hotel donde acostumbrábamos a quedarnos... ¿Comprendes?... Gracias... gracias...

(Todavía de su desesperación saca fuerzas para agradecer la migaja de piedad que le tiran.)



— Es absurdo..., nada... nada. Tengo el hilo alrededor de mi cuello..., tengo tu voz alrededor de mi cuello.

(En el paroxismo de su dolor, tiene suspendida su vida del hilo telefónico.)



— Querido mío..., soy valiente... Date prisa... ¡Ah, corta..., corta!... ¡Te quiero..., te quiero..., te quiero!...

(Ya no es más que un juguete del destino, un pedazo de alma y de carne destrozada...)

Fotografías de Schöenfeld, especialmente hechas para "El Hogar"

NOTAS MARPLATENSES



Adolescencia

NUESTRA TIERRA MAGNIFICA

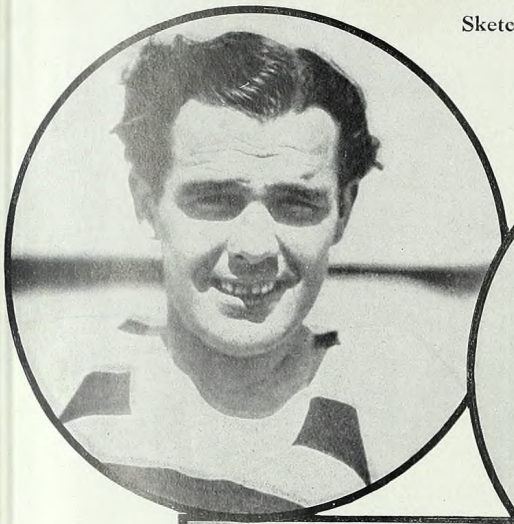


Fotografía de Héctor Daniel Muñoz

En la región de los lagos, al sud de la república, aparecen a los ojos del turista verdaderos paisajes de maravilla. Uno de ellos es éste, en las proximidades de Nahuel Huapí, al que se llega luego de haber recorrido diversos senderos de extraordinaria belleza. Un campo de margaritas de gran tamaño bordea la orilla del lago, en cuyas aguas tranquilas se refleja el color del cielo.

MIRANDO PASAR EN PLAYA GRANDE

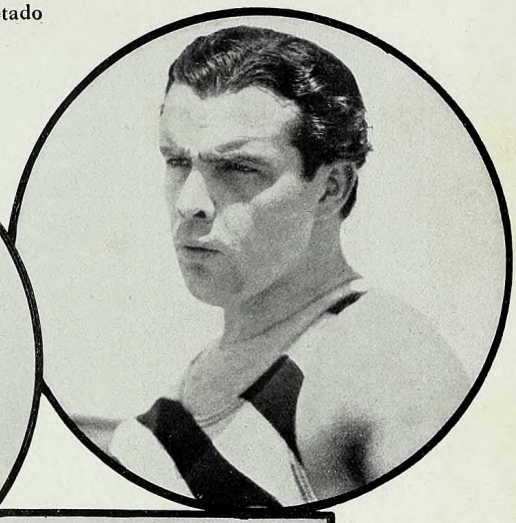
Sketch marplatense de Josué Quesada, interpretado por el actor Fernando Ochoa.



1. — Yo estoy seguro que con esta sonrisa que Dios me ha dado no habrá quien me resista..., porque con lo que a mí me gustan las rubias y las morenas, en esta playa, que es como un regalo del cielo, he de encontrar la mujer ideal que estoy esperando desde hace tiempo...



2. — Ahí pasa una morena... ¡Es divina, con sus grandes ojos rasgados!... ¡Qué manera de mirar!... ¡Qué criatura estupenda!... ¡Bueno, con ese trajecito de baño ceñido al cuerpo, cualquiera pierde la cabeza!... Pero pasa de largo..., se está haciendo la interesante...



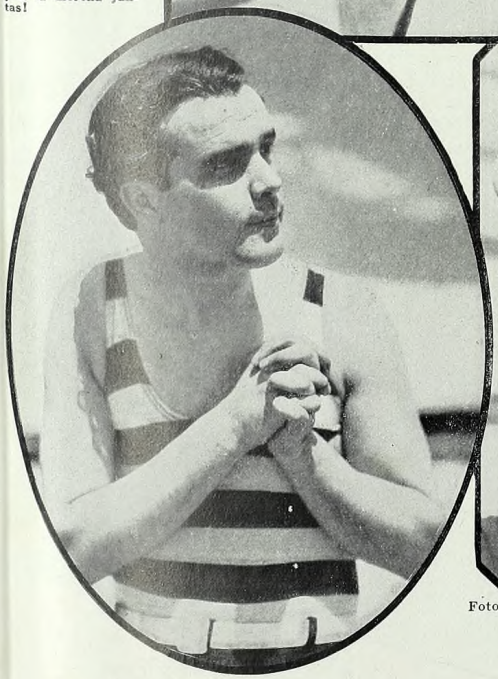
3. — ¡Aquella rubia!... Yo por las rubias soy capaz hasta de bañarme en el mar cuando está la bandera que indica peligro... A las mujeres así hay que mirarlas con el ceño adusto, porque a ellas les agradan los hombres enérgicos y bravíos, capaces de dominarlas con los ojos...



4. — Con esta sonrisa, aquella otra, que desde su toldo me está mirando, es una fija... No tiene escapatoria... Hace media hora que desde mi rincón hasta su carpa van y vienen las serpentinas de unas miradas de fuego... ¡Linda..., preciosa..., divina!... ¡Ya te quiero más que a la rubia y a la morena juntas!



5. — ¡Una gorda!... ¡No, por favor!... ¡Las gordas que se visten con maillots colorados para atraer la atención, me infunden miedo, un miedo atroz... ¡Que se aleje..., que no me mire..., que se pierda en seguida bajo la montaña de una ola y que otra ola le dé sobre la orilla los masajes que necesita!...



6. — ¡Señor..., Señor!... ¿Quién es aquella mujer magnífica que se columpia en la hamaca de los chicos?... ¡Su espíritu juguetón me atrae, me subyuga, me conmueve!... ¡No me importa el color de su pelo ni de sus ojos..., son sus formas maravillosas las que me hacen entrecruzar los dedos como en una plegaria!...



Fotografías especiales para "El Hogar" hechas por Bay Baudoin.

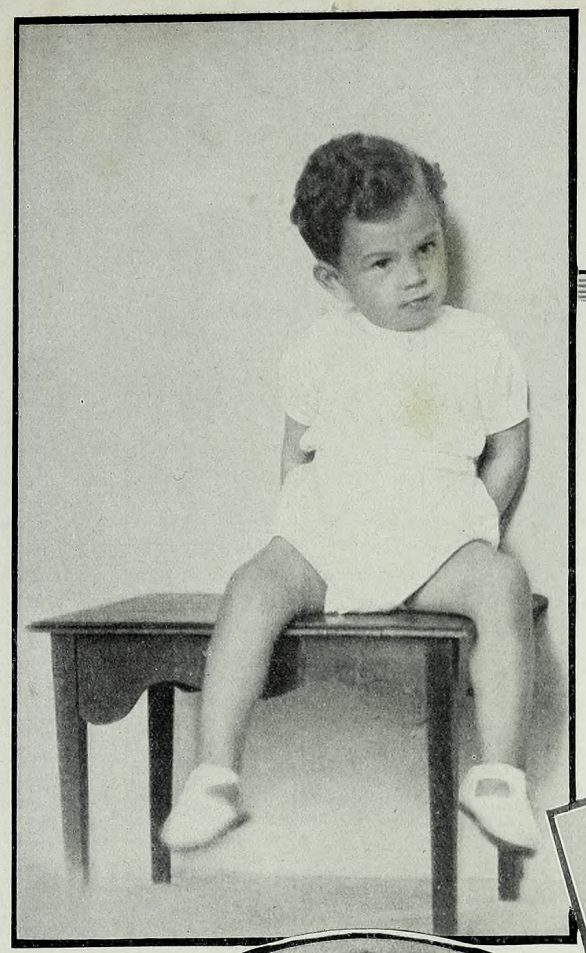
7. — ¡Así!... Casi en éxtasis me quedaría frente a esa otra mujer que ahora veo salir del baño, mojada su malla rosa sobre su cuerpo escultural... ¡Playa Grande es un rincón maravilloso, capaz de inspirar los más bellos poemas de amor y donde se olvidan las pequeñas miserias de la vida!...



8. — ¡Maldición!... ¡Destino cruel el mío, que parece un castigo de Dios sobre mis ilusiones y mis ensueños!... ¡No tengo más remedio que inclinar mi frente y ocultar mi rostro a la realidad más espantosa!... ¡Delante mío, entre el tumulto de mis admiradoras, acaba de pasar el dueño del hotel, al que estoy debiéndole una quincena!...

EL CUENTO

Por MARIA ELENA



1. — ¡No, *senora*! Yo no *quero*
Contá el cuento del león,
Si usted no me da *primero*
Un *tocolate* bombón.





2. — ¡Qué duro es! No se
A mamita no le
Que si como
Me va a



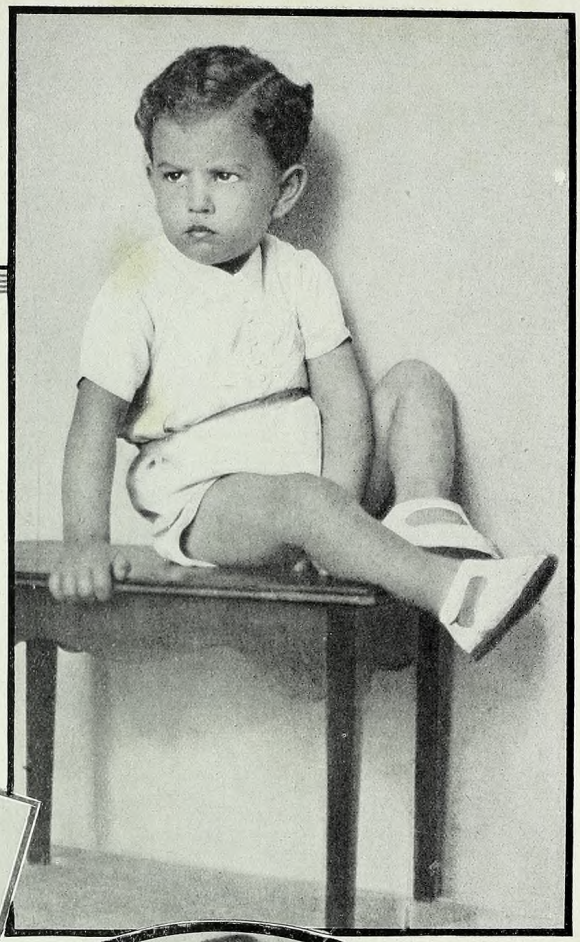
Fotografías de Mar
Fernández Madero
interpretación del
niño Miguel
Enrique
Saubidet

4. — Un día, un *pobe* gusano,
Que era muy bueno y muy *lino*,
Lloraba como un *marano*
Porque *pedió* su camino.

5. — De *ponto* el león, dando un *guito*,
Porque estaba *mu enocau*,
Se le *aceca* al gusanito
Pa comelo de un *bocau*.

DEL LEON

FERNANDEZ MADERO

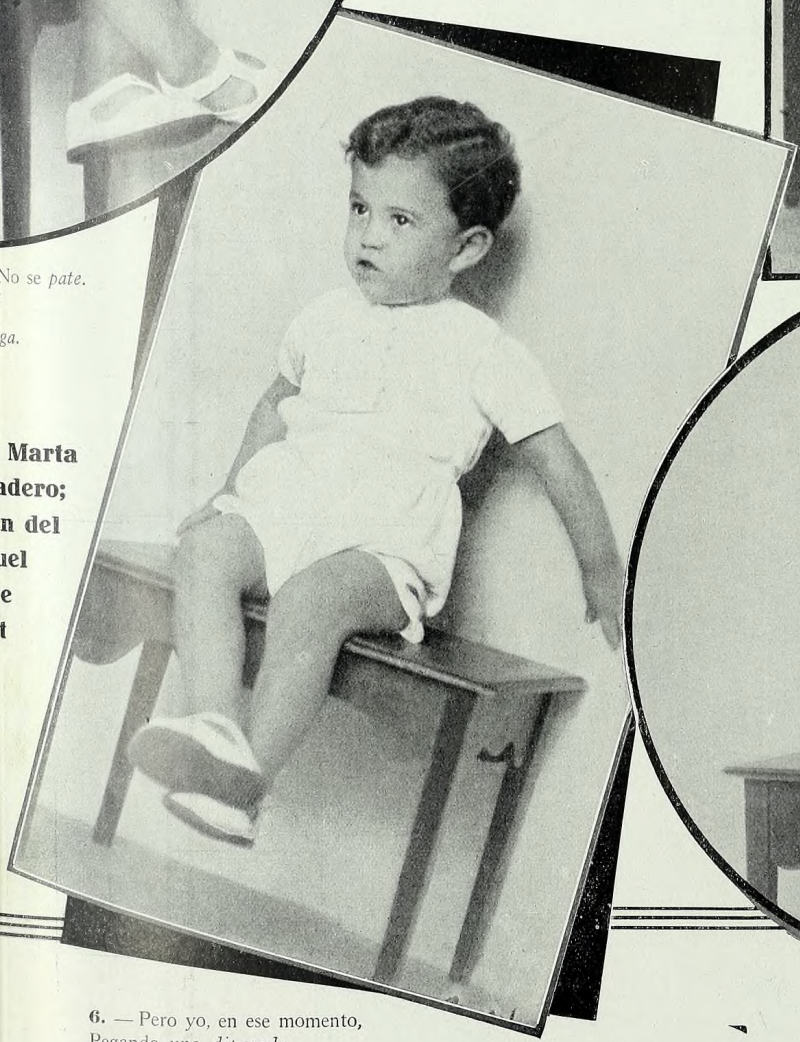


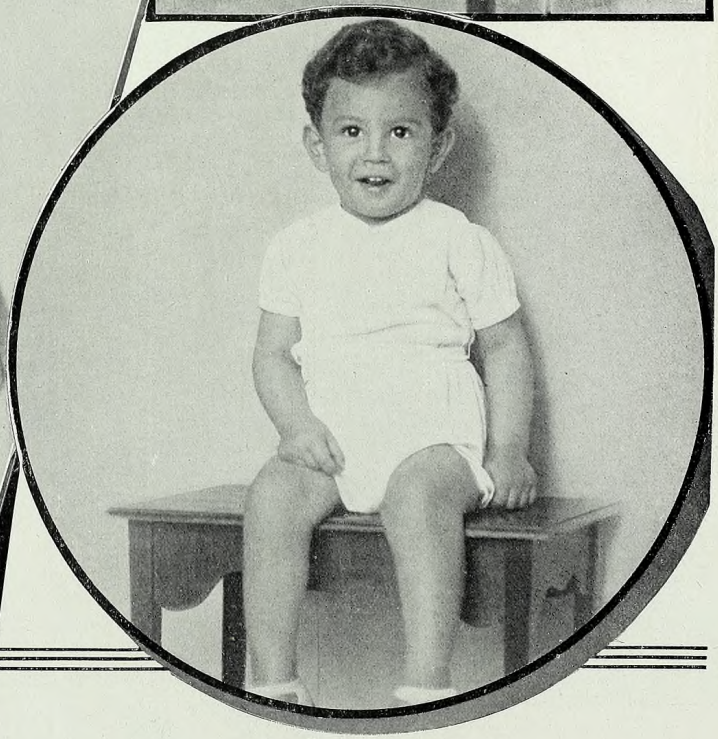


3. — Había un león en un *boque,*
Y era tan malo, tan malo,
Que decía: "¡No me toque
Que le voy a *dá* un palo!"

— Qué está! No se *pate.*
riamito diga;
e's con *pate*
le voy a *bariga.*

Fotogr de Marta
Fernández Madero;
interpretación del
niñiguel
Enque
Seidet





6. — Pero yo, en ese momento,
Pegando una *diparada,*
Sobe el gusano me siento
Pa que el león no le haga nada.

7. — Entonces me *dique* yo:
¡Miguel *Endique, ecapate*!
El cuento ya se acabó.
Demen *oto tocolate.*

LA MODA DEL MEDIO VELO EN MAR DEL PLATA



PILAR GARCIA HERNANDEZ



ESTHER RINALDI



MARIA ELENA RINALDI

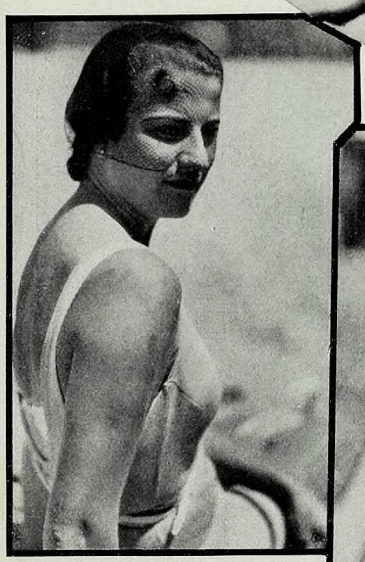


MABEL MEDRANO SAAVEDRA

Los días ventosos en Mar del Plata abundan en esta época del año; de ahí que las niñas hayan adoptado los velos como medida de defensa para impedir los estragos que producen las ráfagas sobre las cuidadas melenas.



La moda se ha difundido en pocos días y en una ligera recorrida por Playa Grande, que es desde hace pocos años el paraje predilecto de la mayoría, se han observado interesantes modelos, algunos de los cuales ilustran la presente página.



MAGDALENA L. SERRA



MARIA LUISA SERRA



AMANDA RADAELLI



MABEL DE CUSATIS

Fotografías especiales para "El Hogar" hechas por Bay Baudoin.

ANTAÑO Y HOGAÑO



Jacoba Alagón de Ramiro

Jacoba de Alagón de Ramiro, hija de don Juan de Alagón y de Francisca Muriel; casó con el coronel Joaquín María Ramiro, guerrero de la independencia, en Buenos Aires el año 1837 y tuvo varios hijos. Su hija Jacoba Ramiro casó con don Benjamín del Castillo. Su nieta Jacoba del Castillo casó con don Manuel M. de Urquiza, de cuyo matrimonio es hija menor Sara de Urquiza, bisnieta de la ilustre patricia.



Sara de Urquiza

Foto F. de Renoir

LAS ACTRICES BONITAS Y LA MODA



● Madge Evans, una de las estrellas más distinguidas de la pantalla, lleva para la noche este elegantísimo ensemble de crêpe en tono salmón. El vestido está acompañado por una chaqueta corta, de mangas muy amplias, terminadas en puños apretados, y adornada con zorro teñido color salmón en las bocamangas.



● La actriz Madge Evans luce un modelo para sport, de crêpe blanco, adornado con rayas rojas y blancas. El vestido tiene una sobreblusa con un cuello que le confiere la amplitud de hombros tan de moda y una gracia muy sentadora y juvenil.



● Para este elegante modelo de noche, llevado por Martha Sleeper, actriz de la pantalla, se ha empleado satén ciré en un tono bronceado, un nuevo género creado por los fabricantes de tejidos, que realza la belleza de una figura por su brillo y por la forma en que moldea las líneas del cuerpo.



● Martha Sleeper, actriz de la pantalla, ha escogido este elegante ensemble que lucirá en su próxima producción. La blusa y el sombrero son de género chemisier blanco. Las mangas abullonadas y los botones de cristal son las características de la blusa. La pollera está realizada en paño negro.

La fotografía artística

CAMINITO SERRANO



El sendero

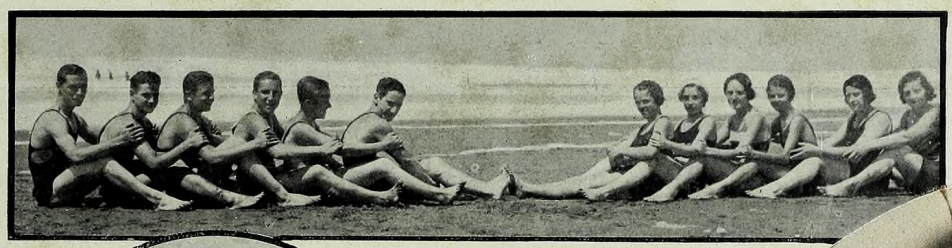
¡Yo soy un sendero perdido en el monte,
quien siga sus huellas sabrá de destierros,
a través del mundo, sobre el horizonte,
recorriendo valles, transponiendo cerros!...

A veces un árbol me presta su sombra
— círculo encantado, silencioso amor, —
las horas se olvidan en la verde alfombra,
solitario y triste canta el ruiseñor.

¡Pero allá en el fondo de la hora brillante,
se oye de repente misteriosa voz,
y vuelve la angustia del vivir errante,
sólo con mi alma, camino de Dios!...

FERNÁN FÉLIX DE AMADOR

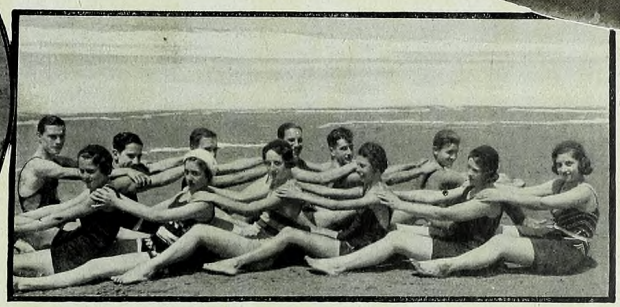
EN LA PLAYA DE NECOCHEA



He aquí una cinchada, aunque todavía ninguna soga los ata. Los dos equipos, homogéneos y disciplinados, están dispuestos a vencer en la lucha, sin que el esfuerzo llegue a disiparles las tonificantes sonrisas.



El aire suave del mar atenúa las impresiones un poco violentas que nos proporcionan a veces los diarios, que se leen allí con más gusto.





Las señoritas de Varela, Chiappe, Rabadan, Boden, Marcenaro, y los señores Nogués, Escarra, Dellachiessa, Rabadan y Moller, sorprendidos mientras hacen gimnasia en la playa.

Una partida de pócker ameniza el interminable baño de sol, necesariamente previo al de mar. He aquí un amable grupo entregado con verdadero entusiasmo al juego.



La señorita Ezilda Lértora, durante el baño de sol, le sonríe al fotógrafo, satisfecha de la playa.



De riguroso footing. Forman la hilera las señoritas Beba del Valle, señor Alberto Landini, señora Alicia D. de Landini, señor Héctor Dellachiessa, señorita Ezilda Lértora, señor Roberto Dellachiessa, señorita Cluchú Dellachiessa, señor Aquiles Lértora, señorita Juanita Saraví, señor Ernesto Nogués y señorita Martha del Valle.



Allí, a pleno sol, todo se ve color de rosa y ellas y ellos, casi sin quererlo, enredan sus conversaciones con los sueños más inefables.



La balaustrada constituye un excelente pedestal para lucir, al sol radiante de la playa, las siluetas.

Fotos Monguelar



Una de las siluetas atrayentes del balneario: la señorita Juanita Saraví, posa para nuestra revista.



¡Príncipe azul, amor!

Por
ATALIVA HERRERA

Hoy, que te han desterrado
De tu reino interior;
Hoy, que te han destronado,
Príncipe azul, amor:
¡Entra a casa, viajero,
Descansa en mi portal;
Soy el postrer trovero
De tu saber floral!
Tú lees, quiromántico,
Líneas del corazón:
Del último romántico
Descifra la canción.
¿Qué importa de tu trono
Si has sabido reinar?
No le guardes encono:
¡Si no saben amar!
¡Gózate en tus pasadas,
Inmarcesibles glorias:
Las horas bienhadadas,
Amorosas memorias!...
Toma un libro, viandante,
Pan de vida mejor:
El Poema Galante,
Es mi diario de amor.
Flores secas, milagro
De aromas: en invierno,
Resurrección del agro
Adistanciado y tierno.
Libro mío y de ella,
Secreto de los dos:
¿Testigos?... Una estrella...,
O alguna flor... y Dios.
Hojea el libro amado
En florido rincón
De un jardín olvidado,
Íntima evocación.
Suspirando, se inicia
Por la hoja primera.
Se abstrae en la delicia
De la emoción. Lee: — Era...
En otro tiempo vago
Y bello... anunciación
De rosas... dulce y mago
País de la ilusión... —
¡Oh, príncipe, encantado
En mi mundo interior:
Hoy, has resucitado,
Príncipe azul, amor!

La *primera impresión* es la que vale ... y todos la *juzgan* por el aspecto de su *Cutis!*



Qué gran ventaja representa ser la dueña de un cutis impecable, de una belleza natural seductora!





DE mañana o de noche; en la calle o en reuniones, el polvo ni el rouge pueden substituir a un cutis lozano, fresco, natural . . . Y, cada vez que alguien la mira a Vd. y todos los que la ven se forman la primera impresión por el aspecto de su cutis!

El jabón que Vd. usa tiene mucho que ver con la belleza de su cutis. CORYDALIS - el jabón de las mujeres bellas - es tan puro, tan "douce". Su pasta suave, pura, no contiene ninguna materia extraña, irritante, que reseque la piel. Todos los dermatólogos lo recomiendan. Un minuto, un poco de agua tibia y la abundante espuma de CORYDALIS, después un enjuague con agua fría, y su cutis queda radiante, limpio, suave como el raso. Compre hoy 6 pastillas de Jabón CORYDALIS, cuide su cutis con él y observe como Ud. conquista tributos de sincera admiración de parte de todos los que la miran.

Recorte 6 envolturas del Jabón Facial CORYDALIS y participe en el

GRAN CONCURSO

con $ 150.000 *en*
VALIOSOS PREMIOS

JABON FACIAL CORYDALIS

PERFUMERIA LA RELIGIOSA

FLORIDA 352

LOPEZ, GOYA & Cía.
PARIS - BUENOS AIRES

LAS COMEDIAS DE "EL HOGAR"

LA SUEGRA

Un acto de Angela de Prieto



Las actrices Margarita Blanco y Leticia Scuri y el actor Roberto Ferro se prestaron gentilmente para la interpretación gráfica de esta comedia.

Enriqueta. — ¡Querido! ¿Qué te has hecho, negrito?
Doña Raimunda. — Nada, tonta. Será alguna insignificante tachuelita que se me ha caído a mí esta tarde, cuando estaba forrando el botinero.
Emilio. — ¡Insignificante, dice! Mire cómo me sale sangre.
Doña Raimunda. — ¡Qué lástima! Ahora no podrá ir usted a trabajar durante unas cuantas noches...

PERSONAJES: *Enriqueta, Doña Raimunda y Emilio. Una salita pobre, pero arreglada con gusto. Una puerta al foro y otra a cada lateral.*

ESCENA PRIMERA

Enriqueta y Doña Raimunda

Enriqueta. — ¿Qué hora es, mamá?

Doña Raimunda. — Las dos de la madrugada, y ese marido ejemplar sin venir...

Enriqueta. — Me dijo que hoy vendría un poco más tarde.

Doña Raimunda. — ¡Bueno! Si te parece que venir después de las dos de la madrugada es "un poco tarde", allá vos... ¡Lo que es a mi marido yo no le he tolerado esas cosas, no!

Enriqueta. — Pero, mamá, los tiempos cambian.

Doña Raimunda. — Sí; lo único que no cambian son los sinvergüenzas. Ese hombre que se las da de tan trabajador que hasta de noche hace números en la oficina, para mí no es más que un farsante, un libertino, un...

Enriqueta. — ¡Pero, mamá, por Dios! Cualquiera que te oyera pensaría que yo me he casado con un monstruo.

Doña Raimunda. — Un monstruo de cinismo, eso es lo que es. Decime: ¿vos no te has dado cuenta de las veces que en esta semana ha venido pasada la una?

Enriqueta. — Dos veces, nada más...

Doña Raimunda. — ¡Haceme el favor, hijita! No lo tapés, que es peor. El mocito ese ha venido tardísimo cuatro veces en esta semana. Yo lo oí entrar desde mi dormitorio, a pesar de que él siempre hace lo increíble para deslizarse sin que lo note nadie... Pero yo tengo buen oído, ¿sabés?, y conmigo no vale el viejo recurso de entrar con los zapatos en la mano...

Enriqueta. — ¡Caramba, mamá! Lo pintás con unos colores, que lo desconozco. ¡Pobre Emilio! ¡Él, que trabaja y se sacrifica tanto!... ¿No sabés que me ha dicho que piensa comprar una casita en Vélez Sársfield?

Doña Raimunda. — Sí. Con lo que gana se va a comprar casita... ¡Como no sea una casita para el perro! *(Pausa.)*

Enriqueta. — He oído, me parece, abrir la puerta de calle.

Doña Raimunda. — Será el hombre más trabajador de Buenos Aires que vuelve a su hogar después de haber agotado sus mejores energías...

Enriqueta. — Bueno, mamá, basta de sermones. No te mostrés enojada. Vos sabés que él te quiere mucho, mamita...

Doña Raimunda. — Sí, mucho, pero estando yo bajo tierra... ¡Qué me va a querer, si sabe que yo no soy tan sonsa como vos, que con cuatro pavadas te engatusa como si fueras una chiquilina!

Enriqueta. — Ahí entra. Callate, mamá, por favor. *(Entra Emilio con los zapatos en la mano. Al darse cuenta de que están aún levantadas su mujer y su suegra, trata de calzarse rápidamente, pero ya es tarde.)*

ESCENA II

Dichos y *Emilio*

Emilio. — *(Para sí.)* ¡Zas! ¡Qué plancha la mía! No me di cuenta que había luz... *(A ellas.)* ¡Cómo! ¿Todavía están ustedes levantadas?

Doña Raimunda. — Sí, señor; sufrimos de insomnio.

Emilio. — ¿De insomnio, mamá?

Enriqueta. — No hagás caso, Emilio. Bromas de mamá.

Doña Raimunda. — No son bromas, no. Así como hay quien se enferma de la manía de trabajar día y noche, hay quien puede enfermarse de no dormir ni de día ni de noche.

Emilio. — Creo advertir una ironía en sus palabras, señora.

Enriqueta. — No hagás caso, Emilio. ¿Venís muy cansado? ¿Trabajaste mucho?

Doña Raimunda. — ¡Uf! ¿No lo ves, hijita? Hay patrones explotadores, che, pero como el de tu marido no se encuentra otro ni con la linterna de Hermógenes...

Emilio. — De Diógenes, señora, de Diógenes.

Doña Raimunda. — Bueno, como sea que se llamara el gringo ese.

Emilio. — Señora, todas las cosas tienen su límite.

Doña Raimunda. — Según...

Emilio. — Señora, desde un tiempo a esta parte usted se ensaña conmigo en una forma que estoy dispuesto a no seguir soportando. Sus indirectas son cada día más envenenadas.

Doña Raimunda. — No son indirectas, sino bien directas.

Emilio. — ¿Qué se propone usted con esa actitud hostil para conmigo? ¿Es que quiere que se derrumbe la felicidad que hasta hace poco tiempo reinaba en esta casa?

Enriqueta. — ¡Por Dios, Emilio, no te exaltés así! Me das miedo cuando te ponés rabioso como ahora, con los ojos fuera de las órbitas...

Doña Raimunda. — Comedia, pura comedia... Tu marido sería un buen actor si quisiera serlo. Condiciones naturales no le faltan.

Emilio. — Señora, es usted de una perversidad única.

Doña Raimunda. — ¡Pobrecito el nene! Estoy abusando de mi maldad de vieja bruja, ¿verdad?

Enriqueta. — Bueno, bueno. Yo no quiero que se peleen. ¡A ver! Hagan las paces...

Emilio. — Es que tu mamá, Enriqueta, me tiene una ojeriza espantosa. Todo lo que hago ahora le parece mal. Hasta ayer mismo se quejaba de que ronco de noche y no la dejo dormir.

Doña Raimunda. — Y es la pura verdad. Usted ronca más que el famoso Don Fermín de la revista.

Emilio. — ¿Y qué culpa tengo yo de roncar tanto?

Doña Raimunda. — La tendré yo, sin duda...

Emilio. — Antes no se quejaba usted de eso. Ahora todo le molesta en mí... ¡Ay! ¡Ay! ¿Qué diablos es esto que han dejado en el suelo? *(Se sienta en una silla y se saca de la planta del pie una tachuela que se ha clavado al andar descalzo por la sala, nervioso, durante la discusión.)*

Enriqueta. — ¡Querido! ¿Qué te has hecho, negrito?

Doña Raimunda. — Nada, tonta. Será alguna insignificante tachuelita que se me ha caído a mí esta tarde, cuando estaba forrando el botinero.

Emilio. — ¡Insignificante, dice! Mire cómo me sale sangre.

Doña Raimunda. — ¡Qué lástima! Ahora no podrá ir usted a trabajar durante unas cuantas noches...

Emilio. — ¡Iré aunque sea con muletas, con tal de llevarle la contraria a usted!

Doña Raimunda. — ¡Honor al trabajo!

Enriqueta. — ¡Basta, mamá, basta! Esta noche has estado peor que nunca.

Doña Raimunda. — ¡Eso es, hijita de mis entrañas! Dale alas al mocito, y así un día levanta el vuelo y no le ves más esa cara dura que tiene...

Emilio. — Eso es lo que tendré que hacer para no volverme loco en medio de esta horrible tortura a que usted me tiene sometido. Me iré, sí, de esta casa el día menos pensado, y usted tendrá la culpa de la infelicidad de esta inocente víctima de sus maquinaciones de vieja maniática.

Doña Raimunda.—*(Haciendo grandes aspavientos.)* ¡Ay, Dios mío! ¡A mí me va a dar algo! ¡Mi hijo me ha llamado vieja maniática! ¡Es lo único que me faltaba!

Emilio. — ¡Qué hijo ni qué niño muerto! Yo soy tan hijo suyo como del maharajá de Kapurtala.

Doña Raimunda. — *(Fingiendo un desmayo.)* ¡Dios mío, me muero!

Enriqueta. — ¡No, mamita, por Dios!

Emilio. — Comedia, pura comedia... ¡Usted sí que sería una buena característica del teatro nacional!

Doña Raimunda. — *(Volviendo en el acto a su actitud agresiva.)* ¡No! Si no le voy a dar el gusto de morirme todavía, pierda cuidado, ¡verdugo!

Emilio. — ¡Oh, sí! Ya sé que usted ha de enterrarnos a todos nosotros, como ya lo hizo con su infeliz marido.

Doña Raimunda. — ¡Ajá! ¿Hasta con eso salimos ahora? Conque yo maté a mi esposo, ¿no?

Emilio. — Hay muchas maneras de matar, sin ser con cianuro, revólver o cuchillo...

Enriqueta. — Vamos a dormir, negrito. Mirá que después la que paga el pato soy yo...

Doña Raimunda. — ¡Ah, salvaje! ¿Con que después de todo lo que he hecho por ti, ya que no eres hijo mío, por lo menos, como madre de uno, ya veríamos!...

Doña Raimunda. — ¡Muy bonito! ¿No sabe usted, deslenguado, que si no fuera por mí no existiría la mujer que es su compañera?

Emilio. — No me haga reír, ¿quiere?

Doña Raimunda. — ¿No ves, hijita, que este hombre es un libertino?

Emilio. — ¡No diga palabras difíciles, por favor!

Doña Raimunda. — ¡Basta de burlas, caballero! Sepa usted que mañana mismo salgo de esta casa dejando a mi pobre hija en sus manos criminales. ¡Hemos terminado! *(Se va a su dormitorio, por la izquierda, dando un tremendo portazo. Enriqueta quiere ir detrás de ella, gritando: "¡Mamita, mamita, no te vayás!", pero Emilio la toma de un brazo y la retiene.)*



Doña Raimunda. — ¿No ves, hijita, que este hombre es un libertino?
Emilio. — ¡No diga palabras difíciles, por favor!
Doña Raimunda. — ¡Basta de burlas, caballero! Sepa usted que mañana mismo salgo de esta casa, dejando a mi pobre hija en sus manos criminales. ¡Hemos terminado!

ESCENA III

Enriqueta y *Emilio*

Emilio. — Como no dejés que mañana mismo salga tu madre de esta casa, todo ha terminado entre nosotros. ¡O ella o yo! Elegí, Enriqueta.

Enriqueta. — Es nuestra madre, negrito...

Emilio.—La tuya.

Enriqueta. — De los dos, negrito, de los dos. Acordate de que vos perdiste la tuya... Acordate cuando estuviste enfermo, con la gripe, cómo ella te cuidó... Casi estuvo al lado de la cama más tiempo que yo. Acordate de las ventosas que te puso...

Emilio. — Sí, sí. ¡Espléndida manera de poner ventosas! Me dejó la espalda pelada, en carne viva. Yo creo que lo hizo a propósito. ¡Si esa señora no me puede ver ni en pintura!

Enriqueta. — No, no, Emilio. Ideas tuyas... Mamá te quiere. Lo que pasa es que se indigna al ver el abandono en que me tenés... *(Llorando.)* Yo me callo, sí, me callo... Pero comprendo que mamá tiene razón. Al principio vos no eras así... Ahora casi siempre tenés que trabajar de noche...

Emilio — Y es la pura verdad. Ahora tengo más



Emilio. — ¡Cómo! ¿Todavía están ustedes levantadas?
Doña Raimunda. — Sí, señor; sufrimos de insomnio.
Emilio. — ¿De insomnio, mamá?
Enriqueta. — No hagás caso, Emilio. Bromas de mamá.

usted descarga sus iras sobre esta niña inocente?

Enriqueta. — No, mamá. ¿Qué es lo que te figurás?

Emilio. — Lo menos que se figura esta señora es que te cuelgo del techo o te arrastro del cabello por el suelo...

Doña Raimunda. — De todo lo creo a usted capaz, ya que no respeta ni a su madre política.

Emilio. — ¡Bah! Madre política... Ya lo dice el nombre: política... ¡Si se tratara de la verdadera

deberes que cumplir. Soy jefe de una importante sección en la empresa y tengo que trabajar mucho más que antes. Las responsabilidades han aumentado, el trabajo está atrasadísimo y hay que ponerlo al día... ¿Ves? Vos no sos como otras mujeres, que estimulan al trabajo a su maridito. Si por vos fuera, yo me pasaría todo el día y gran parte de la noche a tu lado, recitándote versos como un galán de drama romántico...

Enriqueta. — Es porque te quiero cada día más, negrito.

Emilio. — Pero en la vida no sólo se vive de amor, querida. Hay que luchar para hacerse una posición y poder mirar sonriendo hacia el futuro.

Enriqueta. — Bueno, sí; me has convencido. Y ahora, ¿me dejás que vaya a consolar a mamá y a decirle que no se vaya, que se quede aquí siempre, con nosotros?

Emilio. — Con una condición.

Enriqueta. — ¿Cuál, queridito? No seás malo con la pobre vieja, que, después de todo, te quiere tanto...

Emilio. — La condición es esta: tu mamá no se meterá más en lo que no le importa. La única que aquí tiene derecho para decirme por qué llego tarde o temprano sos vos y nadie más que vos. Se queda en esta casa siempre que prometa solemnemente no dirigirme la más inofensiva de las indirectas, so pena de ponerla de patitas en la calle. ¿Eh? ¿Me has entendido?

Enriqueta. — Sí, sí, negrito. *(Lo besa apasionadamente.)* Todo lo que vos querás, con tal que mamá siga viviendo con nosotros. ¡Me acompaña tanto!... Voy a decírselo. Debe estar llorando la pobre... *(En eso suena un tiro en el dormitorio de doña Raimunda. Enriqueta y Emilio se quedan paralizados de terror y no atinan a moverse, mirando estúpidamente hacia la habitación de donde ha partido el disparo.)*

Enriqueta. — ¡Dios mío, un tiro!

Emilio. — Sí... Ha sido un tiro, Enriqueta...

Enriqueta. — ¡Mamá se ha suicidado, Emilio!

Emilio. — Sí, a lo mejor, digo, a lo peor...

Enriqueta. — ¡Yo me vuelvo loca! ¡Mamita, mamita! *(Corre hacia la habitación de su madre, y en eso aparece ésta en la puerta, sonriendo, con el revólver aún humeante.)*

ESCENA ÚLTIMA

Enriqueta, Emilio y doña Raimunda

Doña Raimunda. — ¡Qué susto me he dado! Vi brillar unos ojos debajo de la cama, me pareció un ladrón y, como estaba tan nerviosa, ¡pum!, saqué el revólver y tiré...

Enriqueta. — ¿Y quién era, mamita querida?

Doña Raimunda. — Ese gato odioso de la vecina que, sin duda, se metió por el balcón.

Emilio. — ¡Por esta vez, Enriqueta, nos quedamos sin suicidio! *(Ríe ruidosamente.)*

Doña Raimunda. — ¿Suicidarme yo para darle gusto a usted? ¡Si soy capaz de vivir cien años para verlo reventar como un escuerzo a usted, hombre sin corazón! ¡Y cállese la boca, porque lo dejo seco de un balazo! *(Le apunta con el revólver, y Enriqueta, desesperada, se abalanza para quitárselo.)* ¡Si no te lo voy a matar, sonsa! ¿No estás viendo que mi revólver tenía una sola bala, y esa ya la tiene el gato en el cuerpo?

TELÓN



Las

pecas

desaparecen. Crema de Oriente Vindobona las diluye. Elimina los paños, paspaduras, barritos, la tez cetrina y la rojez.

— o le devolvemos el dinero.



Para corregir los males que han causado al cutis el sol, el viento y la humedad, miles de señoras recurren a la científica Crema de Oriente Vindobona. Ahora, las pecas ya no constituyen una preocupación. El agradable uso de la científica Crema de Oriente Vindobona las borra sin levantar la piel. Las diluye debajo de la superficie cutánea. El cutis de Ud. ostentará una nueva lozanía, limpida e inmaculada. Aplique Ud. Crema de Oriente Vindobona por la noche, antes de acostarse. Entonces penetra por la piel hasta las capas ocultas de la misma y ejerce allí su acción purificadora. Diluye las alteraciones pigmentarias, las pecas, y los paños. Obliga la formación de nuevas células, que al llegar a la superficie de la piel le comunican nueva juventud. El cutis manchado, paspado o enrojecido es reemplazado por una nueva tez hermosa.

Alisa las arrugas

Las paspaduras de la piel se sanan en cuanto se aplica Crema de Oriente Vindobona sobre ellas. Crema de Oriente Vindobona ejerce una acción tónica sobre los tejidos subcutáneos. Afirma las partes flácidas. Así las arrugas, aún las más pronunciadas, se alisan prontamente. No estira la piel, sino que la rejuvenece, porque la nutre en forma natural.

Esta noche, antes de acostarse, y después de haber limpiado bien su cutis, aplique Ud. Crema de Oriente Vindobona. Es el tratamiento rápido contra las imperfecciones cutáneas, especialmente las pecas, paños y arrugas. Ya mañana Ud. observará que comienza a revelarse una nueva belleza en su tez.

Para las señoras de cutis seco, el uso de Crema de Oriente Vindobona es de gran valor también de día. La piel paspada por el aire o el sol adquiere un encantador aspecto perlino, aplicando sobre ella una ligera capa.

Son numerosas las damas que la usan también sin polvos.

Se vende en las principales perfumerías, farmacias y tiendas, y en los

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida Nº 8 — Piso 1º — Buenos Aires
(Atendido por señoritas)
En CORDOBA: 9 de Julio 182 — En MONTEVIDEO: Andes 1338, 3er. Piso — En CHILE: Ahumada 215 - Santiago.

CREMA de ORIENTE
VINDOBONA

Para blanquear dientes nada como la

DOBLE* ACCION de LIMPIAR





POR bueno que sea un dentífrico, nunca dará el máximo resultado usándolo con un cepillo de inferior calidad. Tampoco podrán limpiarse debidamente los dientes aunque se use el mejor cepillo que pueda obtenerse, empleándolo con un dentífrico de inferior calidad.

Válgase de la maravillosa doble acción de limpiar que resulta de usar conjuntamente la Crema Dentífrica Listerine con el cepillo Pro-phy-lac-tic.

El copete en la punta y las cerdas fuertes en forma de sierra del cepillo Pro-phy-lac-tic, hacen aun más eficaz la acción de los agentes detersorios y pulidores de la Crema Dentífrica Listerine. Esos ingredientes — ayudados por el cepillo Pro-phy-lac-tic de construcción científica, limpian los dientes por todas partes, blanqueándolos y eliminando el sarro y las manchas.

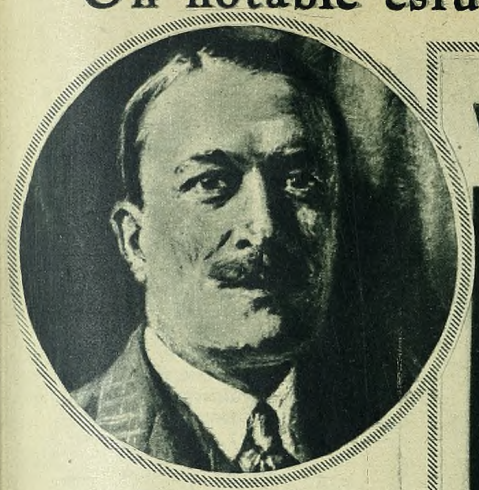
Ensaye esta doble acción de la Crema Dentífrica Listerine con el cepillo Pro-phy-lac-tic. Observe cómo blanquea los dientes y qué aspecto de salud imparte a las encías

ADVERTENCIA: Los Cepillos Pro-phy-lac-tic se venden siempre en sus cajitas amarillas — nunca sueltos. La Crema Dentífrica Listerine contiene los aceites esenciales empleados en la solución Antiséptica "Listerine". En su composición no entra jabón, creta, pómez ni ninguna otra substancia raspante o perjudicial.

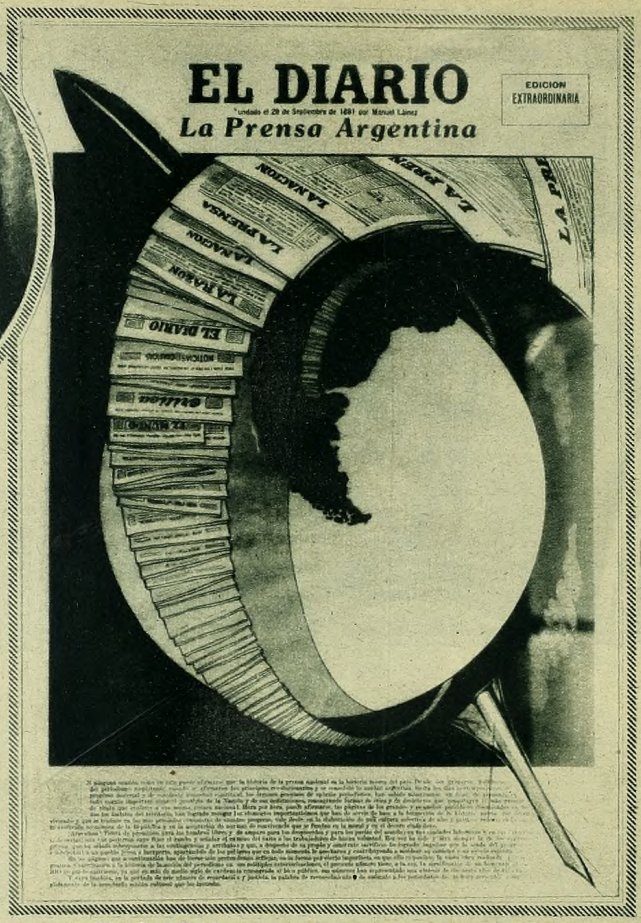
CREMA DENTIFRICA
LISTERINE
CEPILLO DE DIENTES
Pro-phy-lac-tic

3726

Un notable esfuerzo de "El Diario"



Señor Norberto Láinez, director de "El Diario".



Portada del número especial de nuestro colega "El Diario" dedicado a la prensa argentina.

NUESTRO colega "El Diario" acaba de lanzar a la circulación un número extraordinario dedicado al periodismo argentino, que es, por todos conceptos, un verdadero esfuerzo editorial e informativo.

Nutrido de material gráfico y literario, con la firma de los más avezados periodistas porteños, este número de "El Diario" es el primer documento nacional en que se contemplan, desde todos los ángulos, las actividades periodísticas del país.

El pasado y el presente están en él reflejados sin tacha. Y al volver una a una sus páginas, con lenta emoción el cronista experimenta, junto con la certidumbre de que es hermosa y grande la realidad que atrajo su vocación, la esperanza de que algo significa en el inmenso engranaje social.



La vida de playa exige

librar de vello la piel.

Si la piel de Ud. es suave y libre de vello, Ud. puede afrontar confiada las miradas de curiosidad.

"Racé" destruye el vello en 3 minutos - *sin olor - sin ardor.*

Con fragancia a plantas, debida a los vegetales que la componen, "Racé" destruye el vello en 3 minutos — sin ardor. Está exento de todo cáustico; por eso jamás arde ni irrita. Después de usar "Racé" la piel queda suave como seda. Humedezca Ud. con agua clara la piel a depilar, empólvela con "Racé" y vuelva a lavarse 3 minutos después. El vello habrá desaparecido como por encanto. Y no sólo queda eliminado de la superficie de la piel, "Racé" hace algo más:

El vello no vuelve

Los principios activos de "Racé" llegan hasta los bulbos del vello y los destruyen. El vello no vuelve a crecer — o al menos queda alejada indefinidamente la posibilidad de que crezca vello en el mismo sitio. Si después de meses apareciera nuevo vello donde se ha usado "Racé", será débil e incoloro. Una o dos aplicaciones más y no volverá nunca.

Use Ud. "Racé" y háganos el favor de contar los resultados a sus amigas.



Se vende en las buenas farmacias, perfumerías y tiendas, y en los

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida Nº 8 - Piso 1º
Buenos Aires
(Atendida por señoritas)
En CORDOBA:
9 de Julio 182.
En MONTEVIDEO:
Andes 1338, piso 3º
En CHILE:
Ahumada 215,
Santiago

Racé EL PERFECTO DESTRUCTOR DEL VELLO



Libre de malos olores

Ahora, en verano, debe Ud. cuidar que su cuerpo no exhale el mal olor de la transpiración.

Evitándolo, ganará Ud. mucho en el concepto de sus amigos. ¿Cómo? Use **NILIDOR**: unas gotas de este líquido puro en las axilas, bastan para oler a limpio.

Lo usan millares de damas y hombres, con resultados maravillosos. Imítelos Vd. **NILIDOR** corta de inmediato la transpiración. No irrita ni ensucia ni descolora la ropa.

Uselo. Se vende en dos tamaños de frascos, en la Franco Inglesa, Gath y Chaves (Casa Central y Sucursales); Casa Arg. Scherrer, Adhemar, etc., y en las sucursales de los

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida Nº 8 - Piso 1º - Bs. Aires
Córdoba: 9 de Julio 182. — Montevideo: Andes 1338, 3er. piso. — Chile: Ahumada 215, Santiago.



NI LI DOR

Falta de apetito en el verano

Es un fenómeno muy común en la estación presente la falta de apetito en la mayoría de las personas, consecuencia de esto es también una sensible disminución de peso al final de la estación estival.

Esta inapetencia se acentúa especialmente en las personas débiles y flacas y sobre todo en aquellos que tienen que soportar una labor excesiva, todo lo cual nos prueba que esta falta de apetito es un síntoma, que no debemos descuidar de inferioridad física.

Muchos son los que recurren a los mal llamados aperitivos, vermouths y otros excitantes alcohólicos que les producen un efecto diametralmente opuesto. Los buenos médicos aconsejarían en todos estos casos un descanso reparador y unas largas vacaciones en playas o sierras, lo que, tonificando el organismo, traería como consecuencia inmediata el equilibrio de todas las funciones orgánicas, el aumento del apetito y un mayor bienestar.

También otro medio de no menos eficacia consiste en recurrir a los productos de elaboración científica, tal como la Bioforina Líquida de Ruxell, con cuyo auxilio se consigue tonificar rápidamente el organismo, además de un aumento considerable del apetito.

El benéfico efecto de este producto se empieza a notar a partir de las primeras dosis, por eso es aconsejado por la mayoría de los señores médicos como un excelente tónico y aperitivo, que tiene la ventaja de estar indicado en cualquier edad y estado sin limitaciones.

La Bioforina Líquida de Ruxell es por otra parte de muy agradable sabor, para todos los paladares. Tomando una copita antes de las comidas, en reemplazo del clásico aperitivo se logra, efectivamente un extraordinario aumento del apetito y una tonificación general evidente.

No estando contraindicada en ningún caso las madres pueden administrársela a sus niños flacos y faltos de apetito y a sus maridos cuando vuelven del trabajo cansados, inapetentes y de mal humor, pues es considerada como un poderoso reconstituyente del cerebro y de los nervios y por lo tanto es ideal para todos aquellos que hacen una labor puramente intelectual.

Por todo lo antedicho se advierte que es también indicadísima para la mujer, ser naturalmente delicado y muy propenso a las afecciones de carácter nervioso. Indispensable para los niños que han ido al colegio todo el año, para prepararlos así para el nuevo período escolar, ya que compensa el desgaste mental a que han sido sometidos, al par que les ayuda a desarrollarse sanos y vigorosos.

He aquí lo que dicen algunos de nuestros eminentes médicos y que confirman los justos elogios del Cuerpo Médico extranjero.

Dice el Doctor José M. Goñi, de esta Capital: "Certifico haber usado "en mi clínica particular la Bioforina "Líquida de Ruxell, habiendo constatado que produce siempre una ver"dadera revivificación del organismo, "con lo cual se coloca a los enfermos "en condiciones ventajosas para man"tener la lucha contra los distintos "procesos morbosos."

Por su parte el Doctor Vicente Gallastegui, siendo Director del Hospital de Misericordia de La Plata, escribía:

"Me es sumamente grato manifestar "que la Bioforina Líquida de Ruxell "es uno de los mejores tónicos cono"cidos hasta el presente.

"Que en todos los casos de debili"dad, cualesquiera que sea su origen "produce excelentes resultados.

"Que los enfermos a quienes se les "ha prescripto aumentan rápidamente "de peso, alcanzando a 4, 6 y 8 kilo"gramos durante el primer mes de "tratamiento."

Por no cansar al lector no transcribimos otros certificados de eminentes médicos que prueban de un modo indiscutible la excelencia de la Bioforina Líquida de Ruxell, que no dudamos en recomendar a todos los que estén débiles, flacos, nerviosos, pálidos, inapetentes y, en una palabra, que sufran las consecuencias de la debilidad y pobreza de la sangre.

La Bioforina Líquida de Ruxell es preparada en Buenos Aires por el Instituto Bioquímico Modelo, en su laboratorio de la calle Perú 1645 al 55, pudiendo obtenerse por un precio muy módico en todas las farmacias de la República.

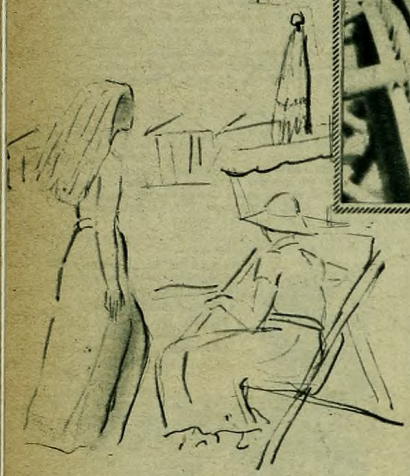
Apuntes de Playa Grande, en Mar del Plata

Por
Lucrecia Moyano

La señorita Lucrecia Moyano, que ha recibido hace poco la consagración de un premio en el Salón Anual de Bellas Artes, es una delicada artista que ha revelado su talento en obras de indiscutible mérito y originalidad. En Mar del Plata, donde veranea, su lápiz inquieto ha trazado algunos apuntes de Playa Grande, apuntes en cuya misma síntesis reside su valor. Distintos momentos y actitudes de las bañistas muestran los aspectos de la playa a la hora del baño, en que aquel paraje cobra un extraordinario colorido y animación.

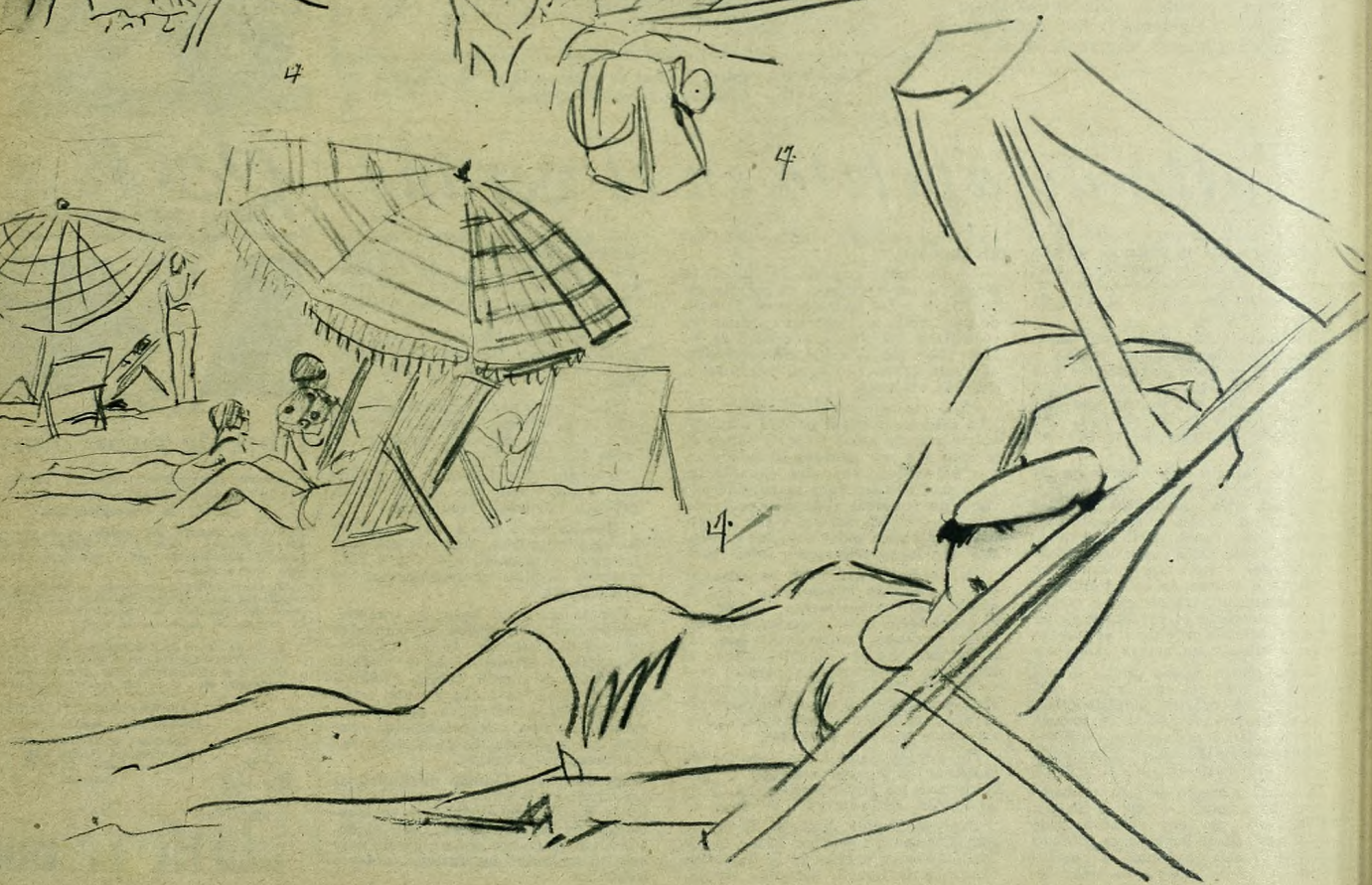












CUARTOS DE NIÑOS

Texto y dibujos por

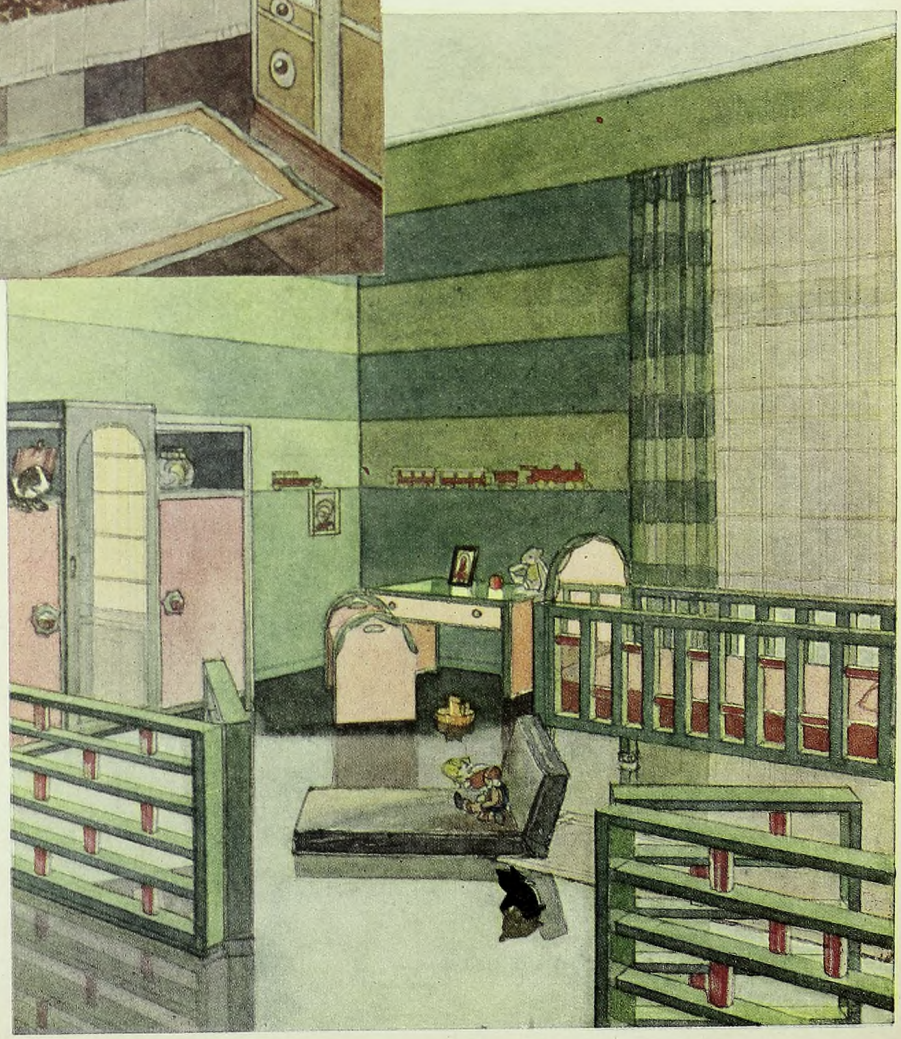
Durand Fontan



Cuarto para niña mayorcita, en tonalidad gris perla y beige, colores muy armónicos entre sí y con los cuales se obtiene un ambiente sumamente calmo y confortable. En virtud de ser este un local de reducidas dimensiones, se ha dispuesto la ubicación de dos cuerpos de armarios sobre la cabecera de la cama, logrando una solución feliz y agradable; estos armarios tienen en la parte superior un lugar para colgar ropas y tres cajones para ropa blanca, y, abajo, puertas con estantes para ropa de cama; además, dos amplias mesitas de luz, una cómoda con tapa de bajar en el centro, para servir de escritorio, y mesitas y sillas que hacen juego completan el interior. El piso es de linoleum color gris beige.



Habitación para bebé. Los muros están pintados en dos tonos de verde, dispuestos en franjas, a objeto de evitar la monotonía que pudiera impartir un solo color y de hacer más risueño o infantil el ambiente; el verde es un color sedante para la vista y los nervios y resulta indicado en manera especial para las criaturas. Las cortinas son del mismo color, confeccionadas también en franjas, y de hilo lavable. Para los muebles se ha usado el mismo color que el de los muros, realzándolo con el rosa salmón apagado. La colchoneta, que está en segundo término, es articulable, de goma, y lleva funda, con botones para poderla retirar, de brin color gris. A un costado del local se ha colocado una barrera con puerta de entrada, la cual puede convertirse en "corralito". El piso es de linoleum gris verde.

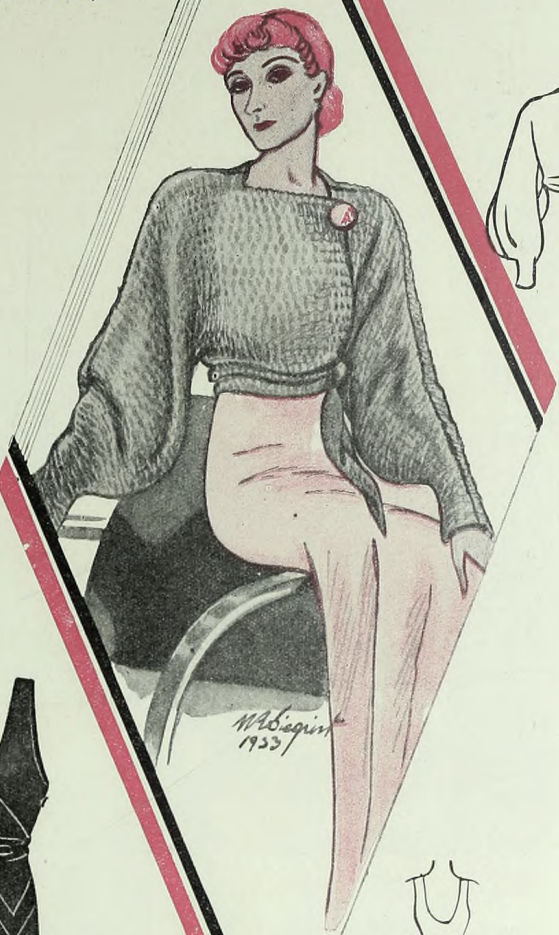


BLUSAS, POLLERAS,





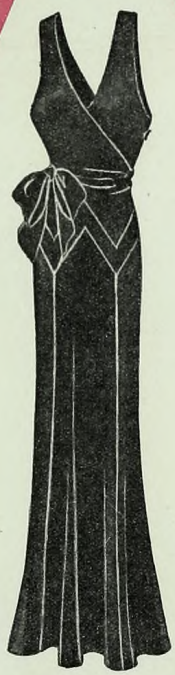
123



125







124

Modelo 123
para talles desde el 42 al 50

Elegante saco corto, de lana o crêpe grueso. Las mangas nacen en el cuello y tienen muchas pinzas, que le confieren la línea moderna de hombros anchos.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 124
para talles desde el 42 al 54

Bonita pollera-vestido de crêpe flamisol. La blusa cruzada forma cinturón en la espalda y se anuda a un costado.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 125
para talles desde el 42 al 54

Muy chic este abrigo para fiestas. Es de crêpe muy acresponado. Se cierra en el escote con una bonita hebilla o clip de strass o bronceada.

Precio del molde: $ 2.00

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Lea la página 65.)

SAQUITOS ELEGANTES



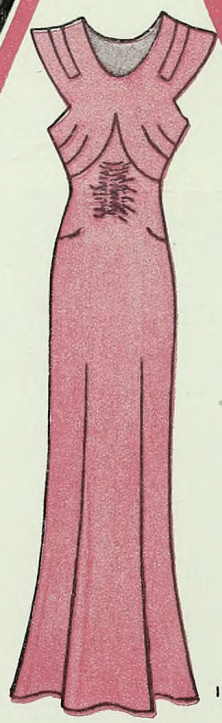


126

Modelo 126
para talles desde el 42 al 54

Delicada blusa de crêpe georgette. Las mangas nacen en el escote y están trabajadas con frunces sobre los hombros.

Precio del molde: $ 2.00



127

Modelo 127
para talles desde el 42 al 54

Otro encantador modelo de pollera-vestido, que tanto se llevará esta temporada. Es de crêpe mate y atrás termina en un moño.

Precio del molde: $ 2.50



128



Modelo 128
para talles desde el 42 al 54

Esta elegante blusa está adornada con incrustaciones que forman pinzas. Éstas se repiten en la cintura. El drapeado del cuello y las mangas ablusadas le confieren mucho chic.

Precio del molde: $ 2.00

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Lea la página 65.)

Preparación de licores

Por Petrona C. de Gandulfo



LICOR DE NARANJAS

Licor de naranjas

Ingredientes:

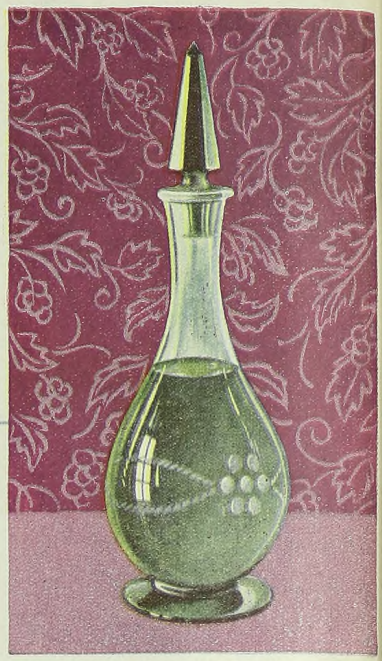
Tres cuartos de litro de alcohol.
Setecientos gramos de azúcar refinería.
Medio litro de agua.
Cáscaras de tres naranjas.

Preparación: Se eligen unas naranjas con cáscara bien amarilla, se les saca ésta y todo lo blanco, dejando solamente la parte bien amarilla; se pone ésta dentro del alcohol y se deja así durante tres o cuatro días. Cuando ya ese alcohol ha tomado un color amarillo y le ha sacado el gusto de naranja, se prepara un almíbar poniendo en una cacerola el agua y el azúcar, se pone al fuego hasta que larga el hervor, se retira y se deja enfriar, y una vez que está fría, se le agrega al alcohol, se revuelve bien para que se una todo y se pone en una botella bien tapada.

Detalles importantes: Para que este licor salga cristalino hay que agregar el almíbar al alcohol y raspar bien las cáscaras para sacarles todo lo blanco.



LICOR DE GUINDAS



LICOR DE POLEO

Licor de guindas

Ingredientes:

Medio kilo de guindas.
Tres cuartos de litro de alcohol.
Tres cuartos de litro de agua.
Tres cuartos de kilo de azúcar.

Preparación: Poner las guindas, después de lavadas bien, en un frasco de vidrio. Aparte poner en una cacerola el agua y el azúcar, disolverla en el fuego, dejarla enfriar y agregarle a las guindas; por último agregarle el alcohol y dejarlas así unos quince días por lo menos, moviéndolas un poco todos los días.

Se les pone los tronquitos también, pero separándolos de las guindas, para que den más gusto al licor.

Detalles importantes: Es necesario ponerle a las guindas primeramente el almíbar antes que el alcohol, porque si se pone primero éste las quema o las cocina.

Todos estos licores hay que filtrarlos muy bien antes de embotellarlos.

Licor de poleo

El poleo es una planta (hierba) medicinal, muy estomacal y muy agradable al gusto. Se encuentra en varias provincias, siendo el mejor el de los climas más templados, como ser el de Santiago del Estero y el de Córdoba.

Ingredientes:

Una cucharada de hojas de poleo.
Medio litro de alcohol.
Medio litro de agua.
Seiscientos gramos de azúcar refinería.

Preparación: Se pone el poleo en el alcohol, dejándolo así dos días. Aparte se pone el azúcar y el agua en una cacerola; se deja hasta que larga el hervor, se retira y se deja enfriar. Una vez bien fría se agrega al alcohol, se mueve bien con una cuchara y se embotella.

Es riquísimo.



LICOR DE LECHE

Licor de leche

Ingredientes:

Un litro de leche.
Un litro de alcohol.
Una barrita de vainilla.
Tres cuartos de kilo de azúcar.
Cuatro rodajas de limón.

Preparación: Se pone en un frasco de vidrio la leche, el azúcar, el alcohol, la barrita de vainilla y el limón, se tapa bien y se deja así durante quince días, moviéndolo todos los días con una espátula de madera. Una vez pasado este tiempo, se filtra, de preferencia con un papel de filtro, y si se pasa dos veces por este papel es mucho mejor, porque queda más cristalino.

Se puede hacer con coñac o caña de la Habana.

Detalle importante: Para todos estos licores es muy necesario usar un buen alcohol.

En el próximo número:
Página de bombones y caramelos
CARAMELOS DE MIEL — NUECES RELLENAS ACARAMELADAS
YEMAS DE COCO — BOMBONES DE MENTA

¿PORQUE NO ME HICISTE CASO?...



• ... Recuerda que yo ya tengo alguna experiencia como dueña de casa.

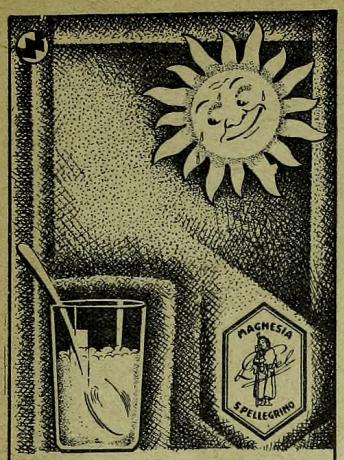
Qué mal rato habrás pasado en la cena al notar que la manteca tenía mal sabor! Y tan luego anoche que tenías tanto empeño en lucirte y quedar bién.

La manteca es un detalle muy importante en una mesa "bien", y es tan fácil de cuidar! El secreto está en usar siempre DAIRYCO, que es famosa no solo por su exquisito sabor, sinó también porque siempre se vende fresca.

No olvides este consejo que la experiencia me ha dictado: **Si quieres evitarte disgustos usa siempre** DAIRYCO

MANTECA
PURA
PASTEURIZADA

DAIRYCO



En el verano

la digestión es más difícil.

Normalice sus funciones intestinales tomando

MAGNESIA S. PELLEGRINO

Cajita anisada ..... $ 0.30
Cajita anisada (tipo efervescente) ..... „ 0.40
Frascos grandes, con o sin anís ..... „ 1.70

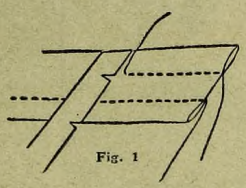
MAGNESIA S.PELLEGRINO

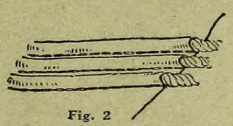
Unicos concesionarios: VIAMONTE 168

Aprenda usted costura con nosotros

Por Madame Bonconseil

LECCION IX


Fig. 1


Fig. 2

DETALLES para saber hacer alforzas y necesaria información acerca de pliegues: haga un corte pequeño, en forma triangular, en una cartulina, para señalar la equidistancia (fig 1).

Las alforzas encordadas pueden hacerse de dos maneras, como detallan las figuras 2 y 3.

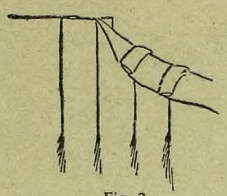
Pespuntee todas las alforzas y luego pase el cordón por medio de una aguja de enjaretar cosida con una hebra de cordón.

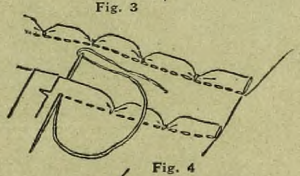
Cuando el género es flexible, las alforzas hechas a mano pueden ser tomadas de trecho en trecho, formando un adorno novedoso. La hebra debe ser conducida por el revés (fig. 4).

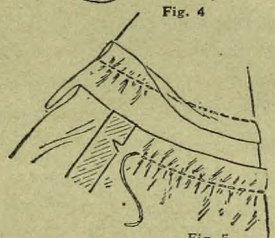
En un género acampanado, dóblese por medio de una cartulina señalada, pásese la costura por la parte de abajo de la alforza (fig. 5).

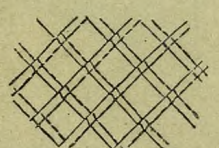
Las alforzas cruzadas, (fig. 6), pueden

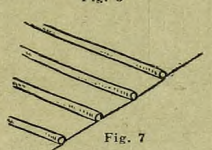
(Continúa en la pág. 69)

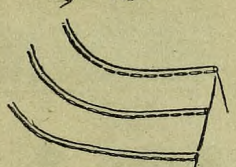

Fig. 3

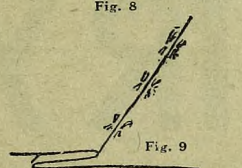

Fig. 4

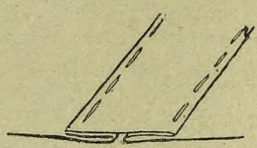

Fig. 5

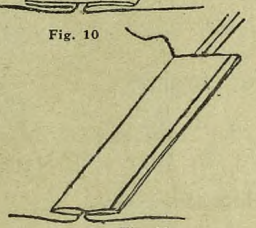

Fig. 6

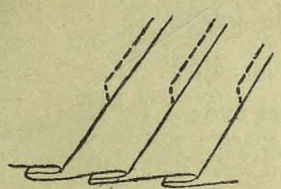

Fig. 7

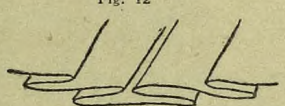

Fig. 8

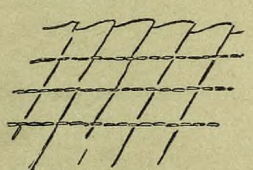

Fig. 9

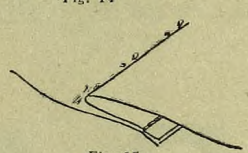

Fig. 10

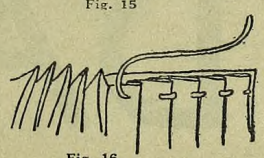

Fig. 11


Fig. 12


Fig. 13


Fig. 14


Fig. 15


Fig. 16



¡El Lápiz Mágico Para los Labios!

APLIQUESE Tangee y se notará el cambio de matiz, armonizando con todas las facciones.

¡NOVEDAD! "Tangee Theatrical," nuevo Lápiz y Colorete Compacto de color obscuro para uso profesional y nocturno.

Otros productos Tangee: Crema Colorete, Colorete Compacto, Cosmético, Crema Alba y Nocturna, Polvos Tangee.

A20

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, certificado Nº 7316

Agentes exclusivos: PALMER & Cía.

Buenos Aires: Moreno 574

Montevideo: Río Branco 1396



"Paris" LA MEJOR DEL MUNDO ANILINAS

TIÑA 20 cts CAJA CHICA

EN SU CASA Y TENDRA LA SATISFACCION DE SER ECONOMICA Y ADOPTAR LOS COLORES DE MODA CON UN GASTO INSIGNIFICANTE

ANILINAS Paris REGISTRADO LA MEJOR DEL MUNDO

EL COLOR ETIQUETA, ES EL DENOMINADO "A LA ANILINA" ROJO ESCARLATA

80 cts CAJA GRANDE

VENTA SOLAMENTE EN FARMACIAS

DIVORCIO

ABSOLUTO TRAMITO EN MEXICO, DOMICILIO VOLUNTARIO.—Informes: Corrientes 435. Escr. 10. — Buenos Aires.

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas

Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso

Los lectores de *Mundo Argentino* pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

AGUA PALAU UNICA TERMAL

Vístase usted bien y económicamente

El Hogar

se lo facilitará, si se ajusta a estas instrucciones:



Cómo se toman las medidas

para saber el talle que le corresponde.

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indica esta figura, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Las medidas a tomarse son:

Busto .....

Cintura .....

Cadera .....

Precios de los moldes

Modelos de noche	$ 3.—
Modelos de calle	„ 2.50
Tapados	„ 2.50
Pijamas	„ 2.50
Saquitos cortos	„ 2.—
Blusas	„ 2.—
Polleras	„ 2.—

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que ESTÉN NUMERADOS.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido.

Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal a la orden de Empresa Haynes, cubriendo su importe, a esta dirección:

JEFE "SECCION MOLDES"
REVISTA "EL HOGAR"
RIO DE JANEIRO 300 - Buenos Aires

También se pueden entregar los pedidos personalmente en cualquiera de las oficinas de EL HOGAR. Los precios incluyen los gastos de remisión por correo certificado.

Se ruega controlar bien las medidas y que se atenga fielmente a las instrucciones.

Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Cupón que debe ser recortado y enviado solicitando el molde

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, un molde para el modelo N° .... publicado en EL HOGAR de fecha ..... de acuerdo con las siguientes medidas:

Busto .....

Cintura .....

Cadera .....



Nombre de la solicitante .....

.....

Calle ..... N° .....

Localidad o Provincia ..... F. C. ....

.....

(FIRMA)

Vea los modelos que se publican en las páginas 27, 28, 29, 30, 60 y 61.

LOS MODELOS DECORATIVOS

Original decoración de macetas para patios

Por E. Celery



EN un número anterior publicamos una decoración de maceta y la manera de prepararla para que no sufriera deterioros por efectos del agua con que es preciso alimentar la planta. Hoy publicamos otro modelo para adaptar a las macetas modernas, que, por su forma, hacen más difícil el dibujar en ellas; pero se puede llegar a conseguir, poniendo un poco más de cuidado, si se deja secar primeramente la pintura que sirve de fondo a la decoración. El procedimiento para pintar sobre la maceta es el mismo que ya hemos publicado, y en la mayoría de los casos estas macetas se venden ya pintadas con esmaltes de color liso; si este color fuera del agrado del ejecutante, sólo debe proceder a copiar, simplemente, la decoración sobre el fondo que ya fué dado por su vendedor, copiándose de esta página los colores, para mayor facilidad y mejor resultado. Una vez terminada, si se le agrega un pie artístico, de hierro, la originalidad en la decoración del patio será completa.

EN CADA CASA UN PEQUEÑO JARDIN

Cuidados indicados para la época

Febrero

EN este mes y el siguiente se hacen las siembras de todas las plantas de floración invernal y primaveral. Se recomienda las siembras tempranas: 1o., para que las plantas adquieran todo el desarrollo posible antes del invierno, y 2o., para dar tiempo a reemplazar las plantas que por cualquier causa se pierdan.

Las anémonas y los ranunculos son excelentes para macizos y para flor cortada.

Las violas son de mucho efecto para borduras, y los lupinos proveen cantidades de flores para cortar. Deben plantarse estas últimas de asiento, pues son de difícil transplante. Las variedades rústicas (Harturgü) son menos apetecidas por los insectos que las variedades de hojas lisas.

Los crisantemos en esta época requieren ser despimpollados severamente, y la aplicación de abono líquido hará que las flores sean más grandes.

Elíjase un lugar fresco y sombreado para los almácigos de amapolas (Iceland Poppies), cubriéndolas con arpillera hasta que germinen.



Balcones florecidos

LA tendencia actual de residir dentro de las grandes ciudades en departamentos, impide a muchas personas del encanto que ofrece la práctica de la floricultura.

Para llenar, en parte, la falta de un jardín verdadero, se recurre al cultivo de plantas y flores en los balcones y ventanas, donde con poco trabajo y menos gasto se obtienen preciosos resultados.

Tanto es así que la Municipalidad de Buenos Aires ofrece anualmente un premio para el balcón mejor presentado, con el fin de alentar al público para que contribuya al embellecimiento de la ciudad.

Algunas personas lo intentan, y al primer contratiempo se desaniman, pero generalmente las causas son explicables. La falta de sol y el exceso de viento son los motivos que más contribuyen a los malos resultados. Un lugar cálido y amparado es necesario cuando las plantas deben florecer en la primavera, y asimismo deben ser protegidas de los vientos fríos de invierno.

Cajones

LOS cajones donde florecerán las plantas deben ser construídos de anchura y profundidad adecuadas. Es necesario proveer un drenaje adecuado, que es tan esencial para asegurar el éxito.

El mejor sistema es el de agujerear el fondo del cajón para permitir la salida de la humedad superflua. Un par de listones de madera clavados debajo del cajón permitirá el desagüe necesario. En el fondo del cajón se coloca una cama de cascotes y como media pulgada de arena o carbonilla, para facilitar el paso a las aguas de riego o de lluvia. En seguida se pone una capa de mantillo de hojas, estiércol bien consumido u otra materia similar, para impedir que se tape el drenaje.

El estiércol, además de facilitar el paso de las aguas, sirve de abono para las plantas.

Terminado este trabajo, se procede a llenar el cajón con la tierra destinada a recibir las plantas o semillas. Esta tierra debe ser de muy buena calidad, pues de este factor depende en gran parte el resultado.

Procúrese algunas paladas de tierra gredosa, agregando a ésta dos o tres puñados de carbón de leña triturado, una cucharada de harina de hueso y una palada de estiércol, mezclando bien todo. Si la tierra fuese pesada, puede agregarse una cantidad de arena, hasta que quede bien porosa.

Epoca de plantación

ESTA depende del tiempo en que se requieren flores de las variedades empleadas.

Riego

ESTO es de suma importancia, pues mientras durante los meses de invierno habrá poca necesidad de regar, una vez entrado en verano hay que tener cuidado que la tierra no se reseque. La tierra debe estar siempre húmeda, pero no en un estado de continua saturación, lo que perjudica las raíces, peligrando la vida de la planta.

Durante el período de floración pueden darse riegos de pie con abono artificial muy diluído, pues esto sirve de tónico y conserva la calidad de la flor.

Plantas que se pueden usar

ESTAS pueden ser o de una sola variedad o de una combinación de dos; violas y amapolas de Islanda, primulas malacoides con amapolas de Islanda, freesias y violas, lobelia azul con gypsophila, helecho de Asparagos y malvones rojos, son algunas de las combinaciones que dan bonitos efectos. Otras plantas que se emplean para el adorno de balcones y ventanas son: capuchina enana, petunias de balcón, narcisos trompeta, jacintos, mignonettes y pensamientos.

En el arreglo de los balcones hay generalmente una cierta monotonía, tanto por los métodos como por las plantas empleadas. La mayoría se contenta con geranios, margaritas y calceolarias, agregando algunas veces un borde de lobelia.

Es cierto que todas estas flores tienen su valor, pero no hay razón para emplearlas hasta el punto de excluir otras tan buenas que ofrecen, además, el atractivo de la variación.

Por ejemplo, los balcones que con frecuencia se ven en los chalets suizos, plantados de claveles únicamente, son sumamente atractivos. En estos casos algunas de las flores van atadas a tutores, pero quedando la mayoría de ellas caídas en forma natural sobre el frente de los cajones.

Empleando los claveles en conjunto con unos pocos bulbos seleccionados, es posible tener los balcones alegres durante toda la temporada, pero en este caso es mejor que los claveles sean plantados de semilla, pues así sus flores son mucho más numerosas que las que producen las plantas hechas de gajos.

Se pueden plantar bulbos pequeños para florecer en primavera, como ser scilleas, jacintos y chionodoxa (gloria de las nieves), y además se plantarán algunos lirios para florecer

(Continúa en la pág. 69)

CALENDARIO DE SEMILLAS PARA FEBRERO

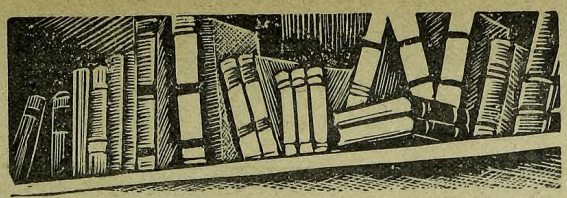
Alyssum odoratum.
Balsamina (varias clases).
Bellis perennis.
Calendula.
Campanula medium.
Convolvulus tricolor.
Delphinium ornatum.
Digitalis gloxinaeflora.
Dianthus sinensis (clavelina).
Lobelia.
Lupinus.
Linaria.
Myosotis.
Papaver (amapola).
Penstemon.
Phlox. decussata.
Pensamiento.
Scabrosa.
Verbena (varias clases)
Violeta.
Zinnia.

Bajo vidrio

Begonia.
Calceolaria.
Cineraria.
Primula.
Pelargomum.

Bulbos en plena tierra

Anémona.
Ranunculus.
Scilla Peruviana.
Gladiolus.
Silum (azucena).



CRITICA Y ENSAYOS

Un vistazo al panorama literario español del último año

Por Arturo Romay



Arturo Romay

UN ligero balance de las actividades españolas en el decurso de 1932 nos lleva a una curiosa comprobación: mientras el espíritu joven de la república, de moderado, pero progresivo revolucionarismo, está haciéndose sentir en todas las manifestaciones de la vida social, operando transformaciones profundas, el teatro se mantiene al margen de toda renovación espiritual acorde con el momento que debería reflejar, en tanto que la literatura abandona sus tópicos manidos y aspira a plasmar las nuevas ideas, la inédita sensibilidad, buscando de ser representativa fiel de la hora que pasa fijándola en el tiempo.

Casi dos años de nuevo régimen no han influído para nada en la literatura escénica, que sigue barajando el mazo marchito de sus problemitas de entrecasa, exprimiendo la parvedad de su ingenio o solazando gustos plebeyos con sus rijosidades barrocas.

Cuando los investigadores del futuro intenten rastrear en el teatro español de nuestros días las huellas, el eco, la levadura de la experiencia republicana, se encontrarán con que "aquí no ha pasado nada". El teatro carecerá de valor documental. Será un teatro muerto, sin perspectiva histórica.

Felizmente, los doce meses últimos han sido para el libro de un interesante y promisor florecer. Hay una producción literaria sensible a la cosa política, social, humana, cuyos problemas busca resolver el nuevo régimen. La literatura no se ha desentendido, como el teatro, de las realidades actuantes, y como una antena sensible ha recogido todos los mensajes de la inquietud universal en esta hora difícil y a su vez ha lanzado los suyos, los de su propia experiencia y los de su esperanza.

Entre los libros de esencia política, destacan por su envergadura "Rectificación de la República", de José Ortega y Gasset, modelo de ponderación, equilibrio y serenidad filosófica; "Una política", de Manuel Azaña, planes de gobierno muchos de los cuales han cuajado ya en existencia efectiva; y "La escuela de la República", de Marcelino Domingo, valiente afirmación de principios; siendo de notar que los tres autores pertenecen al grupo demoledor que inició la tarea constructiva del actual régimen.

Emparentados de lejos o cerca con la política o la ideología republicana, cabe señalar la presencia de valores intelectuales como los que representan "La revolución española", de Joaquín Maurín; "La ruta del socialismo en España", de Gabriel Morón; "Proceso de un cambio de régimen", de Rafael Sánchez Guerra; "El socialismo y la revolución", de Manuel Cordero; "Cataclismo y reforma hispánica", de Estelrich, y "Cartas a una señora sobre temas de derecho político", de Angel Ossorio y Gallardo, libro éste de singulares méritos, donde el autor, de paso que va dando consejos a las mujeres para iniciarlas en los secretos de la política, cuyo manejo el voto les concede, va desgranando jugosos comentarios sobre el anarquismo, el sindicalismo y el socialismo, fruto de un espíritu cristiano, profundamente católico y amante de la democracia.

En la crítica y el ensayo se impone con títulos legítimos "Amiel", de Gregorio Marañón, un interesantísimo estudio sobre la timidez del solitario profesor ginebrino, "hombre pensativo pero nunca un verdadero pensador", como le define, y ahonda en la psicología del escritor del "Diario íntimo" con sagacidad, aportando valiosa copia de elementos para penetrar en el particularísimo caso de este hombre cuya timidez frente a la mujer cae en el terreno de lo patológico.

"Vidas fértiles", de Cristóbal de Castro, nos ofrece una larga galería de retratos de escritores: Dante, Garcilaso, Ronsard, Cervantes, Góngora, Camoëns, Voltaire, Montalvo, Rodó, Wilde, Galdós, Anatole France, Pirandello, Bernard Shaw, etc.; de políticos: Asquith, Gandhi, Mussolini, Stalin, Hitler; un científico: Ramón y Cajal, y un compositor: Albéniz. Más que biografías son interpretaciones de hombres, valorizaciones, de entre las cuales surgen con nítido perfil Galdós, Voltaire, Baroja, Tolstoi, Cajal, Montalvo y Ronsard.

En la novela de traza moderna apunta un escritor joven y bien templado: Ramón J. Sender, que viene a sumarse a la lista de Ramones ilustres de las letras españolas con "Siete domingos rojos", revelado ya con su biografía de Santa Teresa; "El verbo se hizo sexo" y "O 8", obra de índole social como aquélla.

"Siete domingos rojos", según los modelos rusos y alemanes en auge, es una novela de masas. Se debate en ella el problema de las luchas anarquistas españolas, y como lo anticipa el prólogo, el nihilismo hispánico "es un fenómeno de supervitalidad de los individuos y de las masas, que a los individuos y sociedades demasiado vitales suele acompañarles". Quizá adolezca la obra de una hinchazón literaria

(Continúa en la pág. 78)

Elegía para un ombú desaparecido

Rodeado de carretas
eras meta cordial
de las rutas abuelas.

El agua de tu sombra
humedeció los labios
de las generaciones.

Las lunas sucesivas
fueron colgando tiempo
de tus ramas.

Y pájaros de sol
picoteaban el júbilo
en tu copa.

Enamorado de la aldea niña
hiciste corazón
de tus raíces.

E infiltraste tu savia
generosa de impulso
en las arterias tensas de la urbe.

Pero un día
el progreso
te hizo isla.

Y tú
erguiste más que nunca
tu soledad patricia.

Y te quedaste mirándote hacia adentro
¡SOLO!
con el recuerdo de las horas heroicas.

Un día
te cercaron una verja
como si fueras pieza de museo.

Y tu espíritu
gaucho
se refugió en el vértice del cielo.

Pero a tu alrededor
se arrastraba una estética sin alma.
Así te condenaron a morir.

El odio
hendió tus fibras
centenarias.

Y sobre tu follaje destrozado
el luto de la noche
fué descolgando estrellas.

Cuando te vieron muerto
llorarón todos los héroes
de mi altar infantil.

Ahora mi voz es un perro fiel
que aúlla su protesta
sobre tu tumba vacía.

MIGUEL ALFREDO D'ELIA

El descubrimiento de América y los premios nacionales de literatura

Por José de España



José de España

FUERA de los círculos literarios y de los centros artísticos en general, no son seguramente muchos los lectores que hayan meditado alguna vez en los diversos aspectos que ofrecen la percepción y el destino ulterior de los setenta mil pesos que el gobierno invierte anualmente, a manera de premios, entre los escritores argentinos para fomento y estímulo de la literatura nacional.

Sesenta mil pesos de esta suma corresponden a los premios llamados nacionales, que se reparten en tres asignaciones de treinta, veinte y diez mil pesos cada una; los diez mil restantes corresponden a los llamados premios municipales y se dividen en tres recompensas de cinco mil, tres mil y dos mil pesos, respectivamente.

El monto total de estas cifras acaso pueda parecer elevado a alguno de nuestros lectores, sobre todo si se lo compara con las recompensas de la misma índole existentes en otros países de más rica, varia e importante producción intelectual. Pero esto no pasaría de ser un cálculo mezquino, poco propicio al desarrollo espiritual de la nación, y contrario, además, al progreso de nuestras letras por el cual harto justificados están no sólo estos expedientes, sino otros muchos que se quisieran y que se podrían tomar. La cuestión no estriba, pues, en tachar de excesiva la munificencia oficial, sino en tratar de establecer hasta qué punto las inversiones del tesoro público abonan realmente el desarrollo de nuestra producción intelectual y hasta dónde son ellas eficaces en el cumplimiento de la misión estimulante y tónica que desde un principio se les asignara.

Por lo que toca a los premios llamados municipales, ellos están fuera de la cuestión ya que la oportunidad de su atribución no puede discutirse. Los premios municipales son asignaciones de estímulo que se confieren a la producción de escritores jóvenes, y sus efectos se traducen en un género de sanción y aplauso que no puede tener sino las mejores consecuencias para alentar y robustecer la propia fe en el escritor novel, o casi novel, que comienza a luchar en un medio tan poco amable, para el intelectual, como lo es el nuestro.

Toda medida que tienda a propiciar el surgimiento de una personalidad, la formación de un talento, la eclosión de una estimable obra futura, se recomienda por sí misma y no necesita justificación. Los premios municipales de literatura se encuentran en este caso, y el beneficio que de ellos se desprende para la comunidad, a la que tienden a dotar de personalidades señeras, es evidente.

Por lo que hace a los premios nacionales, que constituyen la parte más pingüe y congrua de la generosidad oficial, las cosas ya no se presentan con tan palmaria fisonomía. A primera vista nada parece tan justo como que el Estado venga a premiar con substancioso cheque — avatar moderno del fresco y poco nutritivo laurel, — la larga labor de un viejo autor encanecido sobre las cuartillas del difícil arte. Lo patético de la ocasión, la gracia del gesto, la justicia cumplida, seducen el ánimo y nos arrancan una inmediata conformidad y hasta una calurosa adhesión para este género de recompensas. Si la institución de tales premios obedeciera a una simple razón cordial de consagración y homenaje; si ella derivara de un noble y desinteresado deseo particular de premiar y poner en evidencia al bueno, castigando al malo con la obscuridad y el olvido — bello rasgo emotivo que constituye el alma de las epopeyas y la trama encantadora de todos los cuentos de hadas, — nosotros no tendríamos nada que decir. Pero, desgraciadamente, en este caso es el Estado el que tiene que dar y negar; y, el Estado, es una entidad fría y nada cordial que tiene que justificar, pesar y medir cada una de sus inversiones, ya que la colectividad, el país, tienen derecho a exigir una correlativa utilidad general, un beneficio acorde y proporcional a cada una de las inversiones que este Estado realice.

Si la Nación invierte sesenta mil pesos en fomentar el desarrollo de la literatura regional, preciso es que este fomento sea un hecho real, seguido de consecuencias controlables, y de ninguna manera un vago y emocionante gesto ilusorio.

Aun cuando los premios nacionales no tuvieran otro fin que el de recompensar graciosamente el trabajo de un profesional de las letras llegado a la plena madurez y a cierto grado de indiscutible excelencia, siempre resultaría trunco su propósito original por la forzosa y reglamentaria necesidad de encontrar, año tras año, a tres escritores que acusaran en su labor un promedio de calidad y méritos satisfactorios, capaces de justificar la importancia de tales premios en un país que apenas pasa de los diez millones de habitantes. La práctica y el sentido común aconsejarían más bien la adopción de un criterio más ajustado a la realidad,

(Continúa en la pág. 84)

En alas de la fama

(Continuación de la pág.)

ños. No mientas; sólo quieres irte.

Él guardó silencio; ya no tenía nada que decir.

A la mañana siguiente ella le preparó su valija, lo acompañó hasta afuera y lo abrazó tranquilamente.

Los tres hombres se pusieron en marcha. Marnier se volvió una vez y vió a María, inmóvil, contemplándolos. La saludó con la mano, pero ella no respondió. Siguió camino. Una duda lo iba atormentando. Se iba... ¿Por cuánto tiempo? ¿Valdría la pena? Seguramente, ya lo consideraban muerto. Gloria habría vuelto a casarse. Casi un año... Siguió pensando, y poco rato después tocó a Jack en el hombro y le dijo:

—Esperaré que llegue el cura en el verano para casarme. No es necesario que vaya contigo.

Jack lo miró fijamente, y respondió:

—Bien; si necesitas alguna cosa, te la traeré.

Marnier vaciló. ¿Diarios, revistas, para saber lo que opinaba de él el mundo?...

—No—dijo,—no quiero nada.

Se volvió. Iba en busca de María. Sólo ella importaba. La sorprendería y la estrecharía contra su pecho. Ella amaba en él al hombre y no al héroe. Su alegría sería inmensa y la felicidad de ambos intensa. Casi corría. En una revuelta del camino se encontró frente a ella. Estaba tranquila, sonriente. Le tomó las manos y le dijo:

—Yo lo sabía, y por eso vine a tu encuentro. No podías irte así de mi lado.

Cuidados indicados para la época

(Continuación de la pág. 67)

en septiembre y octubre. Los claveles estarán en su perfección en noviembre. Si las scilleas y otras plantas que hayan florecido al principio de la primavera son reemplazadas por plantitas de nombretia, la temporada de floración del balcón se prolongará durante todo el mes de enero.

Otras plantas adecuadas para los balcones son: reinas margaritas, conejitos, begonias y petunias.

Colocando plantas trepadoras, tal como arvejilla de olor, convulvulus y capuchinas en los extremos de los cajones, se conseguirán lindos efectos.

Siembra

DEBEN llenarse los cajones casi hasta el borde con compuesto zarandeado, nivelándolo con un trozo de madera o algo similar. Las semillas de las plantas trepadoras se siembran a cada extremo del cajón, distanciadas a dos o tres centímetros unas de otras. Las plantas bajas o enanas se siembran en dos hileras a lo largo del cajón a una profundidad de medio centímetro, cubriéndolas con tierra fina. Una vez plantadas deben regarse con jeringa o regadera de flor muy fina y cubrir el cajón con vidrio, sobre el cual se coloca un papel para impedir que el sol seque las semillas. Una vez que las semillas hayan nacido, se suprimirá el papel, dejando el vidrio hasta que las plantitas lo toquen. Deben entresacarse las plantitas ni bien hayan adquirido tamaño suficiente, dejando por lo menos tres centímetros entre las plantas, y si fuese necesario por su desarrollo, se volverán a entresacar hasta darles el espacio requerido. Una pulverización con cal en polvo impedirá que los insectos coman las plantitas.

Una vez que las trepadoras tengan unos cinco centímetros de alto, será necesario colocar tutores.

Quietud de atardecer

Por

IDA L. REBOLI



Quietud de atardecer, tranquila, suave,
Me envuelve toda en misterioso velo,
Cada cosa se ha vuelto un poco grave
Y es más azul el záfiro del cielo,

Quietud de atardecer, tranquila, quieta,
Que desciendes sin prisa sobre el mundo.
Mientras tiñes las cosas de violeta
Oigo latir su corazón profundo.

Aprenda usted...

(Continuación de la pág. 64)

hacerse en el género antes de efectuarse cualquier corte.

Plánchense bien las alforzas en la primera dirección, antes de efectuar las de la segunda. En los géneros con frisa, las alforzas dan la impresión de acordonada (fig. 7).

Las alforzas en líneas curvas deben hacerse muy menudas (fig. 8).

No pretenda ahorrar género cuando tenga que hacer pliegues.

El pliegue poco profundo no cae nunca bien.

Traiga el borde del pliegue con precisión sobre el borde del género, guardando igualdad en toda la hondura del pliegue (fig. 9).

Las tablas se hacen en tres dobleces del género (fig. 10).

Figura 11: tablas terminadas. Figura 12: indica alforzas cosidas hasta la mitad, anudadas al finalizar cada una de ellas con un descenso de puntadas.

Figura 13: alforzas marcadas para ser hilvanadas.

Figura 14: alforzas cruzadas por un pespunte.

Figura 15: cuidar que el pliegue vaya marcado paralelo a la costura.

Figura 16: manera de bien hilvanar una tela de alforzas paralelas.

TODAS LAS BELLEZAS DE LA HISTORIA

han usado en su toilet desde tiempo inmemorial preparados a base de lechuga. El benéfico extracto de dicha planta es la base de nuestro producto.



PARA LA MUJER MODERNA

CREMA LECHUGA

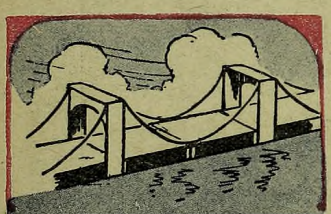
para la gente menuda



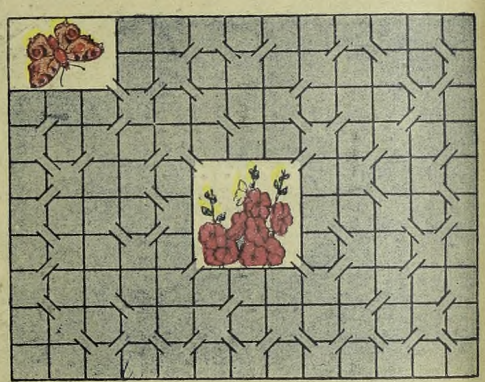
Hay que tratar, con toda paciencia y sin equivocarse, de colocar las piezas, bien recortadas, hasta formar el animal perfecto. Para ello es necesario que estén pegadas primeramente en cartulina.



Juanito y Fernando buscan a su hermano mayor para jugar con él, pero éste, que los está vigilando, no quiere salir de su escondite. Intenten ustedes buscarlo, a ver si lo encuentran.



Para formar este puente sólo son necesarias unas cuantas cajitas. A dos de ellas hay que cortarles el fondo dándoles la forma de arco, y pegadas a las otras, como muestra el grabado, formarán las torres. Si una vez unidas se pasan unos hilos sobre las torres, quedarán imitados los cables. Después, cada uno debe pintarlo a su gusto.



Esta vez el laberinto es por calles y hay que hacer llegar a la mariposita hasta las flores, sin pisar ninguna raya. Aunque es distinto en su manera, el procedimiento es el mismo de siempre, y sólo con poner un poco del cuidado necesario para esta clase de entretenimientos hallarán la solución.



LAS ANDANZAS DE COCHINILLO, MICHINO Y PATIN

LOS TRAVIESOS PRETENDEN IR DE PESCA

Siempre en su afán de conocerlo todo, toman rumbos distintos, y así es cómo esta vez llegaron hasta el puerto de los pescadores, donde permanecieron largo rato sin encontrar nada nuevo que los entretuviera. Una barca varada en seco los sacó de su aburrimiento, y Patín aprovechó una cuerda para subirse a ella.

Aunque el peso de Patín no era mucho, fué lo suficiente para producir una catástrofe que sus compañeros trataron de aprovechar. La soga estaba sujeta a una canasta de pescado fresco y ésta se volcó, cayendo sobre ellos los pescados. Patín no se había dado cuenta de lo ocurrido y creyó que aquello se lo enviaban como regalo.

Pero, cuando más atareados estaban, repartiéndose la pesca y discutiendo a quién le correspondería una hermosa anguila, se presentó el dueño de todo aquello y, con cara de perro y modales bastante bruscos, les obligó a ir colocando, prolijamente, en la canasta todo cuanto se habían elegido. A Patín en ese momento le parecía que terminaban sus días de vida, y cuando se hubo repuesto comprobó que tenía una langosta que le apretaba fuertemente la cola; pero no se atrevió a hacer ningún movimiento ante la presencia del pescador, quien parecía que no estaba para bromas. Desde entonces hay que oír a los traviesos qué opinión tienen del puerto.

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

DE SOBREMESA

Al ver cómo las mujeres
andan ahora muy campantes
suscitando pareceres,
sin medias, pero con guantes,
pienso que no estaba errado
quien dijo que es la mujer
un problema complicado,
difícil de comprender.
En ellas lo más curioso
es, como puede notarse,
el juego siempre extremoso
del taparse y destaparse.
Pero no habrá quien conciba,
sin juzgarlo un desparpajo,
eso de vestir arriba
lo que se suprime abajo.

Por seguir, ficles, la moda,
las dos niñas de Zelaya
se sacrificaron toda
la temporada de playa.
Con constancia singular,
sin medida ni control,
le daban la espalda al mar
y se bañaban en sol;
y tendidas al desgaire
sobre la arena, sin miedo
al rigor del sol y el aire,
giraban como al "spiedo".
Volvieron muy entonadas,
bruna tez y piel reseca,
pero vienen tan tostadas
que están pidiendo manteca.

Tancredo

Un procedimiento práctico:

Cierto emperador chino, al oír hablar de los médicos europeos y de las saladas cuentas que presentan a sus clientes, los soberanos, decía:

— Mi sistema en este punto es muy sencillo. Tengo cuatro médicos de cámara, a los que pago con largueza mensualmente. Pero cuando caigo enfermo, les suprimo el sueldo hasta que me pongo bueno. Inútil es añadir que me cuidan bien y que mis enfermedades son, generalmente, cortas.

~

La profesión:

El padre. — Quisiera que siguieses la carrera de médico.

El hijo. — Pero, papá...; si sabes que no soy capaz de matar ni una mosca...

~

Una amenaza:

Un joven que tenía abandonada la carrera de medicina y consiguió un destino por influencias, fué declarado cesante por no ir a la oficina.

— ¡Mi cesantía va a costar muchas vidas! — exclamó delante de sus compañeros.

Enterado el jefe, le mandó llamar para saber lo que quería decir con aquellas palabras.

— Una cosa muy sencilla — contestó el preguntado. — ¡Que voy a acabar la carrera! ¡Voy a hacerme médico!

~

Una consulta:

— ¿Es cierto, doctor, que el apéndice es un órgano inútil, y que se puede vivir sin él?

— Los clientes, tal vez; pero los cirujanos, no.

~

Calínez, médico cirujano, es llamado con urgencia para asistir a un enfermo.

Aunque de mala gana, levántase Calínez del lecho, con mucho más sueño que ganas de visitar. Y se explica. ¡Pasó toda la noche en juerga con varios compinches!

El enfermo lo está del pecho. Calínez percute las paredes torácicas y luego ausculta.

— Hable usted algo—dice al paciente — para que la observación sea más cabal.

Y como callase, agrega el médico:

— Aunque sea, cuente usted un cuento.

— Sí... ¡Para cuentos estoy yo!

— Pues, vaya usted diciendo: uno, dos, tres, cuatro..., hasta que yo le avise.

Dificultosamente, el pobre hombre obedece, y principia a contar:

— Uno, dos, tres, cuatro...

Calínez, en aquella posición y con aquel sonsonete, se queda dormido.

Al despertar, seguía el enfermo, semiasfíxico:

—...siete mil novecientos noventa y ocho, siete mil novecientos noventa y nueve...

~

En uno de nuestros hospitales:

El doctor, cuchilla en mano, trata de animar al paciente:

—Ánimo, buen amigo; voy a cortarle las dos piernas, pero quedará bien. Antes de un mes estará usted en pie.



LA PENA DE LA VIUDA

El médico.—Tranquilícese usted. Con lágrimas no lo salva.

La viuda.—Por eso lloro, doctor.

Del carnet de Bolonio

Aquel maestro de escuela de Catamarca se quedó estupefacto el día en que, invitado a comer en casa de un amigo, le sirvieron un vermouth antes de sentarse a la mesa.

—¿Qué falta me hace a mí esto? — preguntó desconcertado.

Si poseo una regular biblioteca es porque vengo poniendo en práctica el consejo de Emilio Zola: "No prestar ningún libro, y quedarse, en cambio, con todos los que le prestan a uno."

Una de las cosas más desoladoras para un actor dramático, debe ser llegar a poder caracterizarse de viejo sin ponerse peluca.

— Mozo; esta cerveza está turbia.

— No lo crea, señor. Es la copa, que estaba sucia.

Cuando un amigo que duda entre casarse con una mujer buena y pobre, a quien quiere mucho, y otra que es fea pero riquísima, nos pide un consejo, debemos recomendarle que se case con la primera, sin perjuicio de que nos presente a la segunda.

Tan detestable era la voz de aquella buena señora, que el niño se dormía en seguidita en sus brazos, nada más que para no oír cantar a la madre.



SIN RIVAL EN EL MUNDO POR SU CAMPO DE DEPORTES

Arthur Towle, Contralor LMS Servicio de Hotel, St. Pancras, London, N. W. 1.

Folletos se obtienen de T. R. Dester, Vice Presidente — Tráfico de pasajeros, L M S, Corporation, 200 Fifth Avenue, New York City.

Servicio directo de coches comedor y dormitorios desde la estación Euston, London

Bajo la misma administración:

WELCOMBE HOTEL, Stratford — a orillas del Avon.



LAXANTE-DEPURATIVO

BIENESTAR GENERAL, CUTIS LIMPIDO Y JUVENIL, se obtienen tomando periódicamente este excelente té laxante y purgante, compuesto de hierbas y flores medicinales recogidas en los Alpes de Suiza.

PIDALO EN LAS FARMACIAS

consultorio de belleza femenina

el cuidado de los dientes y la boca

TENER una linda boca y unos lindos dientes, es poseer dos de las cualidades que más seducen en el rostro femenino. Y los dientes más aún que los labios contribuyen a esta seducción. ¿No han notado ustedes que una cara, por vulgar que sea, cuando los labios se entreabren sobre una dentadura resplandeciente, como por encanto se embellece? Cuando un rostro cuidado se aclara con una sonrisa, es un espectáculo comparable al rayo de sol que ilumina las cosas, arrastrando las nubes grises del cielo. Cuántos escritores, poetas, cantores, pintores han cantado la belleza de la sonrisa y de los labios, entre otros, Alfredo de Musset, que tan hermosamente dijo:

"Ninon quand vous riez vous saves qu'une abeille,
Prendrait pour une fleur votre bouche vermeille.'

¿No es esta la más lisonjera comparación que puede hacerse? Es necesario, por consiguiente no desatender esto que puede dar tanto encanto, y se debe cuidar regularmente la boca por higiene y belleza.

Todas las bocas no son, desgraciadamente, de un modelo perfecto, pero es posible, gracias a los afeites, rectificar en parte el dibujo.

Cómo arreglar los labios

HE aquí algunos consejos sobre la manera de arreglar los labios.

No se debe adoptar un rouge para los labios sin antes haberlo estudiado bien y que esté en armonía con el color de la tez de cada uno. Es necesario algunas veces ensayar dos, tres, cuatro de diferentes marcas antes de elegir uno definitivamente. Todas las mujeres tienen dos rouges: uno para el día y otro para la noche. Esto es necesario, pues uno es muy débil para la noche y el otro muy vivo para el día.



Para los labios normales hay que elegir un rouge en armonía con la piel.

En los labios delgados, labios repulgados (los más feos), conviene levantar un poco el tono y elegir, por consiguiente, un rojo más obscuro.

A los labios gruesos se les aplica regularmente el rouge sobre toda la superficie, de un extremo al otro.

En los labios desiguales, finos en los extremos y anchos en el medio, el rouge no debe afirmarse más que en esta parte.

Los labios más lindos son los ligeramente inflados, un poco fuertes, con un pequeño sesgo hacia las mejillas.

Es necesario, cualquiera sea su forma, que el rouge esté bien extendido; se pone con el meñique y nada hay más ridículo, excéntrico y de mal gusto que un trazo de rouge rayando duramente los labios y dejando una parte de éstos sin arreglar. Después de haber extendido el rouge, hay que empolvar ligeramente los labios. Esto suaviza el afeite.

En fin, he aquí un pequeño consejo dirigido a las mujeres de labios muy delgados: que no cierren demasiado la boca y que traten de sonreír poniendo los labios en O.

Contra los pequeños tumorcillos de los labios

ESTOS tumorcillos de las mucosas bucales provienen, algunas veces, a consecuencia de la fiebre y se manifiestan por granitos en forma de botones muy dolorosos y muy feos, que salen sobre todo en los labios.

Para estos granos he aquí lo que hay que hacer, si es que no se ha tenido la precaución de evitar su propagación a tiempo: se perfora la vesícula que contiene el agua con una aguja fina que haya sido antes quemada en una llama, y luego de salir el agua (no hay que apretar con los dedos) se tocará el granito ligeramente con tintura de yodo.

Se pueden evitar estos granitos teniendo la boca bien limpia y vigilando continuamente labios, encías y lengua; al aparecer cualquier punto rojo o hinchazón, debe recurrirse inmediatamente a la tintura de yodo, al agua oxigenada o simplemente al agua hervida salada o boratada, previniendo así estas inflamaciones penosas de encías o estos granitos que tanto afean y deforman los labios.

He aquí una receta contra la hinchazón e inflamación de las encías:

Jugo de limón	16	gramos
Clavillo en polvo	20	„
Coclearia	200	„
Alcohol	90	„

Se emplea para las curaciones un pincel, o más higiénico es tomar una pequeña gasa hidrófila, enrollarla alrededor de un palito o escarbadiente y con esto pincelar los granitos. Al aparecer en los labios cualquier pequeña irritación, ya sea en forma de punto rojo o de hinchazón dolorosa, puede ensayarse la pomada de óxido de cinc, que aplicada a tiempo es preventiva.

He aquí una precaución indispensable que hay que observar para la consolidación de los músculos: masticar regularmente durante una media hora cada día (más o menos) una hoja de caucho bastante delgada y sin perfume, del tamaño de una estampilla. Se puede fácilmente hacer este ejercicio en el momento de hacerse la toilette, leyendo el diario o asimismo en la calle. Es por medio de la masticación de alimentos duros que se asegura la consolidación de los músculos y se les vuelve a dar una seguridad que, al envejecer, pierden, desgraciadamente, con frecuencia.

El caucho puede substituirse por la corteza de canela...

Los dientes

DESDE la infancia, y sobre todo después de haber cambiado los dientes de leche, hay que ocuparse cuidadosamente de la dentadura de los niños y hacérsela revisar con el dentista por lo menos una vez al año. A menudo la enfermedad que amenaza los dientes, la carie, hace sus estragos silenciosamente, sin dolor que la delate, y cuando uno se percata tal vez sea ya tarde para remediarla. Por lo mismo, nunca se insistirá demasiado a los padres para que habitúen a sus niños a lavarse regularmente los dientes, punto que descuidan a menudo, aunque ellos practiquen todas las reglas de la higiene.

Es necesario cepillarse enérgicamente los dientes en todas las direcciones, de arriba hacia abajo, de un lado hacia otro, por fuera y por dentro, con cepillo muy duro. Muchas personas mojan el cepillo; es un error. Debe usarse el cepillo seco, cubriéndolo con la pasta o polvo que ha de emplearse.

También es necesario evitar comer con abuso bombones y caramelos que son nocivos para los dientes, lo mismo que beber líquidos muy calientes o muy fríos, y mucho menos alternándolos. Esto hará saltar el esmalte. No romper nada duro con los dientes. Cuando los dientes están muy juntos no hay que titubear en usar un escarbadiente después de las comidas, o mejor todavía pedir al dentista de ese hilo especial que se introducirá cuidadosamente entre los dientes, sacando los residuos de comida que el cepillo no ha podido sacar. Es una manera radical de limpiar los dientes, para lo cual nunca son bastante los recursos.

Se aconseja también morder de tiempo en tiempo un limón, pero sin abusar.

Se elegirá con cuidado la pasta dentífrica. Hay gran cantidad de excelentes pastas para los dientes y parece inútil dar aquí recetas pudiéndolas conseguir fácilmente en cualquier comercio. Es preferible la pasta al polvo.

Cuidados que se deben tener con las encías

ES necesario cuidar que las encías estén sanas y firmes. Cuando las encías están blandas y sangran, se debe untarlas por la mañana y por la noche con la preparación siguiente:

Tintura de yodo	10	gramos
Extracto de ratania	5	„
Esencia de clavillo	1	„
Terpinol	0,50	„

También se aconseja el polvo compuesto de la siguiente manera:

Polvo de quinina	15	gramos
Polvo de ratania	5	„
Polvo de clorato de potasio	5	„

que se puede perfumar, prefiriendo para esto la menta, y que se prescribe contra el ablandamiento de las encías. Si con este tratamiento no se mejora rápidamente, debe consultarse inmediatamente al dentista, a fin de prevenir la piorrea dentaria, terrible enfermedad, muy difícil de curar.

Para perfumar y purificar el aliento

HAY que cuidar el estómago, intestinos y también los dientes. Pero si el mal aliento persiste, se recurre a las pastillas o a los gargarismos. A continuación van dos recetas que se pueden preparar en casa o hacer preparar en la farmacia.

Receta de pastillas perfumadas y digestivas:

Carbón de madera	250	gramos
Magnesia calcinada	65	„
Cloruro de sodio	20	„
Quinina pulverizada	25	„

Se mezcla todo con un jarabe muy espeso de regaliz. Si se hace en casa: volcar la mezcla sobre un mármol aceitado ligeramente y luego cortarla en forma de pastillas. Pueden tomarse de 3 a 4 pastillas por día.

Otra receta:

Café o chocolate	90	gramos
Carbón en polvo	30	„
Azúcar en polvo	30	„
Vainilla en polvo	8	„

Revolver bien y mezclar con jarabe de goma muy espeso; proceder como con la receta anterior para cortar las pastillas y ponerlas un rato en el horno tibio, sacándolas y dejándolas secar al aire.

Para buches y gargarismos se empleará la siguiente receta:

Esencia de menta	20	gotas
Agua de laurel cereza	30	gramos
Borato de sodio	12	„
Agua destilada de menta sazonada con pimienta	250	„

por la Doctora Equis

1º LA BLANCURA DEL CUELLO, obscurecido por diversas circunstancias, puede recobrarse con este preparado:

Leche de almendras amargas	100	gramos
Fuerte infusión de romero	200	„
Alcoholato de rosas.	200	„
Tintura de mirra...	10	„

2º La crema de almendras es siempre beneficiosa para la piel. — *Delita.*

1º A FIN DE CURAR LA SEQUEDAD EXCESIVA DEL CUTIS, practique la limpieza del mismo con aceite o una crema untuosa. De noche recúbrala de cold-cream.

2º Efectivamente, en la actualidad se recurre mucho a los baños de luz para hermosear el cutis. No es procedimiento complicado ni molesto. — *Flor Marchita.*

1º COMO MEDIO PREVENTIVO DE LAS MANCHAS durante la estada en el campo puede usar este líquido:

Agua de rosas.....	100	gramos
Acido bórico.....	1	gramo
Agua de miel.....	5	gotas

2º Contra el eritema producido por el sol da buen resultado esta preparación:

Sulfofenato de cinc...	1	gramo
Agua de Colonia.....	1	„
Alcohol alcanforado...	1	„
Agua de rosas.....	70	gramos
Glicerina	20	„
Alcohol	8	„

Blanca Flor.

1º EL SUDOR DE LOS PIES se combate eficazmente con una solución acuosa al 3 o/o de formol de comercio y espolvoreándolos luego con: Acido bórico, 100 gramos; alumbre, 5 gramos, y talco, 100 gramos.

2º Use un callicida de los muchos que el comercio expende, a fin de ablandar los callos y extirparlos con facilidad. — *Tina C. (Buenos Aires).*

PUEDE TENER ABSOLUTA CONFIANZA en dicho profesional, ya que se anuncia en esta revista. — "Dorita".

LAMENTO, SEÑORITA, NO PODER CONTESTARLE satisfactoriamente, pues su consulta se refiere a medicina y no a belleza. — *Mercedes S. (Lanús).*

1º SE APLICA SOBRE LAS PECAS DE LAS MANOS, con un pincel, dos veces por día, con este líquido:

Sulfato de cinc.....	6	gramos
Esencia de limón.....	2	„
Colodión	90	„
Alcohol puro.....	10	„

2º Para combatir las arrugas frontales haga masajes con aceite de almendras, lleve una venda durante el sueño y, sobre todo, no haga visajes al hablar. A su edad no deben tenerse arrugas. — *Chica desesperada.*

1º EL AGUA DE BERROS es inmejorable para clarificar la tez, borrando manchas y zonas turbias. Prepárase haciendo hervir durante diez minutos, un puñado de berros frescos en un cuarto de litro de agua.

2º En el régimen para adelgazar son permitidas todas las frutas, excepción hecha de la banana.

Tampoco deben comerse frutas secas, tales como nueces, avellanas, castañas, almendras, etc. — *Lía S. (Tres Arroyos).*

UNA CREMA PARA CUTIS NEUTRO se obtiene con la siguiente fórmula:

Espermaceti	**25**	**gramos**
Cera blanca	**25**	**„**
Aceite de almendras.	**50**	**„**
Esencia de rosas.....	**1**	**gota**

"Lucha" (Bs. Aires).

EL PECHO CAIDO SE RESTAURA usando continuamente un corpiño adecuado y locionando el pecho, dos veces al día, con:

Alcohol	60	gramos
Agua de alumbre....	60	„
Infusión de manzanilla	100	„

Para lavarlo se emplea agua con sal de cocina, disuelta. — *Agradecida de Morón.*

1º CUANDO LOS TEJIDOS COMIENZAN A PONERSE BLANDOS, es preciso acudir al masaje facial. Solamente así borrará las arruguitas que nota en el rostro.

PROPENDEN AL ADELGAZAMIENTO del cuerpo, por disolución de grasas, los baños muy calientes y los de vapor, así como la ingestión de líquidos, sin azúcar, pero bien calientes, después de cada comida. Como ejercicio, le aconsejo caminar mucho. Debe estar sentada el menor tiempo posible si quiere adelgazar sin privarse de comer. — "Nelly" (Montevideo).

2º Conviene que use, por la noche, una buena crema de almendras o de pepinos. — *Una admiradora de la Doctora Equis.*

1º DEPILATORIO PARA LOS BRAZOS. ¿Por qué no usa un depilatorio ya preparado? Los hay muy buenos. Sírvase revisar los anuncios de EL HOGAR. La navaja es contraproducente, pues fortifica al vello.

2º Sírvase leer la primera respuesta dada a "Chica desesperada" en esta misma sección. — *Ignorante.*

LAVE EL ROSTRO CON INFUSION DE TILO y enjuáguelo con agua fría, en la que agregará un pedacito de bórax.

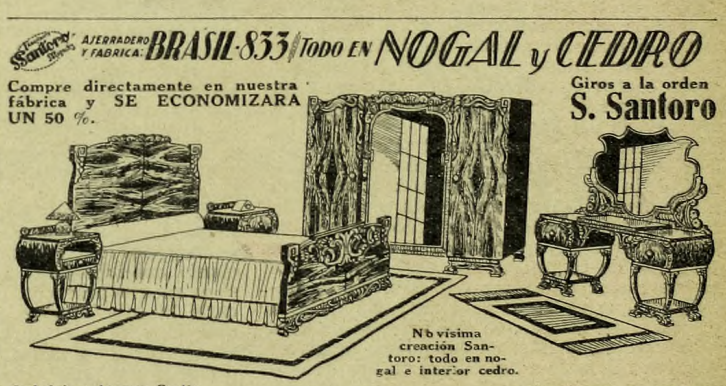
Use un buen astringente antes del polvo. La tintura de benjuí en proporción de una cucharadita de café por litro de agua, es un excelente astringente para la piel. — *Ansiosa (Capital).*

1º LA MANZANILLA QUE SE VENDE EN FORMA DE LOCION aclara el cabello hasta darle cualquier rubio que se quiera.

2º En cuanto a ennegrecer las pestañas, use rimmel o simplemente té, bien cargado. — *Rubia impaciente.*

Toda correspondencia sobre temas de Belleza e Higiene femeninas, debe ser dirigida a la "Doctora Equis" (Consultorio de Belleza, de "El Hogar", Río de Janeiro 300). La doctora Equis contesta en esta página a todas las consultas que se formulen, en turno riguroso, con la minuciosidad de datos que el caso requiera, y con la autoridad y experiencia que puede advertirse en el interés de esta página.







El tercer experimento de Eric von der Grossen



Cuento

Por **Augusto Alberto Canstatt**

Ilustraciones de Dante Quinterno

DESPUÉS de larga convalecencia, el doctor Eric von der Grossen, tres veces laureado en la Universidad de Walzerburgo (Silesia), volvió a la vida de las disciplinas científicas y de las inquietudes intelectuales.

Su fracaso en el asunto del alimento sintético no había reducido su afán de investigador; por el contrario, las largas noches de vigilia delirante de su enfermedad habían exacerbado sus células cerebrales y acicateado su deseo de triunfar, de ser una gloria viviente y el orgullo de la Universidad de Walzerburgo (Silesia).

Además, el doctor Patchezcu, ese obsesionante Patchezcu, inmediatamente del fracaso de von der Grossen, había dado una conferencia, en el Aula Magna de la Academia, sobre "La capacidad creadora", y, según versiones al respecto, parecía que Patchezcu usó de algunas reticencias que eran estocadas a fondo contra von der Grossen y, claro está, la maledicencia y la envidia completaron la conferencia del húngaro.

—¡Pobre von der Grossen! ¡Pero qué von der Grossen!—eran los broches con que, después de la exposición de Patchezcu, cerraban los comentarios de la fracasada tentativa de nuestro investigador. Y éste, lógico era, se revolcó, primero, en su lecho de enfermo; en su sillón de convaleciente, después; y ahora, ya restablecido, sentado frente a su bufete, aunque ya no se revolcaba, debido a la estrechez del asiento, en cambio pensaba, fija e irremediablemente, en conquistar la gloria esquiva y dejarlo a Patchezcu más chato que un fieltro para "chopp".

La pipa de porcelana de Sajonia, decorada con motivos de la mitología germana, yacía apagada entre las regordetas manos de nuestro grande hombre, en tanto que el pensamiento de éste giraba alrededor de la nueva teoría que se le ocurriera en la noche anterior.

He aquí lo que Eric von der Grossen pensaba y repensaba, más o menos:

1º —¿Por qué el loro hablaba?

2º —¿Por qué las demás aves no hablaban?

3º —¿Sería posible conseguir que otros volátiles pudieran hablar?

Y después de largas y concienzudas meditaciones frente a estos tres interrogantes, dentro de la sabihonda mollera de Eric von der Grossen surgió la teoría, la gran teoría:

1º —Si el loro hablaba, las demás aves podían hablar también.

2º —Consecuentemente, era preciso buscar entre las otras aves la que, por su estructura, se acercara más al loro.

3º —De esta selección distinguíase el águila, lógicamente, porque:

a) El loro tiene el pico corvo, y el águila también.

b) El loro tiene la garra prensil, y el águila lo mismo.

c) El loro emplea con preferencia la garra al pico, y el águila, por lo consiguiente.

Ergo: el águila debía hablar.

Entonces, obtenido ya el animal experimental, Eric von der Grossen resolvió:

1º —Comprar un loro.

2º —Comprar un águila.

Estas compras tenían la siguiente finalidad científica:

a) Que el loro fuera el profesor.

b) Que el águila fuera el discípulo.

Y, en procura de ambos bichos, Eric von der Grossen se embarcó sigilosamente para el Brasil, donde consiguió, por elevado precio, un magnífico loro que hablaba tres idiomas y silbaba regularmente "La cabalgata de las brujas", de la Walkyria.

Ya en posesión del loro, sólo le faltaba adquirir el sujeto experimental, es decir, el águila. Y Eric von der Grossen siguió viaje, también sigilosamente, en dirección a los Estados Unidos de Norte América. Allí, en las montañas rocosas, quizá le fuera fácil obtenerla. Efectivamente, las esperanzas del sabio profesor se vieron colmadas al trabar relación con un cowboy jubilado de la Paramount, quien, mediante una retribución de sonantes dólares, le prometió entablar negociaciones con un salvaje piel roja que ya no coleccionaba cabelleras de los "caras pálidas" a consecuencia de una peste de calvicie que azotó despiadadamente a los Estados del Norte, cuyo piel roja, previo un rico presente en billetes de banco, movilizaría a los cazadores de su tribu para que capturasen viva la consabida águila.

De nuevo el protagonista, emulado por el celo de su rival, Patchezcu, ensaya en la ornitología una concepción diabólica que revolucionará el mundo de los plumíferos, y procede, como siempre, ajeno a las posibilidades decepcionantes del fracaso que sobreviene.

El piel roja, que por muy rojo que fuera también era norteamericano, y, por lo consiguiente, muy buen comerciante, entendiendo el apremio del sabio, pensó en sacarle provecho, ya que no podía arrancarle la cabellera, so pena de estropear el negocio, y, después de regatear como un judío, rebajó como un turco, y como un portugués prometió que antes de tres días Eric von der Grossen tendría su águila, o él no era piel roja o se habían terminado las águilas en Norte América. El precio quedó convenido en doscientas águilas, lo que era mucho pagar por un águila, pero Eric von der Grossen entendió que nada importaba sacrificar unas cuantas águilas a cambio del águila. El cacique piel roja sólo faltó a su palabra en veinticuatro horas, pues al cuarto día, bien acondicionada en una jaula de cañas, entregó el ave rapaz en las ávidas manos de nuestro preclaro hombre de ciencia.

Así, von der Grossen emprendió viaje de regreso a Walzerburgo (Silesia), y una noche tormentosa, un carruaje y un furgón se detuvieron frente a la puerta de la casa del sabio, y con infinitas precauciones descendieron el loro y el águila, pues Eric von der Grossen ya había descendido solo, y, con la ayuda de los aurigas, ambas aves fueron depositadas en los fondos del jardín de la casa de nuestro amigo. Al día siguiente, un forjador terminaba una preciosa jaula de hierro, y en ella fueron, de inmediato, colocados maestro y discípulo, es decir, el loro y el águila. ¡La experiencia comenzaba!

La vida en común del loro y del águila pronto daría sus frutos, y la reina de las aves, la emperatriz de los aires hablaría, para asombro de la ciencia y para confusión del malhadado Patchezcu.

La noche sorprendió a von der Grossen frente a la jaula de sus amados pupilos, divagando en el limbo de sus glorias futuras, y cuando las primeras caricias de un sueñito persistente comenzaron a embotar sus fantasías y sus delirios de honores y de fama, tan sólo entonces dejó de contemplar a sus volátiles, para dirigirse a su dormitorio, con menuditos pasos, en tanto su triple papada temblequeaba rozagante a cada leve sacudida de los tranquitos del profesor.

Ya en el lecho y en cómoda posición, bien tapado, los ensueños de gloria volvieron a asaltarle, y en su calenturienta imaginación se reinició todo el plan de su grandioso experimento, de manera que, cuando Morfeo le aplomó los párpados vencidos, Eric von der Grossen soñó el dulce sueño precursor de su triunfo.

Se vió en un gran jardín de enarenadas y suaves avenidas, y que, desde lo alto de los árboles, los pajarillos, inocentes, le saludaban en correcto alemán:

—¡Adiós, doctor von der Grossen!

—¡Buen día, patrón!

—¡Salud, gran sabio!

Y él, nuestro amigo, contestaba, orgulloso y complacido, a las parlanchinas aves que, gracias a su numen, hablaban y hablaban como desquitándose de tantos siglos de forzado silencio.

De repente el sueño se hizo macabro: pendiente de un cocotero, con dos palmos de lengua fuera, los ojos desorbitados y los miembros en una imposible contorsión, estaba Patchezcu, en tanto que un cuervo, parado sobre la coronilla del húngaro, le hurgaba el cráneo, y, al no encontrar ni un sólo seso, decía, con sorna:

—¡No hay nada!

¡No hay nada!

(Continúa en la pág. 84)



Copetines

(Continuación de la pág. 26)

simpatía... No, no pongas esa cara, ya lo verás... Yo he de ayudarte a que conozcas a María del Carmen más íntimamente y curarás ese mal que te enferma... Desde hoy me convierto en tu médico y confío en que sacaré mejor partido de mi misión espiritual...

—Gracias, pero pienso que el amor verdadero no conoce reflexiones...

— El amor es la fusión de dos almas y "eso" está lejos de ti todavía...

— ¿TODAVÍA con esta incertidumbre aplastadora? ¿Qué noticias me das?

— Ayer la seguí...

— Ismael, yo creo que me he engañado... El mozo me dió, sin duda, esa información por intrigarme, nada más... Es demasiado sincera esa criatura... Y yo he sido muy cruel hablándole como le hablé por teléfono... Llevo dos noches sin conciliar el sueño, y ella, nada... ¿Qué le costaba telefonear? Yo, impaciente, he llamado varias veces, y siempre me responden lo mismo: "Ha salido". Y eso no es verdad... Sé que la he ofendido; he recapacitado, y quiero verla para pedirle perdón...

— Es verdad, "ha salido"; ha salido todos los días. ¿No te digo que la seguí y que conozco paso a paso su itinerario?... Ven, vamos hasta mi departamento, y desde allí iremos inmediatamente en busca de ella... Con este bigote última moda que te he conseguido y estos lentes obscuros que te pondrás no podrá reconocerte nunca.

—Pero, ¿y por qué esas payasadas, si la quiero?

— Son necesarias... Si te dijera la verdad serías capaz de poner en duda nuestra amistad, de modo que tú mismo serás quien la juzgue... Quiero que compruebes si es digna de tu apasionamiento... Pero termina pronto de "disfrazarte", que ya pronto serán las once y no hay minuto que perder... Eso es... Así... Nadie te conocerá... Andando...

— Tal vez tengas razón, pero te juro que mi amor es verdadero y no sabes cuánto me resulta doloroso este espionaje, indigno de una criatura tan santa...

— Calma, Rodolfo, y ya verás... Hemos llegado... A esta confitería "C" viene María del Carmen, diariamente, a las once... Es el sitio de su primer "copetín"... Nos sentaremos cerca de su mesa, y tú observa en silencio...

— Ahí viene... ¡Siempre hermosa!

— Es verdad...

— Pero con otro hombre... Yo...

— Quieto en la silla, que echamos a perder nuestro propósito... Este hombre es "el novio" de la confitería "C"...

— Con su misma sonrisa maligna de siempre... Y como conmigo, ni bien el mozo la ve, se aproxima, genuflexo, con los dos "copetines"...

— Observa con qué fruición bebe... Mira con qué refinamiento acaricia el cristal con sus dientes...

— Vamos, Ismael, no puedo soportar aquí... ¡Tengo miedo de cometer una locura!

— Vamos, pero a las 18 iremos a la confitería "D", donde la agasaja otro mozo y otro "novio"... Entretanto, acuérdate y piensa que nunca debes prodigar tu corazón con tanta vehemencia... Cuando se les pone mucho corazón a las cosas, se sufre...

— AHÍ la tienes...

— ¡Pero con otro hombre!

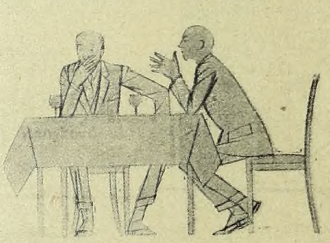
Y ya está el mozo con el "copetín" a su vera...

— La conocen... Habla siempre ella...

— Bebe... ¡Mírale la expresión de viciosa que tiene esa cara! Le tiemblan las fosas nasales...

— Pero, ¿qué clase de vida hace esta chica? La pureza que respira y el encanto de su personita, todo, toda la armonía de su conjunto, ¿es mentira, nomás? Pero, ¡es una mujer vulgar, una cualquiera!

— Mira, Rodolfo, tu juicio es exagerado... Ella no tiene la culpa... Es el "copetín"... Tú todavía no sabes ..Hay aquí, en Buenos Aires, chicas cuya única vida es esa, la del "copetín"... Pobres criaturas, sin más afán que el de frecuentar las confiterías de lujo, recibir las inclinaciones del mozo, beber, ir y volver en automóvil, pequeñas vanidosas sin alma...



— Pero, ¿y los hombres que van con ellas?

—Son los que pagan, los que costean ese vicio, que a ellas les resultaría imposible satisfacer... Y lo hacen a cambio de un beso robado, de un apretón de manos o de cualquier complacencia inocente de esas. Son mujeres que no saben amar, sin voluntad ni corazón... Ni malas saben ser, porque les falta caácter...

— ¡Me hablaba tan dulcemente! ¡Tiene los ojos tan tristones y grandes!

— Pero no profundos... Esmeraldas falsas, sin luz... Y su conversación sin consistencia, vacía, nada de sentimiento... Fraseología rebuscada, de circunstancia... Nunca propia...

— ¡Es sencillamente doloroso todo esto!

— Vamos, Rodolfo, espero que el "médico" te habrá curado...

— Gracias, Ismael; sí, me he curado... Sería incapaz de enamorarme de un "copetín", porque lo que yo buscaba tan ansiosamente está muy lejos de eso... Quisiera una dulce mujercita de verdad, que sepa interpretar mis tristezas y vivir mis alegrías; soñadora, romántica, de grandes ojos pensativos como los de María del Carmen; en fin, una mujer y compañera para esta soledad de afectos en que vivo...

— Eso no lo vas a encontrar entre "copetines"...

— Naturalmente... María del Carmen hizo renacer mi fe y mi esperanza, así que sin verla más guardaré para ella un dulce aunque doloroso recuerdo en mi corazón... ¿Y qué hacemos ahora?

— Pues festejaremos la cura de tu grave enfermedad...

— Me parece muy bien pensado... ¡Mozo, traiga dos copetines!...

CALIDAD INVARIABLE

Es la calidad consistente - garantida en cada pan - el secreto de la popularidad mundial de Jabón Sunlight.



No existe otro jabón fabricado en tan inmensa escala - porque no hay otro jabón con demanda tan persistente y firme. Aún ahora desde que Vd. empezó a leer estas líneas, cientos de paquetes de Jabón Sunlight han sido vendidos en todas partes del mundo - llevando esmero y limpieza a cientos de hogares.

30 y 50 ctvs. el paquete

SL. 86-12

TODOS LOS TRASTORNOS DE LA SANGRE DEBIL DESAPARECEN TOMANDO Poción COLLAZO

El tónico que los médicos recomiendan

GRATIS SOLICITE FOLLETOS HOY MISMO a Farmacia del Cóndor, Rosario 9 Moreno 1027, Buenos Aires

SUNSET es el mejor amigo de las señoras, porque les permite vestir a la moda y tener su casa hecha un chiche sin mayor gasto. Sunset da a las telas el color de moda y la apariencia de recién compradas. Uselo en su hogar para transformar sus vestidos, blusas, medias, colchas, carpetas, cortinas, etc. — Sirve también para teñir vestiditos de bebés y ropa de hombres. — Los colores Sunset son colores firmes y brillantes. La pastilla $ 0.80

TEÑIDO PERFECTO

El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:

RIO DE JANEIRO, 262-300

Unión Telef. 60 Caballito 1020 al 1029 — Dirección Telegráfica "Senyah"

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación.

No se acuerdan representaciones exclusivas.

La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

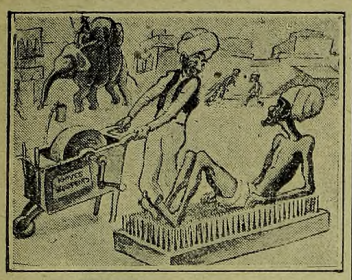
REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR

ESTADOS UNIDOS. — Universal Publishers Representatives Inc., 500 Fifth Avenue, Nueva York.

GRAN BRETAÑA Y EUROPA. — Sr. J. R. Chanter, Aldwych House-Aldwych - London. W. C. 2.

FRANCIA. — Corresponsal: Luis W. Escalante, 20 Rue de Freycinet, París.

La caricatura en el extranjero



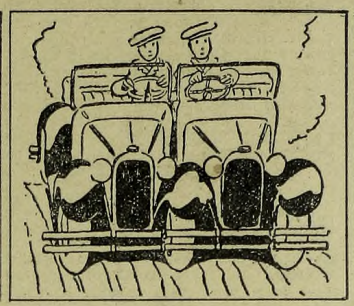
(DE "LIFE", NUEVA YORK)

El afilador (al faquir.) — *Caballero, ¿quiere usted que le afile las puntas? Así usted podrá acostarse sobre ellas con más gusto.*



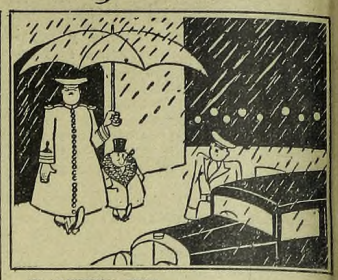
(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

— Me había olvidado de pedirle un favor, amigo. ¿Tendría inconveniente en poner mis pantalones debajo de su colchón?



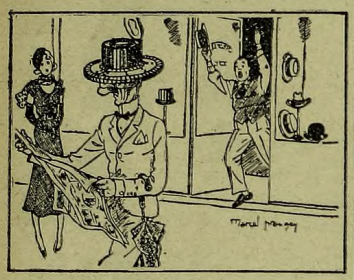
(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

Los hermanos siameses se han hecho automovilistas y salen a pasear por las calles de la ciudad.



(DE "FANTASIO", PARIS)

Evocación de los pasajes bíblicos en la época moderna: Don Moisés, salvado de las aguas.



(DE "L'AMUSANT", PARIS)

El cliente (distraído.) — *¡Y alababa la suavidad de sus sombreros! ¡Jamás he llevado uno más molesto! Estos comerciantes son todos iguales...*



— ¿De manera que estamos arruinados, Alberto? Tendremos entonces que dejar nuestro pequeño nido...



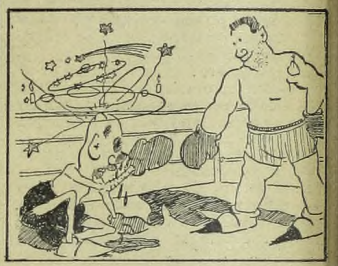
(DE "PUNCH", LONDRES)

He aquí, si los speakers fueran muy sensibles, cómo tendrían que trabajar en la brodcasting.



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

La espectadora del cine (a su vecina.)—Discúlpeme, señora. ¿Podría decirme si ya se ha casado la protagonista con el galán? ¡Me quedé dormida!



(DE "LE JOURNAL AMUSANT", PARIS)

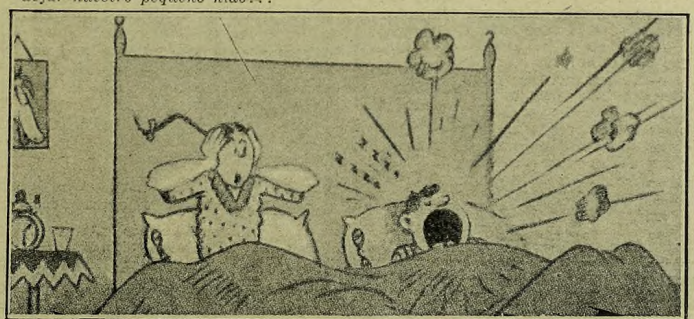
— Si usted continúa golpeándome de esta manera tan desconsiderada, me veré obligado a darle una trompeadura que no le dejaré hueso sano.



(DE "LE RIRE", PARIS)

—¡Por todos los santos, María! ¡Que nos están mirando!

—¡Ah, pillastre! ¿Tienes vergüenza de que se enteren que eres casado?



(DE "NEBELSPALTER", ZURICH)

El vendedor de diarios sueña por la noche.



— Tiene muy mal semblante esta mañana, Juana. ¿Ha estado otra vez en vela, leyendo alguna novela?

— Si, señora; y los protagonistas no se casaron hasta la mañana.



NONSPI

EL DESODORANTE SEGURO

Mantiene las axilas secas y sin olor.

Confort, conveniencia y consideración hacia quienes nos rodean — es cuánto sugiere el uso del Nonspi para restringir la transpiración axilar excesiva. —

Por qué mantener la molesta transpiración axilar y correr el riesgo de arruinar los vestidos, cuando con dos aplicaciones semanales de Nonspi, se controla convenientemente la transpiración y se contesta a esa voz interior que está preguntando: Merezco la consideración de los demás?

Debido a que la evaporación en las axilas es muy lenta, muy fácilmente el sudor se descompone, produciendo naturalmente un olor desagradable. El Nonspi es un líquido antiséptico, que restringe esta condición natural del cuerpo en virtud de sus propiedades astringentes.

Usado con propiedad es seguro e inofensivo y mediante la recomendación del Médico, se puede usar en las manos, los piés, o en cualquier otro sitio donde la traspiración excesiva ocasione molestias.

Aplíquese el Nonspi con un trocito de algodón, pues las pruebas de laboratorio han demostrado que el algodón es el medio más sanitario que se conoce para su aplicación.

Para que Vd. pruebe el Nonspi y pueda apreciar sus innumerables ventajas, nosotros le enviaremos un frasco mediante el envío del cupón adjunto acompañando 20 ctvs. en estampillas postales, para gastos de franqueo.



Tamaño Natural de la Muestra Gratis

GRATIS esta muestra para 15 días.

Sres. William R. Warner y Cía.
Sarmiento 3401. — Bs. As.
Adjunto 20 centavos en estampillas para que me remitan un frasco de Nonspi para 15 días.
Nombre .....
Dirección .....
.....



Nº 58

Contract - Bridge

Por E. V. SHEPHARD

Respondiendo al clamor de los aficionados, una comisión compuesta por los más destacados profesionales y comentaristas del juego fijó las bases de lo que podría denominarse "Método Oficial".

E. V. Shephard, llamado "el maestro de maestros", fué uno de los miembros de la citada comisión. Su autoridad en materia de "bridge" es grande, asegurándose que ha educado y preparado mayor número de profesores que ningún otro jugador.

Shephard es, además, el más prestigioso divulgador del juego. En tal carácter ha escrito estos artículos de interés especialmente para "El Hogar".

EL VALOR DE UN CÁLCULO CUIDADOSO

MÁS o menos la mitad de las manos que se dan debieran rendir game, para uno u otro bando, siempre que se pueda llegar al mejor contrato final. Una considerable proporción de manos requieren un cálculo cuidadoso de valores para determinar las oportunidades de game; aun entonces la posición de las cartas adversas y lo que hacen los adversarios, son los peligros que requieren consideración meticulosa. Probablemente podría haberse frustrado el contrato con la mano que damos a continuación, pero una jugada estúpida capacitó al declarante a cumplir su contrato de game.

NORTE

P. 10-3-2
C. 9
T. 7-5
D. A-J-10-8-6-4-2

OESTE

P. 9-6-5
C. A-Q-5-3-2
T. K-10-2
D. K-7

ESTE

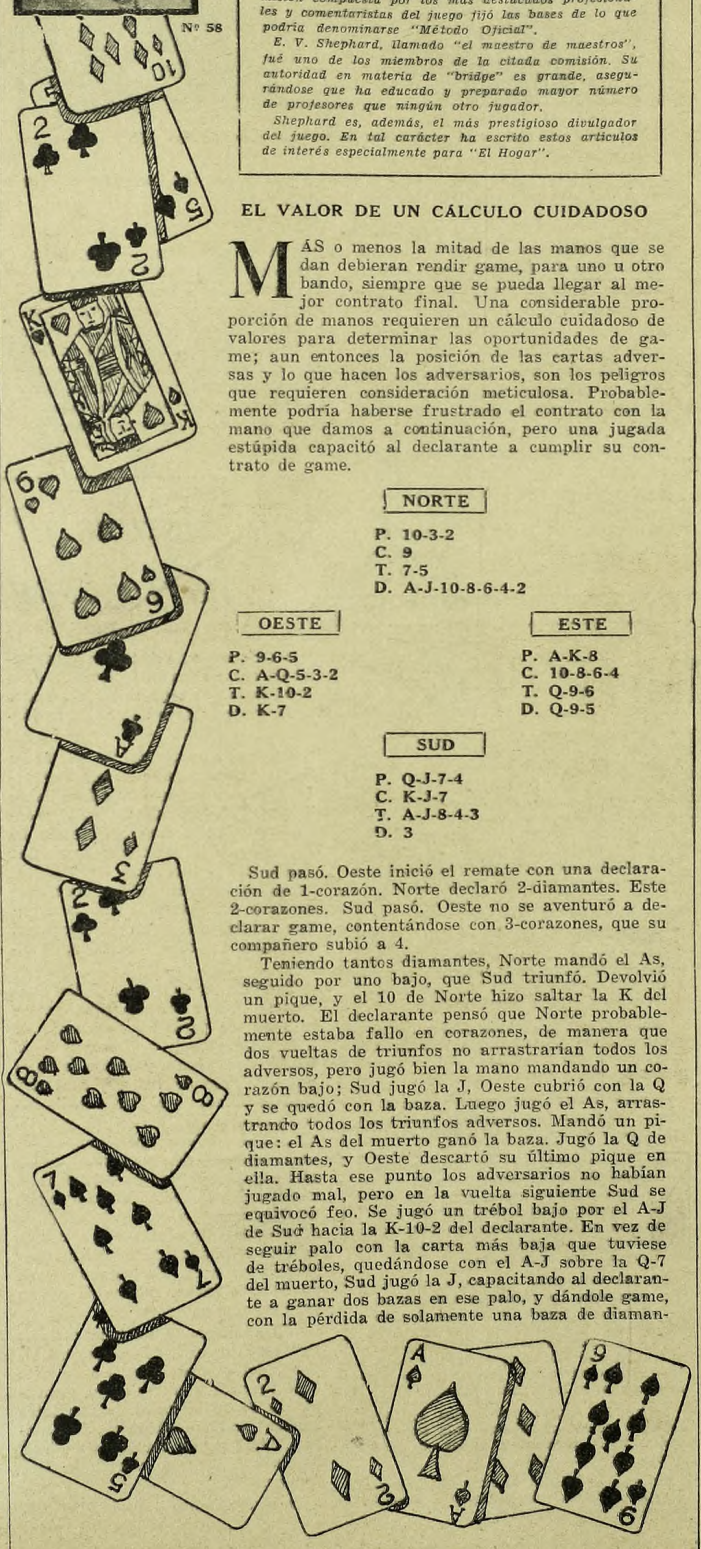
P. A-K-8
C. 10-8-6-4
T. Q-9-6
D. Q-9-5

SUD

P. Q-J-7-4
C. K-J-7
T. A-J-8-4-3
D. 3

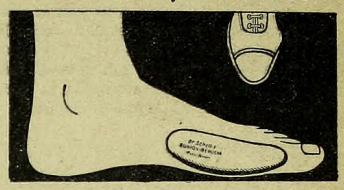
Sud pasó. Oeste inició el remate con una declaración de 1-corazón. Norte declaró 2-diamantes. Este 2-corazones. Sud pasó. Oeste no se aventuró a declarar game, contentándose con 3-corazones, que su compañero subió a 4.

Teniendo tantos diamantes, Norte mandó el As, seguido por uno bajo, que Sud triunfó. Devolvió un pique, y el 10 de Norte hizo saltar la K del muerto. El declarante pensó que Norte probablemente estaba fallo en corazones, de manera que dos vueltas de triunfos no arrastrarían todos los adversos, pero jugó bien la mano mandando un corazón bajo; Sud jugó la J, Oeste cubrió con la Q y se quedó con la baza. Luego jugó el As, arrastrando todos los triunfos adversos. Mandó un pique: el As del muerto ganó la baza. Jugó la Q de diamantes, y Oeste descartó su último pique en ella. Hasta ese punto los adversarios no habían jugado mal, pero en la vuelta siguiente Sud se equivocó feo. Se jugó un trébol bajo por el A-J de Sud hacia la K-10-2 del declarante. En vez de seguir palo con la carta más baja que tuviese de tréboles, quedándose con el A-J sobre la Q-7 del muerto, Sud jugó la J, capacitando al declarante a ganar dos bazas en ese palo, y dándole game, con la pérdida de solamente una baza de diaman-



JUANETES

Se Alivian y Reducen



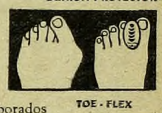
No sufra un solo día más de los juanetes. El *Reducidor de Juanetes del Dr. Scholl* alivia en un instante todo dolor y proteje la articulación de la presión y roce del calzado. Reduce la irritación y disimula el juanete, permitiéndole usar calzado de moda con toda comodidad. Se usan *debajo* de las medias sin observarse.



BUNION PROTECTOR

El Bunion Protector del Dr. Scholl, proteje y esconde el juanete, evitando la deformación del calzado. Se usa *encima* de las medias.

Los juanetes causados por la desviación del dedo gordo desaparecen al colocar a éste en su línea normal. El *Toe-Flex del Dr. Scholl* endereza el dedo torcido y evita que los dedos se sobrepongan. Elaborados de goma pura, suave y aséptica.



TOE-FLEX

En los casos graves de juanetes de larga existencia, se recomienda usar el *Bunion Spring del Dr. Scholl* de noche, que como una palanca, endereza, suavemente el dedo torcido y lo mantiene en su posición normal.



BUNION SPRING

SOLICITENOS EL LIBRITO *que explica los Métodos del Dr. Scholl de corrección y alivio de cualquier dolencia de los pies.*

Casas del Dr. Scholl
PARA LOS PIES
FLORIDA 48 • Av. DE MAYO 1431

EL SECRETO DE UNA MUJER



Muchas mujeres han descubierto que en lugar de usar cremas para la cara es mucho mejor aplicarse al rostro, antes de acostarse, suave cera mercolizada, la que hace que se desprenda toda la cutícula vieja y que a la superficie venga a mostrarse el nuevo y hermoso cutis que toda mujer posee inmediatamente debajo de la vieja tez. Es ésta la única manera de conservar la belleza juvenil. Toda casa que expende artículos de toilette tiene siempre cera mercolizada.

DON FERMIN

hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en "MUNDO ARGENTINO"

Estreñimiento
POLVOS LAXANTES DE VICHY
DEL Dr SOULIGOUX
DE GUSTO AGRADABLE. SE TOMAN CON FACILIDAD Y EFICACIA CONSTANTE.
En todas las Farmacias
1, Quai Aulagnier ASNIÈRES

tes, un corte, y el As de tréboles. Si Sud hubiese jugado bajo, es probable que Oeste hubiese jugado la K, y Sud podría haber ganado más adelante dos bazas con el A-J, sobre la Q del muerto. Estas estúpidas equivocaciones suceden con mucha frecuencia, poniendo a prueba la confianza y paciencia del compañero.

UNA MANO INSTRUCTIVA

Constituye un placer observar a un jugador cuya estrategia y técnica son intachables. Resulta casi de tanto provecho como una lección. La mano siguiente, muy simple, ofreció varios puntos de interés.

NORTE

P. A-6-2
C. A-10
T. K-7-3-2
D. K-Q-J-8

OESTE	ESTE
P. K-8-7-3	P. J-9-5
C. K-9-5-4	C. 8-7-3-2
T. A-6-4	T. Q-8-5
D. 9-2	D. 10-6-3

SUD

P. Q-10-4
C. Q-J-6
T. J-10-9
D. A-7-5-4



El buen jugador, a la compañera. — Hemos perdido dos mil puntos, compañera.

La señora. — ¡No me diga! Ya sospechaba yo que iba mejorando. Hace semanas que no juego una partida tan pareja.

Norte hizo una declaración inicial de 1-diamante, siendo tercera mano; aunque tenía cuatro palos protegidos, consideró que era mejor estrategia hacer una declaración baja de un palo, que directamente una de sin triunfos con una distribución de 4-3-3-3. Este pasó. Sud declaró 1-sin triunfo, que Norte subió a tres. La salida inicial fué el 4 de corazones. El 10 de Norte ganó la baza. Este comenzó un "eco sencillo de palo", para enseñar sus cuatro corazones, jugando su segunda carta más alta de ese palo (el 7) en el ganador del muerto. El cálculo de bazas enseñó solamente una baza segura de piques, dos de corazones, probablemente dos tréboles y cuatro bazas seguras de diamantes. Los palos cortos tanto en la mano del declarante como en la del muerto daban una indicación como si ninguno de los adversarios tuviese ningún palo largo, pero eso no era completamente seguro; era posible que Oeste tuviese originalmente seis corazones. Un descarte o dos podría aclarar el asunto, de modo que el declarante desfiló sus cuatro bazas de diamantes.

Oeste descartó en la tercera vuelta de diamantes el 3 de piques y en la cuarta el 4 de tréboles. Eso no daba mucha información. En la cuarta vuelta de diamantes Este descartó el 3 de corazones — la primera información definitiva que conseguía el declarante — enseñando que Este tenía cuatro cartas del palo de su compañero.

Por supuesto que los tréboles ofrecían la segunda mejor oportunidad para que mandase el declarante, de modo que ganó la cuarta baza de diamantes con el As, para colocarse en posición de mandar la J de tréboles hacia la K del muerto, con la esperanza de hacer caer a la Q ausente. Dejó correr la J y la baza fué ganada por la Q de Este, que devolvió el 8 de corazones, haciendo saltar el As del muerto. Oeste quedó en posesión de dos corazones firmes.

Oeste ganó la vuelta siguiente de tréboles con el As. Ganó sus dos bazas de corazones, mientras que Norte descartó dos piques bajos, quedándose con ganadores sólidos. Cumplió el game justo.

¡CAVEAT EMPTOR! *



Si le resulta mala la compra, ¿adónde acudirá con su reclamación?

(*) ¡Comprador, cuidado!

YA en los tiempos de Roma, ciertos comerciantes poco escrupulosos trataban de engañar a los compradores... Ya entonces, éstos, para hacer una buena compra, tenían que cuidarse...

Tampoco hoy es tan fácil comprar con discernimiento... Sin embargo, con la ayuda de la propaganda moderna es posible distinguir entre la mercadería de valor y aquella de dudosa calidad.

Ahora la salud, la vida misma de las personas, está protegida por marcas de fábrica que llevan los artículos de calidad conocida...

Por este motivo, para usted es una garantía adquirir sólo aquellos artículos que son de marca, que se propagandean honestamente. Sabe que hay alguien quien los respalda con su nombre, con su reputación de integridad, quien asume responsabilidad por el producto que usted compra. Deberá despertar su suspicacia el artículo ofrecido en términos de desmedida exageración o acompañado de afirmaciones imposibles.

EL HOGAR insta a usted a que lea con confianza los mensajes que por su intermedio le llegan. Y lo hace porque ha seleccionado los avisos que aparecen en sus páginas, rechazando aquellos que por contener afirmaciones falsas o de flagrante exageración son indignos de aparecer entre los avisos honestos.

Entre los avisos publicados en EL HOGAR usted encontrará cada semana las últimas novedades y las mejores compras del momento.

Proteja su bolsillo, la salud de los suyos, adquiriendo sólo productos propagandeados con honestidad.

Un vistazo al panorama literario español de 1932

(Continuación de la pág. 78)

que deforma su substancia y ensombrece sus planos pictóricos, pero no cabe duda que trae un aliento nuevo y un vigor intacto dentro de su fórmula flamante.

De la generación del 98 sólo se ha hecho presente en la novela Pío Baroja, con su trilogía "La familia de Errotacho", "El cabo de las tormentas" y "Los visionarios", serie de episodios de la revolución española: relato de la intentona de Vera, el primero; crónica del levantamiento de Jaca e instauración de la república, el segundo, y un panorama del problema del campo andaluz, el último.

También ha seducido a Félix Urabayen — que está publicando estos días en un periódico una serie de animadas estampas toledanas — el cambio de régimen, y de ello da fe su novela "Tras de trotera, santera". Ramón Gómez de la Serna se ha hecho presente con "Policéfalo y señora", de atmósfera americana, mejor dicho porteña, donde el crisol de las razas inmigratorias ha plasmado el tipo del protagonista. "Río revuelto", de Oteyza y "Lo rojo y lo azul" de Jarnés pertenecen ambas al grupo de novelas animadas del espíritu republicano, así como "Ha llegado el día", de Alberto Insúa, cubano de origen pero español de adopción.

"El adulterio de un hombre infeliz", de Juarros, y "Los muertos viven", del difundido crítico de arte José Francés, son una digna prolongación de su historial de escritores cultos. "Torerito soberbio", de Antonio Robles y "La tournée de Dios", de Gardiel Poncela, cierran la lista dignamente.

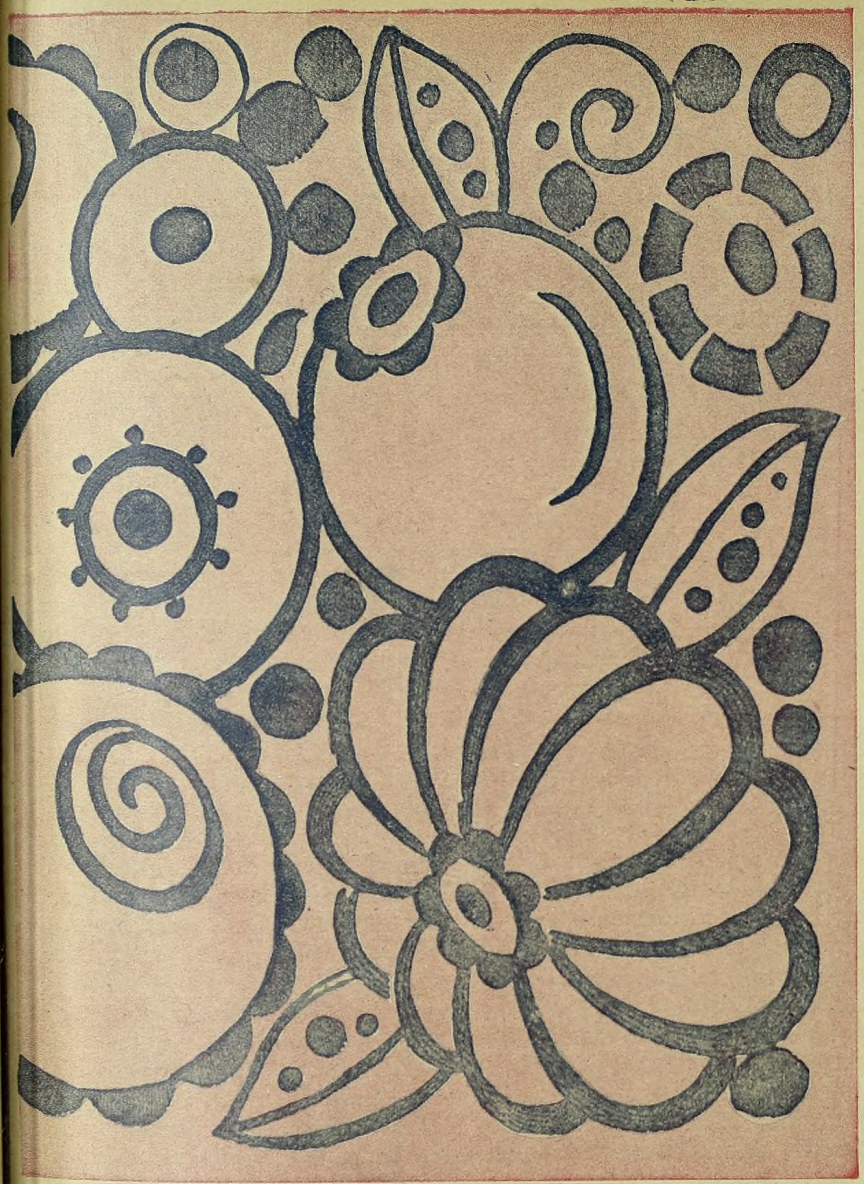
La historia novelada o la biografía a lo Emil Ludwig nos ofrece pocos testimonios de que el género haya echado raíces en la literatura española. "Mina el mozo", del mejicano Martín Luis Guzmán; "Isabel II", de Pedro de Répide, y "José de San Martín", de García del Real, son los mejores exponentes.

El fragor de las luchas entabladas con el advenimiento de la república ha hecho enmudecer a los poetas que, como pájaros ateridos, han ganado el bosque. Dos mujeres, únicamente, se han asomado para cantar, ajenas a las discordias: Margarita Ferreros con "Pez en el agua" y Ernestina de Champourcin con "La voz en el viento".

Y digo dos mujeres únicamente, porque los versos de Vicente Aleixandre y Alejandro Gaos no llegan a la categoría de canto, puesto que no pasan de tímidos balbuceos.

A todo ha de sumarse un erudito estudio sobre "El mágico prodigioso" y "La devoción de la cruz", de Calderón, donde se revela el fino sentido crítico de Valbuena Prat, y "España bajo la dinastía de los Borbones", de Ciges Aparicio, historia clara, concisa, sujeta a un plan inteligente, por donde desfilan los doscientos treinta años que van de Felipe V a Alfonso XIII, con todo su color y su relieve.

No puede cerrarse esta reseña sin mencionar la aparición, en un solo tomo, de las obras completas de José Ortega y Gasset, feliz iniciativa de la casa editorial que tomó a su cargo la empresa, puesto que así brinda al lector en un solo haz todo el sistema constructivo de este escritor, de suerte que ofrezca una cómoda posición para gustarlo en conjunto.

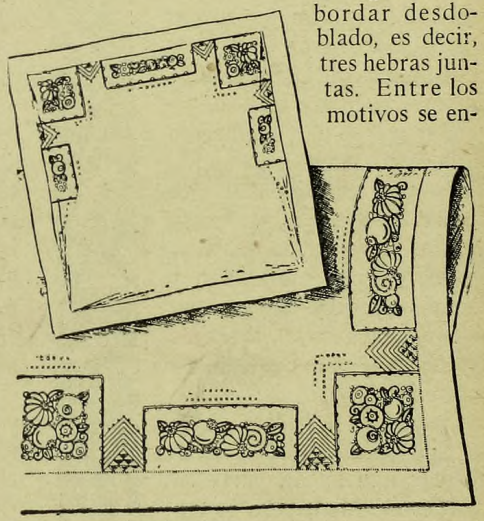


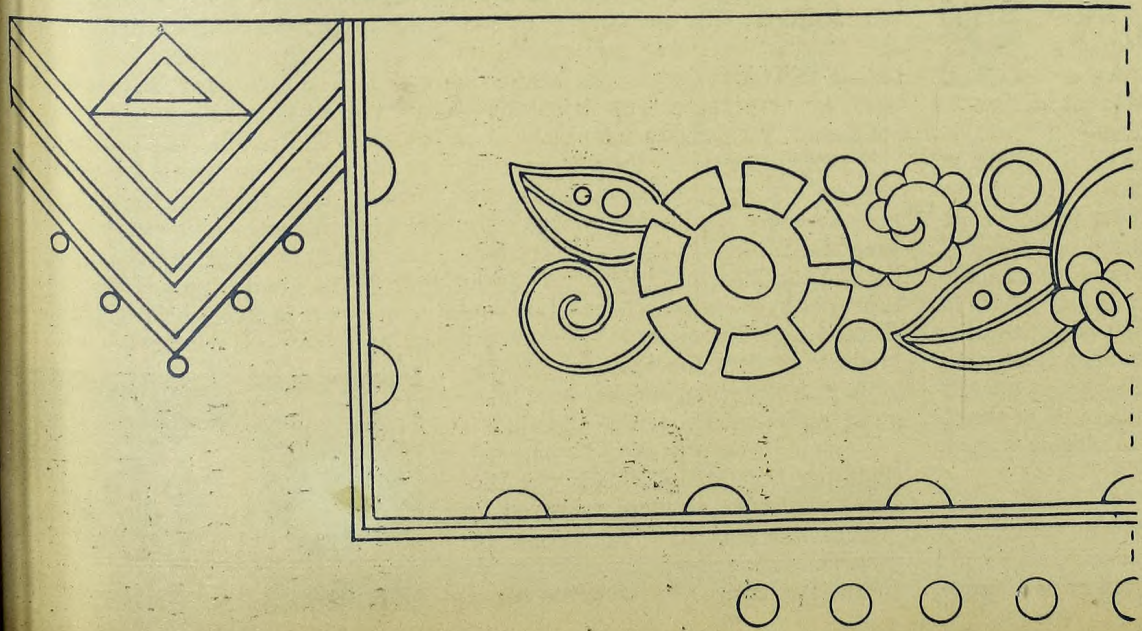
labores femeninas

por MARISA

Sábana y funda de hilo rosa, bordadas con bleu lavanda

CON la ropa de cama de color se pueden realizar muchas fantasías llamativas. El modelo que presentamos es un juego de sábana y funda de hilo rosa, bordadas con algodón bleu lavanda. La sábana está adornada en el borde con motivos modernos, ejecutados al punto passé plat, sin ser demasiado cargado. Se emplea el algodón de bordar desdoblado, es decir, tres hebras juntas. Entre los motivos se encuentran grupos de cabriales bordados al plumetis. En las hileras de puntos, éstos están bordados también de lleno. La sábana se confecciona de hilo rosa, de color resistente a los lavados, encuadrada por un borde vainillado, de doce centímetros de ancho. La funda, que hace juego, se confecciona del mismo género y se adorna con el mismo dibujo de broderie, por supuesto que en tamaño más pequeño, para que guarde relación con la dimensión de la funda.







Las paganas

TEMAS FEMENINOS

Por

MARIA LUISA CARNELLI

LAS griegas del paganismo, viviendo en la época del más alto refinamiento artístico y cultural que ha conocido la historia, fueron, tal vez por la fuerza del medio ambiente, lo más erudito de la intelectualidad femenina de todos los tiempos. Talento, cultura y gracia exquisita fueron sus atributos esenciales. Filósofas y artistas, sólo nos ha legado la posteridad contados nombres famosos, y, más aún, si Safo, Aspasia o Leontium guardan a través de los siglos un renombre imperecedero, es probable que ello se deba más bien a lo borrascoso de sus vidas que a la legitimidad de sus talentos. Me ayuda a reforzar esta afirmación el hecho de que una Friné, y hasta me atrevo a sugerir que una Lais o una Gliceria, conservan, a través del tiempo, una equivalente perennidad.

Claro que a Fidias, Apeles y Praxiteles deben estas últimas una buena parte de su inmortalidad, pero es curioso observar cómo la posteridad ha ido envolviéndolas a todas, sin diferencias especiales, en una misma atmósfera de cortesanía y de amor.

Abriendo en abanico mi pensamiento, al sesgo de una lógica reflexión, me acerco hasta aquellas francesas de pasados siglos, "frívolas y profundas", que guardan con sus inmortales predecesoras tanta similitud de arte y de vida, tanta semejanza espiritual y moral.

Ortega y Gasset usa unas frases muy bonitas al comentar la leyenda que Ninón de Lenclos inscribiera en la simbólica base de una veleta elegida a modo de emblema:

No mudo, si no mudan.

También a mí, como al ensayista y político de la semi izquierda, me resulta la frase de una sutileza imponderable, y con ella me sobra para considerar que la divina, la eterna Ninón, tenía, como sus hermanas paganas, algo más que la perenne juventud y la indeclinable hermosura. No se sabe, pues que también en este caso la historia lo calla decorosamente (sólo se ha interesado por el número y la calidad de sus amantes), si Ninón de Lenclos fué mujer de aficiones literarias y filosóficas; por mi parte abrigo esa sospecha, que algo hay de bello, de artístico y de inteligente en estas devotas de Venus y la diosa Fortuna. Por lo demás, la filosofía, la verdadera y profunda filosofía, es la que se adquiere en la intensidad de la vida que pasa; y no hay que dudar, pues sobre este asunto no hay un solo punto dudoso, que Ninón vió pasar mucha vida, ¡casi un siglo de amores ligeros y caprichos intensos!

Y retrocedamos al punto de partida, volviendo a las paganas antiguas, después de haber establecido un ligero parangón entre aquéllas y sus descendientes directas, las francesas, pero las francesas del ayer un poco lejano, pues en Francia, perdóneseme la descortesía, también va desapareciendo el aticismo y con él la elegancia, la delicadeza, la espuma espiritual de la voluptuosidad.

No a Lais, cantada por Platón, codiciada por Demóstenes, amada por Diógenes y en cuyo sepulcro grabaron los griegos este epitafio: "La Grecia, invencible en otro tiempo, ha sido vencida ahora y reducida a la esclavitud por la belleza de aquella Lais, hija del amor, formada en la escuela de Corinto, y que yace en los nobles campos de Tesalia"; ni a Friné, que deseó para sí la gloria de reedificar a Tebas, destruída por Alejandro; a la perfecta Friné, adorada e inmortalizada por Praxiteles como la imagen de la belleza divina, voy a ensalzar en esta menuda glosa, donde prefiero remarcar más bien las dotes intelectuales que las gracias personales de aquellas griegas magníficas, que con Safo y Aspasia a la cabeza, pudieron figurar sin desmedro al lado de los más brillantes ingenios del más brillante período cultural que ha registrado la historia.

Formadas en una época de fecundo florecimiento artístico, tuvieron el estímulo de todos los grandes hombres de la Grecia, quienes no escatimaron para ellas el homenaje del elogio y la admiración.

Filósofas y poetisas fueron notables, tanto por su inspiración como por su cultura; instruídas en las diversas escuelas filosóficas de entonces, alcanzaron muchas de ellas gloria y renombre entre sus contemporáneos, gloria perecedera las más de las veces, pues, como ya he dicho, sólo en aislados casos el eco de sus voces ha llegado hasta nosotros.

Fuera de Safo, cuya lira parece vibrar aún entre el rumor gigante del mar, ¿qué sabemos de Praxilla, de Myro, de Telesilla, de Corina, de Myrtis y Nossis, delicadas y tiernas ambas, de Anytes, "el femenino Homero", de Erymis y otras musas terrestres celebradas un día, pero cuyos dulces acentos no podremos oír ya nunca, pues la estridencia del tiempo los ha apagado para siempre?



Los modelos semanales

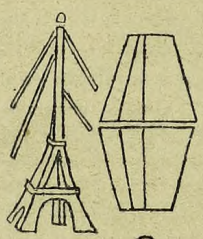




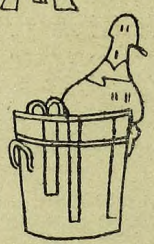










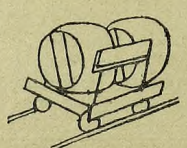


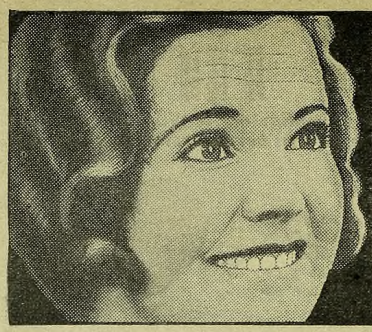
Juego para cocktails

Estas llamativas servilletitas sirven para adornar la bandeja en la cual se sirven los cocktails. Cada una está bordada en una de sus puntas con un motivo apropiado y que resulta de gran efecto decorativo. Se ejecutan en batista de hilo de color y se terminan con un borde blanco que se une con vainilla. Cada servilletita puede bordarse con un motivo diferente, pudiendo utilizar los dibujos que publicamos listos para calcar, con algodones de colores brillantes, lo que prestará mucha animación al conjunto. Para recalcar o señalar los detalles se empleará un marrón claro o negro; para sombrear, el blanco.







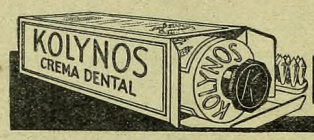


No es natural tener los dientes manchados y amarillos. Para demostrar esto, comience a usar el Kolynos—sólo un centímetro en un cepillo seco, dos veces al día. En 3 días sus dientes lucirán 3 matices más blancos.

Esta maravillosa crema dental limpia los dientes y los blanquea más que cualquiera otra preparación que Ud. haya usado antes, porque contiene dos ingredientes notables. Uno—el mejor agente para limpiar que se conoce—cuya espuma penetra y limpia todos los intersticios y desaloja las partículas impuras que causan la caries, borra las manchas feas e impide la formación del sarro. Mientras que el segundo ingrediente destruye millones de microbios que pululan en la boca y producen las enfermedades de los dientes y encías. Así se limpia la boca y los dientes y se recobra la blancura natural del esmalte.

Si desea dientes blancos, lustrosos y sanos, y encías firmes y rosadas, comience a usar el Kolynos. Nunca se arrepentirá de haberlo hecho.

Es lo más Económico—Un centímetro es Suficiente 109H



LA CREMA DENTAL *Antiséptica*
KOLYNOS

NO SUFRA ESTREÑIMIENTO
AZUCAR COLLAZO
LO EXTIRPA EN BREVE TIEMPO EN NIÑOS Y ADULTOS
GRATIS MUESTRA Y FOLLETO
PIDA HOY MISMO a Farmacia del Cóndor, Rosario, o a Moreno 1027 Bs. Aires
Se suministra como azúcar común, mezclándolo con el café, el te, la leche, etc. sin desvirtuar el sabor.

Si Ud. desea subscribirse a la revista *Mundo Argentino* debe llenar el presente cupón y enviarlo en la forma siguiente:

Para la Capital Federal se atienden pedidos de Subscripciones por teléfono. U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Sr. Administrador
de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Lda.
Río de Janeiro 262 — BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "MUNDO ARGENTINO", por el término de..... para cuyo efecto adjunto la cantidad de $..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO .....

CALLE ..... Nº .....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA ..... F. C. .....

Precios de Subscripción

Capital - Interior: 1 año (52 números) ... $ 9.— m/n
6 meses (26 números) . „ 5.— „

Exterior: 1 año (52 números) ..... $ 15.— m/n
6 meses (26 números) ..... „ 8.— „

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

el rincón del bebé

Ser madre es lo mejor que ha podido dar la vida a la mujer. Pero ella le exige mayor esfuerzo, iniciativa y visión que la más difícil carrera. A esas madres que se sienten verdaderamente compenetradas de su responsabilidad en la vida, EL HOGAR *les dedica esta página.*

CUNA

ES importante que la madre se provea de una cuna con anticipación, pues no conviene que duerma con su hijo.

La criatura, demasiado tierna y delicada, puede ser apretada o tapada con exceso y morir por asfixia.

Conviene, pues, una cuna, por sencilla que sea, con un colchoncito de lana y una almohada chata, para que la cabeza y el cuello del niño no estén en posición forzada.

Si fuera invierno, se pondrán en la cuna botellas de barro con agua caliente, envueltas en algún trapo, pues en contacto directo puede quemar a la criatura.

A ser posible, son más recomendables otros medios modernos para la producción de calor, como ser: la bolsa de goma, la bolsa eléctrica, etc.

SEÑORA: ¡NO ACOSTUMBRE AL NIÑO AL VICIO DEL CHUPETE!

El doctor Félix Liceaga dice a este respecto:

"Es costumbre brindarles a los niños, como primer juguete y como el ideal de los entretenimientos, un chupete de goma con su correspondiente argolla de hueso o marfil. Nada más anticuado y antihigiénico.

"El chupete engendra un vicio en el niño que lo exige para todo, para dormir, para calmar el dolor de las encías, para distraerse cuando lo dejan sólo, para calmar el hambre.

"El chupete no debe darse nunca a los niños, porque los acostumbra a respirar por la boca, lo que es dañoso y malsano, en vez de respirar por la nariz, que es lo normal y saludable, produciendo a veces deformaciones bucales. Docena de veces se le cae de los labios y otras tantas lo recoge, para llevarlo nuevamente a la boca, impregnado de microbios, de inmundicias."

MINUCIOSIDADES

Muchas veces al día será necesario limpiar al niño la nariz. No porque los chicos tengan abundancia de secreciones nasales, que parecen inacabables, se debe dejarlos con ese aspecto repugnante y con las mucosidades que siempre impiden algo la correcta respiración. La limpieza de la nariz se hará con la toalla o el pañuelo propio del niño, y no con un trapo cualquiera o el pañuelo de la madre o niñera, que, aunque no estén enfermas, pueden ser portadoras de gérmenes patógenos que, aunque a ellas no las vulneren, pueden hacerse virulentos en el niño, por ejemplo, por mayor receptabilidad.

En los niños chicos podrá usarse un algodoncito untado con vaselina o aceite puro, para desprender las mucosidades desecadas, si las hay.

NO DAR DE COMER CON EXCESO

Si vemos que el niño empieza a estar sobrealimentado, engorda mucho, disminuiremos el número de raciones en el segundo año, a cuatro en vez de cinco, y después a tres. No dar nada fuera de la hora de las comidas y menos bombones, golosinas.

Si algo fuera necesario dar, debido a que por una pequeña posible capacidad estomacal, el niño necesitara comer con más frecuencia, puede darse un poco de pan con frutas, una tostada con mermelada de frutas.

SEÑORA: LÉALO, LE INTERESA...

A medida que la edad, la salud y la capacidad digestiva del niño lo vayan permitiendo, puede empezar a hacérsele un conjunto de trozos de legumbres bien mondadas: papas, patatas, zanahorias, nabos, zapallo, garbanzos, porotos, etc. hervidos en agua y sal, a lo que se añadirá un pequeño pedazo de buena carne de vaca, pulpa bien lavada, y al que se le haya quitado toda la grasa. Lo mismo se procederá cuando se use carne de pollo. Se hervirá el trozo de carne hasta que esté a medio cocer, después se sacará y se agregarán las legumbres, que se dejarán hasta que estén casi por deshacerse.

Se espuma y cuela sobre alambre tejido fino y limpio. En el caldo obtenido se hierve durante unos veinte minutos la sopa de féculas, fideos, tapioca, etc.



LA ROPITA DEL BEBÉ

En la ropita del bebé debe predominar el buen gusto en el adorno de la misma.

Dos saquitos de bebé y dos kimonos, el primero animado por el primoroso adorno de la flor con tres hojitas, otros dos con el bordado en guía de la margarita y el otro salpicado por el encantador moñito.

El bebé quedará, con cualquiera de estas prendas, monísimo.

CONTRA LAS PICADURAS DE MOSQUITOS

Solución de formol al 40 %	15 gramos
Bencina preparada	5 „
Acetona	5 „
Bálsamo de Canadá	1 „

Es muy eficaz.

PARA LA FUTURA MAMÁ

Una vez que el niño ha nacido y ha recibido su baño, se le vestirá con su primer ajuar, que la madre ya habrá preparado, mientras esperaba el ansiado advenimiento. Éste se compone de:

Una camisa de batista fina.
Una bata de franela.
Una bata de nansouk, etc.
Las tres abiertas atrás, prendiendo con botones o cintas.
Un pañal delgado.
Un cuadrado de tejido de algodón.
Un cuadrado más grande de franela que se llama mantilla, que se le puede festonear en dos orillas, y que debe medir cm. 0.70 × 1 metro.
Escarpines de lana.
Un mantillón de piqué, franela o seda.
Baberos en cantidad.

SIEMPRE HAY QUE ESTAR ATENTA

Cuando los niños ya caminen, y en la edad de los juegos, puede ocurrir — suele ser bastante frecuente — que se tapen la nariz o los oídos, jugando, o sin querer, con semillas, porotos, piedrecitas, etc. En tal caso, puede ocurrir que se hunda el cuerpo extraño en los oídos o nariz, que el niño se asuste y llore, y corra a la madre para que lo extraiga. Esta última, en muchos casos, cometerá la imprudencia, obrando con precipitación, de ponerse ella misma a querer extraerlo con horquillas, agujas de tejer o cualquier otro utensilio aparentemente apropiado. El aparato impropio, la torpeza de las maneras, hacen que se vaya más adentro el cuerpo extraño, que se ajuste en alguna cavidad y que después sea difícil extraerlo, aun para el médico, o tener que sacarlo con operaciones. También puede ocurrir que se crea haberlo extraído y quede en el lugar como una amenaza para la salud del niño.

Por eso, lo mejor y más prudente en este caso, es consultar al médico, quien con instrumentos adecuados o una simple irrigación suele sacarlo con facilidad.

APÉNDICE

Cuando las criaturas sufren algún accidente, hay que tener la generosidad y la inteligencia de hacerlas atender por manos expertas, y no por manos profanas, que, fácilmente, agravan una lesión que puede al principio ser benigna.

ALGUNAS PALABRAS SOBRE EL VESTIDO DEL NIÑO

El vestido del niño, si se quiere que sea racional y cómodo, debe llenar las siguientes condiciones generales:

1º No debe molestar a la criatura.

2º Deben ser, las prendas variadas con que se lo envuelve, adecuadas para preservarlo del frío, dejándole la libertad de movimientos.

3º Las que están en contacto con la piel, serán suaves y bien lavadas; si son nuevas, se lavarán antes de usarlas.

Los géneros de abrigo, como franelas, lanas, bombasí, tejidos de punto, etc., serán los que deben preferirse para colocar sobre los anteriores, por ser malos conductores del calor, vale decir, no dejar perder el calor natural del niño, y lo resguardan del frío del ambiente exterior.

Indudablemente que el hilo, la batista, el algodón, son buenos conductores y parecerían inapropiados, pero para el contacto directo con la piel, convienen, por ser más permeables, suaves y absorbentes.

4º Es necesario, si se los quiere cuidar bien, no envolverlos, sino vestirlos.

El pequeño necesita algunos movimientos, que son sus primeros ejercicios; necesita respirar bien, y la faja se lo impide, el desarrollo del pecho puede verse molestado, lo mismo que el desarrollo paulatino de sus músculos, el juego libre de sus articulaciones, la ordenación y graduación de sus movimientos que, poco a poco, va ensayando.

5º No exageremos el abrigo. No se debe pecar por exceso ni insuficiencia.

Demasiado abrigo incomoda, sofoca, congestiona al niño.

El niño demasiado abrigado puede adquirir una incómoda delicadeza para soportar los cambios atmosféricos y volverse muy susceptible a los enfriamientos y a los resfríos.

ALIMENTOS APROPIADOS QUE SE LES PODRÁ DAR GRADUALMENTE A LOS NIÑOS

Jalea de membrillo u otras frutas.

Jugos de frutas maduras y crudas; jugo de naranja, que es el mejor, más común y abundante.

Jarabes de compota y frutas.

Miel de abejas.

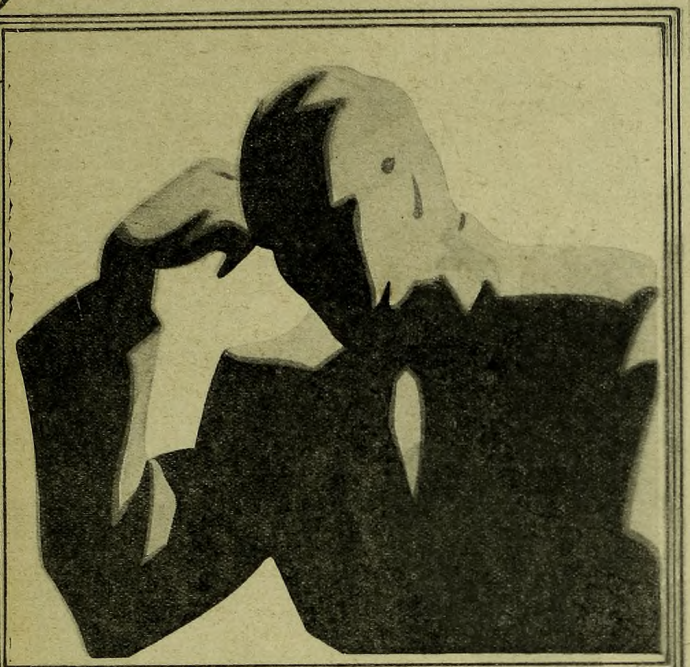
Sopa de pan, ya sea incorporando al caldo trozos de pan bien tostados, que después se hierve, o si no bajo la forma de rollado; de ambos modos se consiguen caldos muy sabrosos.

Coquetería, por Mabel Lucie Attwell



Los lectores que deseen una reproducción de esta lámina, esmeradamente impresa en cartulina, muy adecuada para adornar habitaciones de niños, pueden adquirirla en la administración de EL HOGAR, Río de Janeiro 262, al precio de 20 centavos. Cuando los pedidos se hagan por correo, tanto del interior como de la capital, deberán agregarse 10 centavos para el franqueo.

Ha pensado Vd...



EN LA IMPORTANCIA QUE TIENE EL PAPEL EN LA IMPRESION DE LOS DISTINTOS FORMULARIOS DE SU NEGOCIO U OFICINA?

CON TODA SEGURIDAD QUE NO.

REFLEXIONE Y EN LO SUCESIVO ELIJA VD. MISMO SUS PAPELES

DEFENSA BOND

EL PAPEL DE MAS ALTA CALIDAD
PERO PRECIO REDUCIDO

EXIJALO EN IMPRENTAS Y LIBRERIAS AL ENCARGAR SUS TRABAJOS.

El descubrimiento de América y los premios nacionales de literatura

(Continuación de la pág. 68)

alargando el plazo de su concesión que podría extenderse a un premio único acordado cada cuatro o cinco años, hecho que valorizaría la propia importancia de la distinción y colocaría al jurado encargado de realizar la designación en un plano de más probable justicia.

Pero esto sería sólo un palitivo contra la actual inutilidad práctica de tales concesiones, y de lo que se trata es de llegar a una solución para que los premios nacionales, en vez de resultar una verdadera manzana de la discordia lanzada al centro de nuestros literatos y una gratuita cesión de fondos públicos que ningún beneficio real aporta a nuestra literatura, se conviertan en una productiva inversión capaz de estimular auténticamente nuestra producción local, acentuar su carácter continental y obrar por modo efectivo y certero en la formación espiritual de nuestros escritores, de manera tal que su agencia venga a resolverse en gloria y provecho intelectual para la Argentina y América.

Ningún medio más eficaz para llegar a esta deseada solución que el de convertir a los actuales premios nacionales, perfectamente estériles desde el punto de vista intelectual, en una serie de bolsas de viaje a cuya asignación fuera ajeno el compromiso expreso de emplearlas, por parte de los agraciados, en el recorrido de la Argentina en unos casos, y en el de los diversos países de América en otros, según el monto de cada asignación.

Acaso no se adviertan a primera vista todas las ventajas de orden nacional que de esta disposición habrían de derivarse; pero difícilmente podría encarecerse lo útil de esta medida apenas se analicen las consecuencias de ella. La atracción, bien natural y perfectamente justificada de las grandes naciones europeas, hace que pocos entre nuestros literatos doblen el cabo de los treinta años sin haber realizado una o varias excursiones a Francia, Italia, Alemania, etc. Unas veces con holgura, la mayor parte de ellas con verdadero sacrificio, nuestros escritores tratan de completar su cultura general con este capítulo de viajes, imprescindible para la formación del intelectual y del artista.

Con un criterio estrictamente patriótico, acaso podría pedirse que nadie abandonara temporalmente su país y aun su continente sin haberlos previamente conocido. Pero la realidad humana es otra. ¿Cómo podríamos pedirle a nuestra inquieta juventud que en trance de emprender un viaje penosamente financiado, renuncie al secular prestigio de los grandes centros europeos para recorrer con inquisitiva mirada los problemas de las repúblicas de la América del Centro?...

Por otra parte, ¿es lícito que nuestros gobiernos vivan desentendiéndose de toda política de efectivo conocimiento continental y al margen de toda verdadera unión entre los diferentes países de nuestro mundo americano?...

Nada podría terminar de una manera más radical y beneficiosa con este absurdo y total aislamiento en que vivimos con respecto a las naciones hermanas, como el recorrido periódico de misiones constituídas por nuestros jóvenes intelectuales, cuya labor ulterior habría de resultar la más valiosa contribución a esta relación y conocimiento, sin contar los vínculos cordiales que la relación personal acabaría por establecer entre las "élites" intelectuales de todos los países de nuestro continente.

El Estado podría, sin sacrificio alguno, brindar toda clase de facilidades para el cumplimiento de esta simpática y utilísima misión, y no habrían de faltar, ciertamente, los acuerdos internacionales que le aseguraran todo el brillo y la eficacia de que sería susceptible.

En cuanto a los beneficios directamente recogidos por nuestro país, ellos estribarían en la pronta formación de un denso núcleo de escritores con un conocimiento efectivo y directo de nuestras realidades americanas, cosa que hoy acaso no exista ni en su forma más escuetamente individual, y en un acrecentamiento del prestigio de nuestro nombre nacional por obra de estas embajadas de juvenil excelencia.



Programa demasiado útil y de excesiva facilidad de ejecución, es probable que no se cumpla jamás por no romper la tradición de los poderosos intereses fraguados en torno de este género de asignaciones. Y, sin embargo, esta transmutación de las estériles recompensas que hoy se sumen en el bolsillo particular, sin gloria ni provecho alguno para nuestras letras vernáculas, en adecuadas bolsas de viaje para la formación nacionalista y americana de nuestra juventud, habría realizado una no pequeña tarea, digna de alguna atención: el descubrimiento de América por parte del pensamiento vivo de la Argentina.

El tercer experimento...

(Continuación de la pág. 74)

Von der Grossen despertó sobresaltado. Encendió luz, bebió dos sorbos de agua, y, ya sereno y sonriente por la pesadilla, apagó la luz, y retomando una cómoda postura en el lecho, se sumergió otra vez en un plácido sueño, ahora sin ensoñaciones.

Temprano desvelóse. El esplendente sol de Walzerburgo (Silesia) entraba a la habitación forzando el paso por entre los magníficos visillos "al crochet".

Eric von der Grossen, fresco y rosado como una flor, se arrojó del lecho, calzóse unas primorosas zapatillas de tafilete verde hoja y enfundó sus ciento dieciocho kilos en la hermosa "robe de chambre" futurista, que estaba esperándole, coquetamente doblada, sobre el respaldo de un sillón merovingio, y presuroso encaminó sus menuditos pasos al jardín, para vigilar la alimentación de sus dos nuevos pupilos.

En la jaula, el águila recibió la visita del sabio con una mirada reluciente y fatídica: el águila miraba a von der Grossen con la misma mirada oblicua de Patchezcu.

¿Y el loro? El sabio buscó afanosamente al loro, pero el loro no estaba...

Von der Grossen, de golpe, comprendió toda la tragedia. Un calofrío le recorrió la médula y, repercutiéndole en el gran simpático, dió con nuestro sabio contra el suelo.

¡No era para menos! ¡El discípulo se había comido al profesor!

La Paja en el Ojo Ajeno...

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non.*

PREMIADOS ESTA SEMANA:

J. Soaje, de Córdoba; *Juan Daniel*, de La Plata; *Rodolfo Gómez Newton*, de Liniers, y *Zenón Paita* y *Platero*, de la Capital.

FANNY BEVILACQUA.—¿Otra vez usted?... ¡Siempre que resuelvo colaborar en la página, me toca el mismo humorista!... Porque, como se imaginará, vengo dispuesta a trabajar... Si a ustedes no se les da una manito de vez en cuando no van a ninguna parte... ¡A ver esas perlas!...

EL HUMORISTA DE TURNO. — Malas, Fanny; muy malas. ¡Siempre lo mismo!... Los periodistas no somos originales ni siquiera cuando nos equivocamos...

F. B. — Tendrían que ser continuamente originales... ¡Es mucho pedir, amigo mío!...

H. DE T. — Bueno... Decía que las perlas que nos llegan, en su mayoría, son verdaderos lugares comunes. Podríamos clasificarlas, como clasificó Gozzi a las situaciones teatrales; quizá no alcanzaran a treinta y seis... Desconocimiento de nuestro país por parte de los extranjeros; desconocimiento de nuestro país por nosotros mismos; cadáveres que se mueren o que asumen otras actitudes igualmente inverosímiles; anacronismos, errores tipográficos que motivan graciosos "lapsus"... En fin, estimo que con un poco de paciencia lograríamos determinar el número exacto de "perlas-tipo"... Estoy seguro de que no son muchas...

F. B. — Algo de eso ocurre también con los comentarios, ¿no es verdad?

H. DE T. — Claro; también resultan limitados. Yo calculo que cada "perla-tipo" presenta, a lo sumo, la posibilidad de cinco comentarios: dos en serio y tres en broma... ¡Uf, esto de ser humorista oficial, con impuesto y todo, es hartador!... Ahí tiene usted, amontonadas, las perlas; a ver si se le ocurre alguna cosa.

F. B. — Sobre el vuelo de Mermoz... ¡Magnífico!... Conviene siempre contemplar la actualidad.

H. DE T. — Los grandes acontecimientos dejan inevitablemente un reguero de perlas en los periódicos. ¡Los grandes vuelos, no digamos! Con las tonterías que se publicaron en los diarios de la Capital — nada más que de la Capital — a raíz de los vuelos de Franco y De Pinedo, podría hacerse un libro gordo y prieto como una enciclopedia... Felizmente, han mejorado bastante las cosas; a Mermoz se le acaba de recibir con el mínimo indispensable de literatura. Esta clase de héroes ya no nos conmueven; a Mermoz le robaron la cartera, con sesenta y cinco pesos, al descender de su avión en Montevideo. Ningún ladrón se habría atrevido a hacer lo mismo con Franco o con De Pinedo. En el peor de los casos, le hubiesen robado un botón de la chaquetilla, para guardarlo como reliquia. Los cultos modernos son fugaces, muy fugaces.

F. B. — Si le parece, vamos a las perlas...

H. DE T. — Vamos a las perlas.

F. B. — No tienen, en realidad, mayor importancia. Quizá porque, como usted dice, ha habido poca literatura...

H. DE T. — ¡Claro!, ¡claro!...

F. B. — *La Razón* del 22 de enero — el día del arribo del "Arc-en-Ciel" — le atribuye a uno de sus tripulantes, el capitán Mailloux, las siguientes declaraciones:

> **La etapa más difícil del vuelo ha sido ayer, de Río de Janeiro a *Natal*, donde la fuerte tormenta obligó al "Arc-en-Ciel" a regresar a *Pelotas*, donde pernoctamos.**

H. DE T. — El capitán Mailloux, a pesar de actuar en la travesía como oficial de ruta, ignora tan crasamente la geografía sudamericana como cualquier ilustre estadista francés.

F. B. — *Última Hora*, por su parte, se tira una de esas formidables planchas a que nos tiene ya un tanto acostumbrados el afán informativo de los diarios vespertinos. El sábado 21 de enero, como es notorio, Mermoz se vió forzado a descender en la localidad brasileña de Pelotas, desde donde remontó vuelo para Buenos Aires al día siguiente. En su edición del sábado 21 de enero, sin embargo, *Última Hora* anuncia en primera página, con un título que corona majestuosamente su cabecera, que

MERMOZ VUELA SOBRE EL *RIO DE LA PLATA*

Debajo del cual otro afirma:

DESCENDERÁ EN PACHECO, CERCA DE LAS 15 HORAS

Y, para que no se crea que eso se dice de puro pálpito, transcríbense luego algunos telegramas comprobatorios, como el que sigue:

> **Montevideo, 21 (N. S.) — En estos momentos, 13.30 (hora argentina) *es avistado el "Arc-en-Ciel"*, cuya silueta se percibe aún vaga e imprecisa desde el Cerro, donde se ha aglomerado el público en gran cantidad.**

H. DE T. — Menos mal que el corresponsal aclara: la silueta del avión sólo se percibe vaga e imprecisa...

F. B. — Quizá se trate de una simple alucinación colectiva, muy explicable en estos casos de ansiedad.

H. DE T.—O de una alucinación periodística, más explicable aún. El afán de anticipar las noticias de interés terminará por convertir a los corresponsales en videntes, y a los diarios en oráculos... Pero sigamos...

F. B. — *Crítica* es poco gentil con los pilotos franceses. En la 6ª edición del día 22 los publica en primera página, fotografiados en grupo, y sobre el grabado estampa, con grandes letras, la palabra:

BIENVENUES!

H. DE T. — La verdad es que Mermoz y sus compañeros no merecen ese tratamiento femenino; todos han demostrado, con el vuelo, ser bastante hombrecitos... ¿No le parece conveniente pasar a otra cosa?

F. B. — Va la última perla relacionada con el vuelo. Se trata de otro anticipo, aunque de más días que el de *Ultima Hora*, y va por cuenta de *La Nación*. El 17 de enero, es decir, cuando en el mismo diario se anuncia a grandes títulos la llegada de Mermoz a Natal, luego de atravesar el Atlántico, se asegura en un comentario:

> **Los largos y penosos 12.000 kilómetros que separan el punto de partida con Buenos Aires *han sido cubiertos* por el Arc en Ciel con la regularidad que se habían propuesto sus tripulantes.**

H. DE T. — En fin, los 12.000 kilómetros del cuento sólo fueron cubiertos cinco días después de lo que anuncia el comentarista; y tal vez con menos regularidad de la que se propusieron los pilotos... Pero el pormenor no tiene importancia...

F. B. — Otro caso de alucinación periodística.

H. DE T. — No; más bien se trata de un exceso de fe en los aviadores franceses. Se descontaba su feliz arribo a Buenos Aires... ¿Me abandona, Fanny?

F. B. — Sí; el resto puede hacerlo usted solito... ¡Hasta pronto!

●

LA Opinión de La Plata, en su número del 17 de diciembre último, anuncia un almuerzo de camaradería con motivo de la terminación de los cursos de cierta sociedad. Y dice al respecto:

> **La fiesta a la que concurrirán un núcleo de *caracterizados caballos* y distinguidas damas, habrá de asumir contornos de excepción.**

Si los caballos concurren en calidad de invitados, es claro que la fiesta asumirá contornos de excepción. ¡Quién puede dudarlo!

●

LEO en *A. B. C.* de Madrid, del 11 de diciembre último, la siguiente noticia:

> **En la iglesia parroquial de la Concepción se ha celebrado la boda de la encantadora señorita María Luz Casal y Chapí, hija del que fué en vida distinguido cronista, D. Enrique Casal (León Boyd), y nieta del ilustre compositor D. Ruperto Chapí, con D. José Tejedor y Sanz. Apadrinaron a los contrayentes la madre del novio y D. Enrique Casal, hermano de la desposada. Deseamos a los *recién nacidos* todo género de venturas.**

¿Recién nacidos al amor querrá significar el cronista? ¿O empleará la expresión despectivamente, como en nuestro lenguaje popular, con el sentido de ingenuo, de bobo?

●

EN la revista francesa *Fantaisie*, que aparece en París, se publica el 10 de diciembre último un artículo sobre "El marido argentino", que firma Charlotte Chabrier. Reconozco que hay allí algunas observaciones muy atinadas acerca de nuestros matrimonios, sobre todo si se los considera, como lógicamente lo hace la autora, desde el punto de vista francés. Pero no podían faltar tampoco los gazapillos ya característicos en esta clase de lucubraciones. Escojo algunos para solaz inocente de mis lectores.

Dice la articulista que nosotros los metecos de esta parte del continente nos adosamos a las vidrieras de las tiendas de la calle Florida para ver pasar las mujeres

> **éclatantes et caquetantes, jouant *de l'éventail*, du sourire et de la prunelle...**

Los recuerdos de la señorita Chabrier, como se ve, son un poco antiguos. Abona esta apreciación, si lo del abanico no fuese suficiente, el siguiente párrafo:

Aux environs de Buenos-Aires, à Adrogué, les jeunes ménages argentins viennent passer leur lune de miel dans l'hôtel symboliquement dénommé: Delicias.

Cosa que para los argentinos de las generaciones actuales no dejará de ser una revelación; antaño dicen que fué cierto. Mas no hemos llegado aún a lo sabroso. Presten atención a este párrafo:

Sur le trottoir, devant les magasins, elles marchent à la queue leuleu, en file indienne, chère à leurs ancêtres, frôlant leurs admirateurs qui les interpellent en roulant des yeux extasés: "Querida... *Ale* què linda, què bonita" et joignent le geste a la parole. *C'est le droit dans la calle Florida, on palpe et on pince.*

Confieso que esto de palpar y pellizcar a las mujeres bonitas que andan por la calle Florida es uno de los tantos derechos que aún no he ejercido, inocente de mí. No desperdiciaré, en lo sucesivo, ninguna oportunidad. ¡Ale, qué macanudo!

Otrosí digo: el artículo sobre "El marido argentino" va ilustrado con tres fotografías. Una muchacha y un joven, en cada uno de los costados; debajo una gran vista nocturna de Río de Janeiro, inconfundible. Era inevitable. ¡Ale, qué macanudo!

●

NOTICIAS Gráficas del 23 de enero dice en un título:

Son más de 100 los heridos en *Holanda*

Y en el título siguiente:

Atacaron a pedradas el auto que conducía al líder *Cosgrave*

Y luego el consabido telegrama está fechado en Dublin y hace mención del Dail Eireann y de las localidades de Listowel, Tralee, Killarney y Mooncoin. Todo lo cual me permite suponer que el difundido vespertino ha confundido Holanda con Irlanda. No importa; los irlandeses no se enojarán por eso. Lo único que les preocupa a ellos es que no los confundan con los ingleses.

●

LEO en *Los Principios* de Córdoba, del 20 de enero, el siguiente título:

Los pistoleros *muertos* llevaron a cabo hoy varios asaltos

Tiene razón la policía. ¿Para qué va a matar pistoleros, si igual siguen haciendo de las suyas?

●

OTROS títulos de *El Atlántico* de Bahía Blanca, ahora. Aparecen en la edición del 20 de enero:

Don J... M...
***Efectuó ayer* el sepelio de sus restos**

Era un hombre incapaz de molestar a nadie, aun después de muerto

UN tremendo título de *Noticias Gráficas* del 20 de enero — uno de esos títulos escalofriantes que se usan ahora — reza:

Los 36.5° de Hoy Hicieron *Beber* a Bs. As. *1.051.550.000* Litros de Agua

Si se acepta que Buenos Aires tenga dos millones de habitantes, cada uno de éstos habrá bebido ese día de intenso calor, más o menos, 526 litros de agua. La noticia debe alarmar un poco a los bodegueros cuyanos.

●

HE aquí un avisito de *La Capital* de Rosario, publicado el 24 de enero:

Ofrécese Señora Restaurant

Restaurante para bebés. Debe tratarse de una nodriza.

●

LA Gaceta de Tucumán, en su edición del 21 de enero, hace crónica de las actividades del Concejo Deliberante local. Y por ahí dice:

Luego se impugnó la partida para compra de un auto, *chauffeur* y nafta, siendo aprobado por la mayoría.

Si el precio que se paga por el chauffeur, que se comprará en licitación pública, es bajo, el gremio volverá a decretar un paro de cuarenta y ocho horas.

●

LA Voz del Interior de Córdoba informa, en su edición del 24 de enero, con respecto a los detenidos políticos:

En cuanto a la situación de los doctores *Melo,* Alvear y otros a quienes se supone complicados en el complot que las autoridades policiales dicen haber descubierto, el *Ministro del Interior* aseguró que, en caso de que la justicia los declarara libres los mantendrá detenidos hasta lograr la total pacificación de los espíritus.

Ese rigor del doctor Melo para consigo mismo lo honra. Como honra a la policía la circunstancia de sindicar nada menos que al Ministro del Interior como comprometido en un complot revolucionario. Esa es independencia de juicio.

●

DICE un título de *El Liberal* de Madrid, del 3 de diciembre último:

EN LA FINAL DEL CAMPEONATO ARGENTINO DE FOOTBALL *MURIERON TRES PERSONAS Y HUBO CIEN HERIDOS*

Pudo pasar, es verdad, pero... en Madrid exageran un poco el temperamento de nuestros hinchas.

Lea Vd. en el próximo número:

EL SINCERO INSOPORTABLE, nueva charla porteña por Americus. *El sincero insoportable, personaje argentino, no deja de serlo desde la cuna al sepulcro.* Su afán de decir su innecesaria verdad es más fuerte que su posible educación.

LA MUÑECA, cuento de María Alicia Domínguez, ilustrado por López Osorno. La autora de este delicado cuento de psicología femenina *describe el amor por las muñecas en la mujer, que es un instinto que no se extingue en ninguna época de su vida.*

¿TIENE DERECHO EL MARIDO A PEDIR EL DIVORCIO CUANDO SU MUJER ENGORDA?, por Raúl Boix. *"Si yo hubiese visto*—ha declarado el esposo que pidió el divorcio — *que observando las prescripciones de los médicos no adelgazaba,* me hubiera resignado, porque se trataría entonces de **una enfermedad."**

LO QUE RECUERDA DE SUS AÑOS INFANTILES EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA. "Compañera de mi niñez, ilusión de mi adolescencia, madre de mis hijos, *mi esposa* — confiesa el general Justo, — *ha sido la novia de toda mi vida.*" No pueden dejar de leerse estas confidencias sensacionales.

CAMPO NEUTRAL, cuento por Carlos Alberto Silva. Es una *notable sátira contra los lances caballerescos,* suscitados en la generalidad de los casos por motivos ajenos a todo lo que puede tener, en buen sentido, atingencia con el concepto tradicional del honor.

EL ESTOMAGO, comedia de José M. Braña. Una pieza graciosa, que *mantiene despierta la hilaridad desde su primera escena hasta la última,* es esta del fecundo escritor argentino, quien se ha inspirado en un episodio de la vida diaria para trazarnos un cuadro animado y regocijante.

Este número ha sido impreso en los talleres de la Empresa Editorial Haynes Ltda. Río de Janeiro 300

TRAGEDIA DE DOÑA BEATRIZ DE LA CUEVA, LA SIN VENTURA, por C. M. Pérez Ercoreca, con ilustración de Alejandro Sirio. *Pertenece a la serie de "Vidas de mujeres célebres", que con tanto éxito se viene publicando* desde hace tiempo.

EL FRUTO ESTA AUN VERDE, artículo de la actualidad femenina, en el cual su autora *hace un llamado a la mujer argentina,* que debe interesarse, según ella, para que se la ponga en el mismo nivel que a las demás mujeres de los países civilizados.

UN EXPERIMENTO FREUDIANO, cuento por Germán Dras. Hay teorías científicas, admitidas con general respeto, *que no tienen más comprobación que la que le otorgan las circunstancias o coincidencias favorables.* Tal es lo que se desprende de este original relato.

ELEONORA, novela larga de César Duayen. Se acrecienta el interés en este nuevo capítulo del folletín del autor de "Stella", la novela que conmovió a todo el Buenos Aires de hace veinte años.

TENDENCIAS DECORATIVAS DE LOS DISFRACES. En vísperas del Carnaval, *es oportuna esta página que trata de los nuevos disfraces,* que han evolucionado hacia la decoración.

Además traerá la más amplia información sobre nuestras playas veraniegas y los últimos acontecimientos sociales, como asimismo sus interesantes y variadas secciones de costumbre.

LO QUE SE VE Y SE OYE EN MAR DEL PLATA, por Josué Quesada. *Una nueva serie de agudas observaciones acerca de la vida de nuestro primer balneario,* debidas a la pluma del distinguido cronista, especialmente destacado en Mar del Plata para tener al tanto a los lectores de todas las actividades de la colonia veraniega.

¡Un salto ideal!

del Infierno al Paraiso!





GAS



CARBON

Vea!

Compañía Primitiva de Gas

ALSINA 1169, U. T. 37, Rivadavia 4760; SANTA FE 2821, U. T. 44, Juncal 0651; RIVADAVIA 3666, U. T. 62, Mitre 2504; CABILDO 2486, U. T. 52, Belgrano 0391; RIVADAVIA 7254, U. T. 66, Flores 0042; MONTES DE OCA 1116, U. T. 21, Barracas 1631; Avenida SAN MARTIN 3900, U. T. 50, Villa Devoto 0122; RIVADAVIA 9199; U. T. 67, Floresta 9902; TRIUNVIRATO 4576, U. T. 51, Urquiza 0326; BOEDO 912, U. T. 45, Loria 3786.

Los Perfumes de Moda



CHELA
OJOS NEGROS
DIME QVE SI
MUÑEQUITA
PRIMER BESO

POLVOS - LOCIONES
TALCOS - BRILLANTINAS

JABONES, la pastilla, $ 0.30

Exquisita
AGUA COLONIA
GRIET

Fco. Medio
„ Cuarto

Frasco
Octavo





Gratis

enviamos a quien lo solicite, adjuntando $ 0.20 en estampillas para franqueo, un precioso y útil

CODIGO SOCIAL
(NUEVA EDICION)
compuesto de 64 páginas, profusamente ilustradas.



PERFUMERIA
GRIET
Girardot 1618 - 40 Bs. Aires